

# pastoral ecuménica

**Enero-Abril 2013**

**Vol. XXX**

**N.º 89**

**Centro Ecuménico «Misioneras de la Unidad»  
MADRID**

(Revista cuatrimestral)

Director: **José Luis Díez Moreno**  
Secretaría: **Rafael Vera Puig**  
Administración: **Agueda García de Antonio**

**Consejo de redacción y colaboradores:**

Alexander Bran Franco	Manuel González Muñana
Eloy Bueno de la Fuente	María José Delgado
Héctor Vall Vilardell	Mariano Perrón
José Demetrio Jiménez	Pedro Langa Aguilar
Juan Fernando Usma Gómez	Santiago Madrigal Terrazas
Juan Pablo García Maestro	

**Dirección y administración:**

Centro Ecuménico «Misioneras de la Unidad»  
José Arcones Gil, 37, 2.º  
28017 Madrid - Teléfono: [34] 91 367 58 40 - Fax: [34] 91 377 06 85  
[www.centroecumenico.org](http://www.centroecumenico.org)  
[centro2003@centroecumenico.org](mailto:centro2003@centroecumenico.org)  
ISSN: 012-8233  
Depósito Legal: M-5.207-1984  
Imprime: TARAVILLA - Mesón de Paños, 6 - 28013 Madrid

Los pagos deberán hacerse mediante:

- Giro Postal a:  
**Misioneras de la Unidad**  
José Arcones Gil, 37, 2.º - 28017 Madrid
- Cheque bancario a favor de:  
**Misioneras de la Unidad**
- Transferencia bancaria (enviar copia ingreso-transferencia bancaria) a:  
**Misioneras de la Unidad**  
Cuenta Ahorros n.º: 2895030447  
Banco Central Hispano.  
calle Bravo Murillo, 127 - 28020 Madrid  
Entidad 0049, Oficina 5106. D.C. 03.

**INSTITUTO «MISIONERAS DE LA UNIDAD»**  
**PASTORAL ECUMÉNICA**  
[www.centroecumenico.org/INFOEKUMENE/revista.htm](http://www.centroecumenico.org/INFOEKUMENE/revista.htm)  
[infoekumene@centroecumenico.org](mailto:infoekumene@centroecumenico.org)

La Revista no se responsabiliza de los contenidos de los trabajos

**Precios suscripción anual:**

España .....	30 €
Bienhechores .....	40 €
Extranjero .....	50 €
Número suelto .....	12 €

---

# ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
<b>PRESENTACIÓN</b>	
«Habemus Papam» .....	5
<b>ESTUDIOS</b>	
El verdadero ecumenismo requiere, según Benedicto XVI, una recta teología y santidad de vida, <i>Marta y José Luis Díez</i> .....	15
La nueva evangelización para la transmisión de la fe. Una relectura crítica de un Sínodo, <i>Juan Pablo García Maestro</i> .....	23
Hacia un nuevo estilo en el departamento para las relaciones exteriores del Patriarcado de Moscú, <i>Pedro Langa Aguilar</i> .....	51
<b>MISCELÁNEA</b>	
Crónica del encuentro en «El Espinar» en las Rosas, Collado-Villalba, <i>Andrés Valencia</i> .....	103
«Escucha, ¡Dios nos habla! - la palabra de Dios para la vida del mundo». Un encuentro ecuménico, <i>José Hernández</i> ..	107
<b>RECENSIONES</b> .....	115



---

# PRESENTACIÓN

## HABEMUS PAPAM

A las 19, 6 del día 13 del 3 del 2013, apenas 26 horas de reunido el Cónclave, la fumata blanca nos comunicaba la elección del nuevo Sumo Pontífice, sucesor del admirado Papa Benedicto XVI. Una hora después el cardenal protodiácono anunciaba quién era el Nuevo Santo Padre: el cardenal Jorge Mario Bergoglio, argentino de 76 años, arzobispo de Buenos Aires, que tomaba el nombre de Francisco I. Sorpresa ha sido su elección y sorpresa su primera aparición en público. Tendrá, sin duda, una gran proyección en su ministerio haberse presentado especialísimamente como «*Obispo de Roma*». No sólo por su cercanía a los fieles de la Ciudad Eterna, a sus sacerdotes, a sus tareas episcopales en esta urbe, sino por no invadir en ningún sentido la más mínima competencia de los obispos diocesanos, sucesores de los Apóstoles cada uno de ellos en su iglesia particular. Y no quedará únicamente en esto sino que este subrayado, ser Obispo de Roma, indudablemente tendrá repercusiones importantes en las relaciones con las diversas Iglesias cristianas de todo el mundo, es decir en el ecumenismo. Actuará y hablará de ecumenismo.

El día 20 de marzo recibió en la Sala Clementina a los representantes fraternos de Iglesias Ortodoxas, anglicanas, luteranas, etc. Y a la vez representantes de las Religiones judía, musulmana, budista y otras. Presidía a todos el Patriarca Ecuménico de Constantinopla Bartolomé I y destacaba la presencia del Metropolitano Hilarión, responsable de las Relaciones Exteriores del Patriarcado Ortodoxo de Moscú. Ambos habían sido recibidos pocos minutos antes y por separado en audiencia privada por el Papa Francisco. El Metropolitano ruso entregó a Su Santidad una carta del Patriarca Kiryl II de Moscú y el Patriarca ecuménico le hacía una propuesta muy significativa: un encuentro en Jerusalén del Papa y del propio Patriarca Bartolomé I para conmemorar el encuentro que en enero de 1964 tuvieron en la Ciudad Santa el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I. En la reunión con todos los representantes fraternos hizo el salu-

do al Sumo Pontífice el Patriarca ecuménico a cuyas palabras el Papa contestó con agradecimiento a «*mi hermano Andrés*» y después continuó:

*«Es motivo de particular alegría encontrarme hoy con vosotros, delegados de Iglesias Ortodoxas, de las Iglesias Ortodoxas Orientales, y de las Comunidades Eclesiales de Occidente. Os doy las gracias por haber querido formar parte de la celebración que ha marcado el inicio de mi ministerio de Obispo de Roma y Sucesor de Pedro. Ayer por la mañana, durante la Santa Misa, a través de vosotros he reconocido espiritualmente presentes las comunidades que representáis. En esta manifestación de fe se sentía todavía la oración por la unidad entre los creyentes en Cristo y al mismo tiempo, se podía entrever de alguna manera su realización plena que depende del plan de Dios y de nuestra leal colaboración. Inicio ministerio petrino durante este año que mi venerado predecesor Benedicto XVI con intuición verdaderamente inspirada, ha proclamado para la Iglesia católica Año de la Fe. Con esta iniciativa, que deseo continuar y espero sea de estímulo para el camino de fe de todos, él ha querido marcar el 50° aniversario del inicio del Concilio Vaticano II, proponiendo una especie de peregrinación hacia para lo que cada cristiano represente lo esencial: la relación personal y transformadora con Jesucristo, Hijo de Dios, muerto y resucitado por nuestra salvación. Precisamente el deseo de anunciar este tesoro permanentemente válido de la fe a los hombres de nuestro tiempo, se encuentra en el corazón del mensaje conciliar. Junto a vosotros no puedo olvidar cuanto el Concilio ha significado para el camino ecuménico. Me gusta recordar las palabras que el beato Juan XXIII del que pronto recordaremos el 50 aniversario de su pérdida, pronunció en el memorable discurso de la inauguración: «La Iglesia católica estima, por lo tanto, como un deber suyo, el trabajar con toda actividad para que se realice el gran misterio de aquella unidad que con ardentísima plegaria pidió Jesús al Padre Celestial, estando inminente su sacrificio; ella goza de una paz suavísima, sabiendo que está íntimamente unida a Cristo en esas oraciones». Sí, queridos hermanos y hermanas en Cristo, sintámonos todos íntimamente unidos a la oración de nuestro Salvador en la última cena con su invocación: «ut unum sint». Pidamos al Padre misericordioso que podamos vivir plenamente la fe que hemos recibido como un regalo en el día de nuestro bautismo, y ser capaces de dar un testimonio alegre, libre y valiente de nuestra fe. Este será nuestro mejor servicio a la causa de la unidad de los cristianos; un servicio de esperanza para un mundo todavía marcado por la división, los contrastes y las rivalidades cuanto más fieles seamos a la voluntad, en los pensamientos, en las palabras y en las obras, más caminaremos real y sustancialmente hacia la unidad.*»

*Por mi parte, deseo asegurar, en la estela de mis predecesores, mi firme voluntad de proseguir el camino del diálogo ecuménico y doy ya las gracias al Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, por la ayuda que continuará ofreciendo, en mi nombre, por esta noble causa. Yo pido que llevéis mi cordial saludo y la seguridad de mi recuerdo en el Señor Jesús a las Iglesias y Comunidades cristianas que representáis aquí, y que recéis por mí para que pueda ser un Pastor según el corazón de Cristo».*

A continuación se dirigió a los representantes del pueblo hebreo, a los musulmanes y a cada una de las religiones presentes, abriendo así su Pontificado aún fructífero diálogo interreligioso.

Tras estas primeras palabras del nuevo Pontífice en el terreno ecuménico irá pronunciando muchas más. Nunca hemos de contentarnos sólo con publicitarlas sino escudriñar en ellas el mensaje de unidad cristiana que nos envíe, proclamarlas e introducirlas inmediatamente en nuestra oración y en nuestra práctica ecuménica. Si únicamente las transcribimos se olvidarán pronto, y no enriqueceremos nuestra vocación, nuestra espiritualidad del ecumenismo ni nuestro compromiso por la causa de la unión de los cristianos.

## **RENUNCIA DE BENEDICTO XVI**

Uno de los acontecimientos de mayor sorpresa para todos nosotros ha sido la renuncia de Benedicto XVI al Papado, comunicada por él mismo al final de una reunión con cardenales el día 11 de febrero pasado:

*«Queridos hermanos: os he convocado a este consistorio, no sólo para las tres causas de canonización, sino también para comunicaros una decisión de gran importancia para la vida de la Iglesia. Después de haber examinado ante Dios reiteradamente mi conciencia, he llegado a la certeza de que, por la edad avanzada, ya no tengo fuerzas para ejercer adecuadamente el ministerio petrino. Soy muy consciente de que este ministerio, por su naturaleza espiritual, debe ser llevado a cabo únicamente con obras y palabras sino también y en menor grado sufriendo y rezando. Sin embargo, en el mundo de hoy, sujeto a rápidas transformaciones y sacudido por cuestiones de gran relieve para la vida de la fe, para gobernar la barca de San Pedro y anunciar el Evangelio es necesario también el vigor tanto del cuerpo como del espíritu, vigor que, en los últimos meses, ha disminuído en mí de tal forma que he de reconocer mi*

*incapacidad para ejercer bien el ministerio que me fue encomendado. Por esto, siendo muy consciente de la seriedad de este acto, con plena libertad, declaro que renuncio al ministerio de Obispo de Roma, Sucesor de San Pedro, que me fue confiado por medio de los cardenales el 19 de abril de 2005, de forma que, desde el 28 de febrero de 2013, a las 20 horas, la Sede de Roma, la Sede de San Pedro, quedará vacante y deberá ser convocado, por medio de quien tiene competencias, el Cónclave para la elección del nuevo Sumo Pontífice. Queridísimos hermanos, os doy las gracias de corazón por todo el amor y el trabajo con que habéis llevado junto a mí el peso de mi ministerio, y pido perdón por todos mis defectos. Ahora, confiamos a la Iglesia al cuidado de su Sumo Pastor, Nuestro Señor Jesucristo, y suplicamos a María, su Santa Madre, que asista con su materna bondad a los Padres Cardenales al elegir al nuevo Sumo Pontífice. Por lo que a mí respecta, también en el futuro, quisiera servir de todo corazón a la Santa Iglesia de Dios con una vida dedicada a la plegaria». Vaticano, 10 de febrero de 2013. BENEDICTUS PP. XVI.*

Si mantenemos todavía en la retina las últimas intervenciones en público de Benedicto XVI, como la despedida a los cardenales, la última audiencia pública o su salida hacia Castelgandolfo, de la misma manera mantenemos vivos en nuestra memoria los magníficos discursos u homilias que ha pronunciado a lo largo de su Pontificado, especialmente de tema ecuménico. Aunque esperamos publicar enseguida un artículo sobre la teología ecuménica de Benedicto XVI, incluimos en este número de Pastoral Ecuménica un trabajo con el título de «*El verdadero ecumenismo requiere, según Benedicto XVI, una recta teología y santidad de vida*». En el que apuntamos algunos de los últimos discursos de este Papa de tema ecuménico.

## **SEMANA DE LA UNIDAD 2013**

No ha diferido en nada la celebración de la Semana de Oraciones por la Unidad de los Cristianos de este año 2013 de cualquiera otra de años anteriores. Se han celebrado cultos interconfesionales, presidido algunos de ellos en varias diócesis por el obispo católico y han asistido fieles católicos y de algunas de las Iglesias no católicas, especialmente de las ortodoxas.

De nuevo da la impresión de que tras la Semana de la Unidad se cerraran hasta otro año las puertas a la oración en común por la Unión de los Cristianos. Es una equivocación, puesto que existen muchas ocasiones a lo largo del año



para volver a orar juntos a fin de que el Señor nos envíe el don de la unidad. La fecha de Pentecostés aparece como una de las más indicadas. En Madrid, donde el Foro Ecuménico Pentecostés organiza una importante vigilia de oración interconfesional, se reúnen, unos años en templos católicos y otros en ortodoxos y también en protestantes, numerosos fieles de estas Iglesias para implorar que el Espíritu Santo nos comunique su fuerza para proseguir en la búsqueda de la unidad cristiana. Esta fecha es muy tenida en cuenta en muchas Iglesias cristianas del mundo entero para orar en favor de la unidad. Por eso los Presidentes del Consejo Mundial de las Iglesias nos ofrecen todos los años un magnífico mensaje de Pentecostés.

No se puede olvidar tampoco que dos veces al mes se reúnen en la capital de España grupos de diversas Iglesias para orar por la unidad: en la Iglesia Evangélica Alemana del Paseo de la Castellana, n. 6 y otro día en el Centro Ecuménico «Misioneras de la Unidad» de la calle José Arcones Gil, 37. Lo recordamos a fin de que más fieles se adhieran a estas oraciones y para que en otros lugares puedan imitarlo. En algunos otros sitios se hace también. La oración constante y la santidad de vida son imprescindibles para el movimiento ecuménico.

No sólo hemos de compartir la oración a lo largo del año sino el testimonio común de Jesucristo en nuestra sociedad. Unos y otros anhelamos extender el Reino de Dios. Con un poco de interés podemos hallar multitud de ocasiones de hacerlo en común tanto en asuntos religiosos como en colaboración social.

Cada vez es más imprescindible que a las Iglesias Cristianas nos vean juntas. Supone un extraordinario ejemplo en que en algunas diócesis se presten templos para la celebración de cultos, especialmente a los ortodoxos más necesitados de ellos, pues en tan gran número han llegado hasta nosotros. Donde se hace es magníficamente acogido por todos. Conviene también que en fechas señaladas asistamos unos a las celebraciones de los otros. Surgiría tal vez de este modo un conocimiento y diálogo más fácil y constante entre las distintas Iglesias. En algunos lugares, pequeños grupos de católicos comprometidos con el ecumenismo visitan fraternalmente lugares de culto de otros hermanos cristianos, existen «rutas ecuménicas», organizadas algunas por diversas Iglesias y otras iniciadas por algunos católicos. Son formas excelentes de fomentar la cercanía, el conocimiento, el interés y el diálogo. Es decir, a lo largo de todo el año disponemos de magníficas ocasiones para mantener nuestro compromiso ecuménico.

## LAS XXIII JORNADAS PARA DELEGADOS DIOCESANOS DE ECUMENISMO

Los días 12 y 13 de marzo, convocadas por la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales, tuvieron lugar las XXIII Jornadas para Delegados Episcopales y Directores de Secretariados de Relaciones Interconfesionales, con el lema: « *Aproximación al cristianismo eslavo* ». Es indudable la especialización de cada uno de los ponentes en el tema de su disertación: « *Cristianismo en los pueblos eslavos y la tradición ortodoxa eslava* », dictada por el profesor D. Francisco José López Sáez, o la impartida por el P. Andrey Kórdochkin, de la Iglesia Ortodoxa Rusa: « *Cultura y vida del espíritu: la liturgia y los maestros de la vida cristiana* », así como las cinco restantes conferencias que ocuparon los dos días de reunión. A última hora de la mañana del segundo día se realizó una reunión con los delegados diocesanos y los consultores de la comisión episcopal. Naturalmente, surgen unas preguntas a los organizadores: ¿ *Qué tienen que ver los temas expuestos con el ecumenismo práctico?* ¿ *Qué tienen que ver concretamente con la realidad urgente del ecumenismo en España?* De nuevo otra ocasión perdida. Otra, porque el año pasado sucedió algo similar. Venía ya ocurriendo desde los años anteriores. Los temas elegidos no han sido los más indicados y la falta de diálogo total. En nuestro ecumenismo si no se da un paso hacia adelante, se dan dos para atrás. Se juntan de esta manera varios años en que los responsables del ecumenismo de las diócesis apenas han puesto nada en común, no han recibido aportaciones desde la dirección del Secretariado de Ecumenismo de la Conferencia Episcopal y se han visto desasistidos en la programación de actividades ecuménicas en sus respectivas iglesias particulares. Es la verdad y hay que decirlo, pues en nada se ayuda al ecumenismo si todos disimulamos y aceptamos, aunque sea de mala gana esta situación. Por la naturaleza de nuestra nación es difícil el ecumenismo y lo será mucho más si continuamos restringiendo las ayudas y colaboración con esta pastoral de primer orden.

Es preciso presentar de nuevo en estas Jornadas de Delegados Diocesanos temas candentes de la realidad ecuménica de España como también se demuestra imprescindible un amplio e intenso diálogo entre los delegados para que pongan en común dificultades y posibilidades. Sólo de esta manera se empezará otra vez a vitalizar algo la práctica ecuménica en nuestras diócesis, y conocer la realidad del ecumenismo entre nosotros. De lo contrario seguirá disminuyendo el número de asistentes a las Jornadas y descenderá todavía más el de delegados en las diócesis.

Tenemos claro ejemplo en la vitalidad de las Jornadas que se celebraban hasta 1998, cuando el número de los asistentes era considerable, los temas propuestos prácticos, el diálogo entre los delegados resultaba nutrido, se conocían las realidades ecuménicas de las diócesis y se colaboraba desde la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales con los delegados diocesanos necesitados de ayuda u orientación.

Una vez que la situación actual se normalizara de nuevo, teniendo en cuenta las necesidades presentes, pasados tal vez unos cuantos años podían seguramente ponerse en marcha aquellas extraordinarias Jornadas Interconfesionales de Ecumenismo que precedían cada año a las de los delegados diocesanos. Habían sido antes Jornadas solamente para católicos comprometidos con el ecumenismo, pero todos fuimos palpando la necesidad de convertirlas en interconfesionales. Los temas abordados fueron siempre de gran exigencia teológica y conectados con las realidades del ecumenismo de las Iglesias que participaban en ellas, porque se preparaban con representantes de todas ellas. Lógicamente dieron lugar a una gran cercanía entre las Iglesias existentes en España promovieron la cercanía y amistad entre teólogos, pastores y sacerdotes y diversos dirigentes de las mismas. Causó entre todos verdadera sorpresa cuando en 1999 se suspendió, sin explicación alguna, su celebración anual.

Se encuentran sin presencia actual otras realidades que prestaron gran eficacia ecuménica en décadas pasadas y que, acoplándolas debidamente a las urgencias del ecumenismo presente podrían prestar la misma utilidad que entonces al deficitario ecumenismo de nuestros días. Nos fijamos especialmente en aquel añorado Comité Cristiano Interconfesional que tantos servicios rindió al ecumenismo español. Su historia y las prestaciones las encontramos expuestas en números de esta revista y en libros sobre la historia del movimiento ecuménico en nuestra nación. Por eso todos aquellos años podía contarse con cristianos de casi todas las Iglesias para presentar criterios comunes en tantos temas propios de todos ellos y hasta ofrecer a la sociedad, o por lo menos a las autoridades del Estado, un testimonio conjunto. Todo eso no existe hoy. La acción ecuménica entre nosotros se halla depauperada. Para levantarla de su postración, y el ecumenismo es completamente transversal en todos los documentos del Concilio Vaticano II, no podemos conformarnos con el tesón de admirables grupos de laicos y de algunos teólogos y sacerdotes, sino que, como exige el Concilio especialmente en «Unitatis Redintegratio», el ecumenismo, vocación y gracia para todos los católicos, se encomienda especialísimamente al interés y desvelo de los obispos.

No se puede aducir el exiguo número de no católicos en España pues ahora

contamos entre nosotros con más de un millón de ortodoxos y creciente cantidad de cristianos procedentes del pentecostalismo y muchos de ellos de procedencia hispanoamericana. Solamente en Madrid se cuentan casi 400 lugares de culto no católico. Pero aunque fuera escaso el número de estos hermanos no importaría para acrecentar la acción ecuménica porque allí donde aparecen cristianos divididos se halla presente el pecado de la desunión de los discípulos de Cristo, lo cual hace imposible la evangelización al contravenir la voluntad del Señor de unidad para los suyos.

Miren si encontramos cantidad de temas ecuménicos para las reuniones de delegados diocesanos. Observen asuntos de urgencia ecuménica en España, en cada diócesis, en las parroquias, en los grupos de creyentes, y todo esto, después de tiempo, nos conduciría inexorablemente al vértice que algunos han rechazado sin contemplaciones: la creación de una Comisión de Iglesias. Repasen también los programas de estos últimos años de los Cursos Bíblico-Ecuménicos del Centro Ecuménico «Misioneras de la Unidad» con multitud de temas de una actualísima acción ecuménica, impartidos todos ellos por profesores en primera línea de la teología y el ecumenismo. Todo consiste en interés, dedicación, empeño y vocación.

## **ACTIVIDADES ECUMÉNICAS**

### **Publicación de un libro sobre D. Julián García Hernando**

A primeros del mes de enero de 2013 apareció, publicado por BAC, un libro titulado: *«El ecumenismo en la vida y obra de D. Julián García Hernando»*, escrito por la Dra. Dña. Elvira Rodenas Ciller. En 544 páginas se recoge el pensamiento ecuménico de Mons. García Hernando, especialmente en sus escritos. Es admirable que a poco más de cuatro años de su muerte podamos contar con este volumen. En las páginas de Recensiones de este número de Pastoral Ecuménica brindamos a nuestros lectores un comentario sobre esta publicación.

### **XXIII Encuentro de El Espinar**

Del 2 al 4 de julio próximo va a celebrarse también el XXIII Encuentro Ecuménico de El Espinar con el lema: *«¿Cómo avanzar desde las diferencias*

*confesionales? O ¿Qué podrían aportar distintas confesiones para una Iglesia reconciliada?* El Encuentro tendrá lugar en: Casa de Espiritualidad «Las Rozas», C/ Dr. J. M. Poveda, 2. Collado Villalba (Madrid).

## **XLII Congreso de la IEF en Ávila**

Del 22 al 29 del próximo mes de julio se celebrará en Ávila en el Centro Internacional Teresiano Sanjuanista (CITeS), el XLII Congreso Interconfesional de la Asociación Ecuménica Internacional (IEF) con el lema «*Piedras vivas del templo de Dios*» (1º P 2, 5). Es la séptima vez que en España se reúne el Congreso Internacional de IEF. La primera tuvo lugar en Salamanca en 1970, después en Loyola en 1977, en Ávila en 1982, en 1987 en Santiago de Compostela, en Salamanca de nuevo en 1993 y en Ávila otra vez en 1999. Tiene lugar por tercera vez en Ávila, lo que significa la cercanía del ecumenismo con la espiritualidad y con la mística. Por la intensidad con la que se ha preparado este Congreso son grandes las esperanzas del éxito, la repercusión de su celebración en el ecumenismo español y grandes los deseos de que esta Asociación Ecuménica Internacional continúe como ventana abierta en nuestro país al ecumenismo europeo.

## **X Asamblea del CMI**

La X Asamblea del Consejo Mundial de las Iglesias tendrá lugar en Busan, Corea del Sur, del 30 de octubre al 8 de noviembre de 2013, con el lema: «*Dios de vida, condúcenos a la justicia y la paz*». Si la IX Asamblea nos regaló profundos mensajes ecuménicos, esperamos que esta X nos brindará una gran vitalidad para la causa de la unidad cristiana, dada la fuerza de las diversas Iglesias cristianas de Corea del Sur y la pujanza ecuménica del continente asiático. Por parte española asistirán miembros de las Iglesias históricas protestantes y algunos católicos.



## EL VERDADERO ECUMENISMO REQUIERE, SEGÚN BENEDICTO XVI, UNA RECTA TEOLOGÍA Y SANTIDAD DE VIDA

Presentamos este trabajo como pequeño homenaje a Su Santidad Benedicto XVI por sus años como sucesor de San Pedro y por su renuncia a la Sede Apostólica, un acto de humildad, libertad, valentía, y fidelidad a Dios, a la Iglesia y a su propia conciencia. El homenaje más amplio y fundado que debe ofrecer esta revista de ecumenismo deberá ser expuesto por una persona experta en la teología ecuménica de Joseph Ratzinger.

En estos casi ocho años de Pontificado el Magisterio de Benedicto XVI se ha manifestado como el susurro del Espíritu, como la brisa tonificante, la lluvia serena. Todas sus enseñanzas han abonado adecuadamente cuantos aspectos doctrinales ha tratado. Aquí debemos subrayar sus palabras sobre ecumenismo. Desde el primer instante afirmó que todo lo concerniente a buscar la unión de los cristianos iba a ser una prioridad en su acción como Pontífice. Lo ha hecho desde sus encuentros ecuménicos con una doctrina clara y segura sobre los contenidos auténticos del ecumenismo y ha debido ser una constante en sus preocupaciones puesto que en su última homilía como Papa en la misa del Miércoles de Ceniza decía: *«Pienso, en particular, en las culpas contra la unidad de la Iglesia, en las divisiones en el cuerpo eclesial. Vivir la cuaresma es una más intensa y evidente comunión eclesial, superando individualismos y rivalidades, es un signo humilde y precioso para los que están lejos de la fe o son indiferentes»*.

Sin duda, con estas palabras se refería especialmente a las faltas de unidad dentro de la misma Iglesia católica, de lo que hemos podido percatarnos por ciertos acontecimientos. Sin embargo, lo debemos aplicar también a la consideración de las culpas contra la unidad visible de todas las Iglesias. Es, evidentemente, la Cuaresma un tiempo adecuado para cambiar el corazón y restañar las divisiones entre los cristianos. Las causas principales de que en la actualidad mantengamos nuestras separaciones son diversas, pero Benedicto XVI señala dos: individualismos y rivalidades. Cada Iglesia se afana en ser la primera, en

convencerse de que ella es la que pone menos obstáculos a la unión, en que sus jerarquías son quienes más arriesgan en este asunto, quienes deben ser más escuchadas y tenidas en cuenta. De esta manera es difícil salir de posiciones personalistas y situarse en plano de igualdad y de diálogo sincero con los otros. De aquí surgen poderosas las rivalidades, que si fueron enormes en el pasado también son considerables ahora. Se mueven individualismos y rivalidades en el interior de cada Iglesia con lo cual el germen de la división cristiana se mantiene y no se curan las diferencias exteriores e interiores con las demás Iglesias. Es la comunión eclesial, tanto dentro de cada Iglesia como en sus relaciones con las otras, lo que empieza a limpiar las culpas de la desunión. Supone, indudablemente, un acto de humildad y esa humildad constituye un signo precioso para que el mundo crea.

La actividad ecuménica de Benedicto XVI ha sido importante: visitó en 2007 al Patriarca Ecuménico Bartolomé I, con quien después compartió celebraciones ecuménicas en varias ocasiones en Roma, recibió la visita del Arzobispo Ortodoxo de Atenas, del Arzobispo Ortodoxo de Chipre, y del Arzobispo Kyril, segunda jerarquía entonces en la Iglesia Ortodoxa Rusa y en la actualidad Patriarca Kyril II de Moscú. El diálogo con la Iglesia Ortodoxa ha gozado de un lugar preferente con Benedicto XVI. Además, en casi todos sus viajes ha tenido la oportunidad de celebrar encuentros ecuménicos con la presencia de las jerarquías ortodoxas, protestantes o anglicanas de los respectivos países. Un subrayado especial merece su viaje al Reino Unido para beatificar al cardenal Henry Newman.

## **DE PROFESOR Y CARDENAL SE SUMERGIÓ YA EN LA ACCIÓN ECUMÉNICA**

Desde su juventud el profesor Ratzinger estudió profundamente y conoce con detalle la teología protestante. Ello le condujo a prestar especial atención al tema ecuménico enfocado particularmente desde su vertiente teológica. Esta reflexión le acercó cada vez más a un compromiso ecuménico, sobre todo en su época de profesor universitario. Queda bien atestiguado en sus escritos, en los cuales se advierte siempre el afán de exponer una sana teología sin transacciones, subrayando sin cesar la urgencia del ecumenismo con una ubicación clara en el centro de la Iglesia y de las Iglesias. Por eso, a primera vista, su doctrina ecuménica ha dado la impresión de intransigente. Pero no es así, sino que presenta la adecuada teología e inmediatamente la abre al diálogo.



Como teólogo y después como cardenal se dedicó profundamente a la acción ecuménica en Alemania. Un ejemplo patente es el trabajo realizado en la Comisión ecuménica conjunta después de la visita de Juan Pablo II en 1980 y copresidida por Ratzinger junto al obispo protestante Eduard Lohse. Comenzaron entonces el trabajo que fructificó en 1999 con la Declaración Conjunta sobre la Doctrina de la Justificación. A este respecto el obispo protestante Johannes Hanselmann recordó que hay que atribuir a Ratzinger el gran mérito de haber logrado que, después de varias dificultades se firmase por fin la Declaración. Por su parte el mismo Papa Benedicto XVI recordó en sus palabras en la celebración ecuménica de Erfurt en 2011 lo siguiente:

*«Me es grato recordar el encuentro con la comisión presidida por el obispo Lohse, en la cual nos hemos ejercitado juntos en este profundizar en la fe mediante el pensamiento y la vida. Expreso mi vivo agradecimiento a todos aquellos que han colaborado en esto, por la parte católica, de modo particular, al cardenal Lehmann. Juntos podemos agradecer al Señor por el camino de la unidad por el que nos ha conducido, y asociarnos en humilde confianza a su oración»*

Por esta posición céntrica del ecumenismo en la vida de las Iglesias siempre ha descubierto dos problemas: considerar las divisiones como algo normal en el cristianismo y cierta indiferencia en asuntos de fe pues algunos consideran la presentación de la verdad como un obstáculo para la unión de los cristianos. También desde siempre Joseph Ratzinger vio claro que debía buscarse la unidad en la diversidad aprovechando de este modo para unos y para otros la riqueza de las diversas Iglesias. Todo ello, naturalmente, dentro del más exquisito diálogo y respeto a la verdad. Sin despreciar las actividades ecuménicas más externas, para Benedicto XVI el ecumenismo es, ante todo, un asunto teológico que va situando a Cristo como único centro de la acción ecuménica. Dios es unidad, la Trinidad es unidad y el Señor envía a su Hijo para que haciéndose hombre una lo distante y derribe el muro entre los dos pueblos. Enseguida los suyos con las separaciones obstaculizaron esa misión de unidad de Jesucristo que hay que restablecer para que se cumpla. De ahí que el ecumenismo sea un asunto central en la Iglesia.

## **EL ECUMENISMO DE LA ORACIÓN Y EL TESTIMONIO**

En sus dos viajes a Alemania se celebraron encuentros ecuménicos: 2005 en Colonia y 2006 en Ratisbona. En 2011 tuvo lugar su tercera visita y en ella

expuso con profundidad su pensamiento ecuménico. Vamos a tratarlo con mayor amplitud. Su visita a Erfurt, donde vivió Martín Lutero como monje agustino y donde tuvo lugar su transformación en reformador frente a la Iglesia católica, daba oportunidad para una sólida exposición de los contenidos sobre el ecumenismo y así lo hizo Benedicto XVI. Subraya fuertemente el poder de la oración en la búsqueda de la unión de los cristianos:

*«En la oración de Jesús está el lugar interior, de nuestra unidad. Seremos, pues una sola cosa, si nos dejamos atraer dentro de esta oración. Cada vez que, como Cristianos, nos encontramos reunidos en la oración, esta lucha de Jesús por nosotros y con el Padre nos debería conmover profundamente en el corazón. La oración de Jesús ¿ha quedado desoida? La historia del cristianismo es, por así decirlo, la parte visible de este drama. Una y otra vez Él debe soportar el rechazo a la unidad, y aún así, una y otra vez se culmina la unidad con Él y en Él con el Dios Trinitario... En un encuentro ecuménico, no debemos lamentar sólo las divisiones y las separaciones, sino agradecer a Dios por todos los elementos de unidad que ha conservado para nosotros y que continuamente nos da...»*

A renglón seguido Benedicto XVI acentúa el ecumenismo del testimonio conjunto, tan imprescindible para la sociedad de nuestros tiempos:

*«La tarea común que tenemos es dar testimonio... En este tiempo, nuestro primer servicio ecuménico debe ser el testimoniar juntos la presencia del Dios Vivo y dar así al mundo la respuesta que necesita. Naturalmente, de este testimonio fundamental de Dios forma parte además, y de modo absolutamente central, el dar testimonio de Jesucristo, verdadero hombre y verdadero Dios, que vivió entre nosotros, padeció y murió por nosotros, y que en su resurrección ha abierto totalmente la puerta de la muerte».*

## **EL ECUMENISMO CRISTOCÉNTRICO NOS LIBERA DE ADULTERAR LA VERDAD**

El día 23 de septiembre, en la Augustinerkloster de Erfurt, donde, si cabe, nos ofreció una más profunda y clara lección de ecumenismo, aparece el sentido cristocéntrico que Benedicto XVI profesa del ecumenismo:

*«El criterio hermenéutico decisivo en la interpretación de la Sagrada Escritura era: lo que conduce a la causa de Cristo, esto presupone que Jesucristo sea el centro de nuestra espiritualidad y que su amor; la intimidad con Él, oriente nuestra vida. ¿Qué tiene esto que ver con nuestra situación ecuménica? ¿No será todo esto solamente un modo de eludir con muchas palabras los proble-*

*mas urgentes en los que esperamos progresos prácticos, resultados concretos? Lo más necesario para el ecumenismo es sobre todo que, presionados por la secularización, no perdamos casi inadvertidamente las grandes cosas que tenemos en común, aquellas que de por sí nos hacen cristianos y que tenemos como don y tarea. Fue un error de la edad confesional haber visto mayormente aquello que nos separa y no haber percibido en modo esencial lo que tenemos en común en las grandes pautas de la Sagrada Escritura y en las profesiones de fe del cristianismo antiguo. Éste ha sido el gran progreso ecuménico de los últimos decenios: nos dimos cuenta de esta comunión y, en el orar y cantar juntos, en la tarea común por el ethos cristiano ante el mundo, en el testimonio común del Dios de Jesucristo en este mundo, reconocemos esta comunión, como nuestro fundamento imperecedero».*

A continuación expuso los grandes desafíos actuales para las Iglesias históricas, invitando a no adulterar los contenidos de la fe a fin de adaptarse al pensamiento de hoy:

*«Ante una nueva forma de cristianismo, que se difunde con un inmenso dinamismo misionero, a veces preocupante en sus formas, las Iglesias confesionales históricas se quedan frecuentemente perplejas. Es un cristianismo de escasa densidad institucional, con poco bagaje racional, menos aún dogmático, y con poca estabilidad. Nos pone a todos ante la pregunta: ¿Qué nos transmite, positiva o negativamente, esta nueva forma de cristianismo? Sea lo que fuere, nos sitúa nuevamente ante la pregunta sobre qué es lo que permanece siempre válido y que pueda o deba cambiarse ante la cuestión de nuestra opción fundamental en la fe. ¿Acaso es necesario ceder a la presión de la secularización, llegar a ser modernos adulterando la fe? Naturalmente la fe tiene que ser nuevamente pensada y, sobre todo, vivida, hoy de modo nuevo, para que se convierta en algo que pertenece al presente. A ello no ayuda su adulteración, sino vivirla íntegramente en nuestro hoy. Esto es una tarea ecuménica central. En esto debemos ayudarnos mutuamente, a creer cada vez más viva y profundamente. No serán las tácticas las que nos salven, las que salven el cristianismo, sino una fe pensada y vivida de un modo nuevo mediante la cual Cristo, y con Él, el Dios viviente, entre en nuestro mundo. Del mismo modo también hoy la fe, vivida a partir de lo íntimo de nosotros mismos, en un mundo secularizado, será la fuerza ecuménica más poderosa que nos congregará, guiándonos a la unidad en el único Señor».*

En estas dos intervenciones clarificó los puntos neurálgicos de la doctrina del ecumenismo. Invita a todos a participar en la actividad ecuménica porque, dado su lugar central en la teología y vida de la Iglesia, es vocación para todos los cristianos, especialmente para los eclesiásticos, y al ser vocación lleva consigo el carisma necesario para vivirla. Por ello, todo ecumenista es tomado por Dios allá donde se encuentre en la Iglesia para que sea instrumento válido en la

búsqueda de la unión de los cristianos. El ecumenismo es, por tanto, una verdadera vocación y como tal lleva sus exigencias: la comunión íntima con Cristo y el compromiso cuasi sponsal con Dios en el empeño cotidiano en la actividad ecuménica. Naturalmente, la comunión con el Señor comporta el encuentro personal con Él, el conocimiento y el trato íntimo con el Señor, el sumergirse y dejarse interpelar por el Evangelio, el adentrarse en una profunda vida de oración, el buscar a los hermanos para un testimonio común ante la sociedad de nuestros días, el poner la vida entera al servicio del ecumenismo.

## **FE Y SANTIDAD PERSONAL IMPRESCINDIBLES PARA UN VERDADERO ECUMENISMO**

Su homilía en las vísperas de la clausura de la Semana de la Unidad de este año 2013 recalcó estas mismas ideas. Son la doctrina más parecida de Benedicto XVI acerca del ecumenismo en el momento actual:

*«La comunión en la misma fe es la base para el ecumenismo. En efecto, la unidad es donada por Dios como inseparable de la fe. “Hay un solo cuerpo y un solo espíritu, así como hay una misma esperanza, a la que hemos sido llamados, de acuerdo con la vocación recibida. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, hay un solo Dios y Padre de todos”... (Ef 4, 4-6) La profesión de la fe bautismal... ya une a los cristianos. Sin la fe, que es ante todo un don de Dios, pero también respuesta del hombre, todo el movimiento ecuménico quedará reducido a una forma de “Contrato”, al que se adhieren por un interés común. El Concilio Vaticano II recuerda que “los cristianos cuanto más se unan en estrecha comunión con el Padre, con el Verbo, y con el Espíritu, tanto más íntima y fácilmente podrán acrecentar la mutua hermandad”. El diálogo cuando refleja la prioridad de la fe, permite abrirse a la acción de Dios con la firme confianza en que nosotros solos no podemos construir la unidad, sino que es el Espíritu Santo el que nos guía hacia la comunión plena, y hace percibir la riqueza espiritual presente en las diversas Iglesias y Comunidades eclesiales... La unidad en sí misma un supuesto privilegiado, casi un requisito previo, para anunciar de forma más creíble la fe a los que todavía no conocen al Salvador; o que, aún habiendo recibido el anuncio del Evangelio, casi se han olvidado de este don precioso... La comunión plena y visible entre los cristianos ha de entenderse, de hecho, como una característica fundamental para un testimonio aún mas claro... Asimismo la verdadera fe en Dios es inseparable de la santidad personal así como de la búsqueda de la justicia... Nuestra búsqueda de la unidad en la verdad y en el amor; en fin, nunca deben perder de vista la percepción de que la unidad de los cristianos es obra y don del Espíritu Santo, y va mucho*

*más allá de nuestros propios esfuerzos. Por lo tanto el ecumenismo espiritual, especialmente la oración es el corazón del movimiento ecuménico (UR 8). El ecumenismo no dará frutos duraderos sino se acompaña de gestos de conversión, que muevan las conciencias y favorezcan la sanción de los recuerdos y de las relaciones... No hay verdadero ecumenismo sin conversión interior (UR 7)... Este es un elemento fundamental de nuestro compromiso ecuménico. La renovación de la vida interior de nuestro corazón y de nuestra mente, que se refleja en la vida cotidiana es crucial en cualquier proceso de diálogo y de reconciliación, haciendo que el ecumenismo sea un compromiso mutuo de comprensión, respeto y amor, para que el mundo crea» (Jn, 17, 21)*

## **EL ECUMENISMO, REQUISITO PARA LA NUEVA EVANGELIZACIÓN**

En noviembre de 2012 Su Santidad Benedicto XVI pronunció un importante discurso a los miembros del Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos. De él destacamos los siguientes contenidos:

*«No se puede recorrer un verdadero camino ecuménico ignorando la crisis de fe que atraviesan diversas regiones del planeta... No se pueden ignorar los numerosos signos que atestiguan la permanencia de una necesidad de espiritualidad que se manifiesta de formas diversas. La pobreza espiritual de muchos contemporáneos nuestros, que ya no perciben como una carencia la ausencia de Dios en su vida, representa un reto para todos los cristianos... A nosotros los creyentes en Cristo se nos pide que regresemos a lo esencial, al corazón de nuestra fe, para dar juntos al mundo un testimonio del Dios Vivo. No tenemos que olvidar lo que nos une, es decir, la fe en Dios, Padre y Creador, que se ha revelado en el Hijo, Jesucristo, difundiendo el Espíritu que vivifica y santifica... Incluso cuando no se entreeve, en un futuro inmediato, la posibilidad del restablecimiento de la comunión plena, unos y otras (Iglesias y Comunidades Eclesiales), brindan la oportunidad de apreciar, al lado de resistencias y obstáculos, riquezas de experiencia, de vida espiritual y de reflexiones teológicas, que estimulan un testimonio cada vez más profundo... La meta del ecumenismo es «la unidad visible entre los cristianos separados». A esa tarea «tenemos que dedicar todas nuestras fuerzas, pero, asimismo, debemos reconocer que, en el último análisis, la unidad es un Don de Dios; puede venir solamente del Padre, mediante el Hijo, porque la Iglesia es su Iglesia... La búsqueda de esa meta es relevante para la nueva evangelización. El hecho de caminar juntos hacia ese objetivo es una realidad positiva, a condición, sin embargo, de que las Iglesias y comunidades no se detengan en medio del camino, aceptando las diversidades contradictorias como algo normal o como lo más que se puede conseguir. La fuerza presente y activa de Dios en el mundo se hará evidente en la plena comunión en la fe, en los sacramentos y en el Misterio. La unidad es, por una parte, fruto de la fe, y, por otra, un medio y casi un requisito para anunciar, de*

*forma cada vez más creíble, la fe a los que todavía no conocen al Salvador o que, habiendo recibido el anuncio del Evangelio, casi se han olvidado de este don precioso. El verdadero ecumenismo, reconociendo el primado de la acción divina requiere, ante todo, paciencia, humildad, abandono a la voluntad del Señor. Al final, tanto el ecumenismo como la nueva evangelización, requieren el dinamismo de la conversión, entendido como voluntad sincera de seguir a Cristo y de adherirse plenamente a la voluntad del Padre».*

Uno de los discursos ecuménicos de Su Santidad Benedicto XVI fue el pronunciado en el salón de honor del Patriarcado siro-católico de Charfet, el domingo 16 de septiembre de 2012, en su visita al Líbano. Dijo:

*«Queridos hermanos, nuestro encuentro de esta tarde es un signo elocuente de nuestro deseo profundo de responder a la llamada del Señor Jesús, “que todos sean uno” (Jn, 17, 21). En estos tiempos inestables y proclives a la violencia, que experimenta nuestra región, es todavía más urgente que los discípulos de Cristo den un testimonio auténtico de su unidad, para que el mundo crea en su mensaje de amor, paz y reconciliación. Es un mensaje que todos los cristianos, y nosotros en particular, tenemos la misión de transmitir al mundo y que adquiere un valor inestimable en el contexto actual de Oriente medio. Trabajemos sin descanso para que nuestro amor por Cristo nos conduzca paso a paso hacia la plena comunión entre nosotros. Para ello, debemos, por la oración y el compromiso común, volver sin cesar a nuestro único Señor y Salvador. Pues, como he escrito en la Exhortación apostólica Ecclesia In Medio Oriente, que he tenido el gozo de entregaros, “Jesús une a quienes creen en Él y le aman, entregándoles el Espíritu de su Padre, así como el de María, su madre”».*

Convendría ahora saborear despacio toda esta doctrina ecuménica de Benedicto XVI, tan adecuada para vitalizar y enriquecer nuestro ecumenismo. En estas enseñanzas y en otras muchas sobre este mismo tema, las cuales no debemos olvidar aunque sean anteriores a su etapa de Sumo Pontífice, nos encontramos con un ecumenismo de base teológica, de oración y testimonio, cristocéntrico, de fe y santidad personal, un ecumenismo imprescindible para la nueva evangelización. Es la misma naturaleza y práctica ecuménica del decreto conciliar *«unitatis redintegratio»*, presentado con la claridad teológica que caracterizan palabras y escritos del Papa Ratzinger. Son exposiciones entre la teología y la mística que parten de un encuentro personal con Jesucristo y una estrecha comunión con el Señor Resucitado. Como hemos dicho no se prescinde de la praxis ecuménica, pero se acentúa su imprescindible punto de partida: Cristo es el verdadero ecumenismo.

**Marta y José Luís Díez**

## LA NUEVA EVANGELIZACIÓN PARA LA TRANSMISIÓN DE LA FE. UNA RELECTURA CRÍTICA DE UN SÍNODO

Mi reflexión está dividida en dos partes. **En la primera parte**, mi objetivo es llamar la atención sobre un punto que considero que debería ser el más importante para así comprender mejor la Nueva Evangelización y el Año de la Fe. Me refiero a la celebración del **50 aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II**. A su vez presentaré los temas centrales que se han trabajado en el sínodo de los obispos celebrado en el mes de octubre en Roma.

El Concilio, efectivamente, había sido convocado para *favorecer la renovación de la Iglesia con vistas a la evangelización del mundo* que tanto había cambiado (así nos lo recordó el sínodo extraordinario de los obispos convocado el año 1985 para celebrar y verificar el Vaticano II a los veinte años de su clausura). Y el Decreto Ad Gentes señala que la evangelización **es deber de todo el pueblo de Dios** (n. 35) y, por ello, **todas las Iglesias deben contribuir a la evangelización** (n. 35)<sup>1</sup>.

**En la segunda parte** me centraré en dos cuestiones que considero prioritarias ante la Nueva Evangelización y el Año de la Fe. Estas cuestiones son: La importancia de la Doctrina Social de la Iglesia en la Nueva Evangelización, y cómo vivir nuestra fe en una sociedad secularizada y del pluralismo religioso.

### 1. RECIBIR EL CONCILIO 50 AÑOS DESPUÉS

El 11 de octubre de 2012, el Papa Benedicto XVI, en pleno Sínodo de los Obispos sobre la Nueva Evangelización, inauguraba el Año de la Fe y conmemoraba los 50 años del inicio del Concilio Vaticano II. Este concilio ha sido, sin duda, el evento eclesial más importante de la Iglesia del siglo XX y brújula

---

<sup>1</sup> Cf. E. Bueno de la Fuente, «La evangelización: del Concilio a nuestros días», en F. Martínez, J. M. Velasco, J. Martínez Gordo y otros, *Recibir el Concilio 50 años después*. XXIII Semana de Estudios de Teología Pastoral, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2012, 261-336.

de acción para la Iglesia del siglo XXI (Juan Pablo II). En este veintiún Concilio de la historia de la Iglesia se optó por que el tema central fuera la Iglesia. El Vaticano II ha sido un concilio de la Iglesia sobre la Iglesia.

El Papa Roncalli, Juan XXIII, que fue el Pontífice que inauguró el Concilio el 11 de octubre de 1962, quería que la Iglesia estuviera atenta a los signos de los tiempos y encontrara la forma más adecuada de hacer llegar el mensaje del Evangelio a la humanidad. Irá explicitando semejante inquietud en tres grandes temas que aparecerán a lo largo de las alocuciones previas al inicio de los trabajos conciliares: *la apertura al mundo moderno, la unidad de los cristianos y la Iglesia de los pobres*<sup>2</sup>.

El Concilio se mostró más sensible a los dos primeros asuntos. De hecho, una buena parte de los discursos papales previos estuvieron centrados en cuestiones doctrinales y ecuménicas. La Iglesia de los pobres, sin embargo, **no prosperó** a pesar de los deseos y palabras explícitas de Juan XXIII: «Hoy la Iglesia es especialmente la Iglesia de los pobres», había dicho en un radiomensaje (11 de septiembre de 1962). Con cierto patetismo, dos meses después de comenzado el cardenal Lercaro de Bolonia dijo: «Todos sentimos que al Concilio le ha faltado hasta ahora algo». Y prosiguió repitiendo las palabras de Juan XXIII: «Hoy la Iglesia es especialmente la Iglesia de los pobres» (6 de diciembre de 1962). Y Mons. Himmer, obispo de Tournai, dijo lapidariamente: «*primus locus in ecclesia pauperibus reservandus est*»<sup>3</sup>. Habrá que esperar a las grandes asambleas de Medellín (1968) y Puebla (1979), así como a las Congregaciones Generales 32 (1974), 33 (1983) y 34 (1995) de los jesuitas, para encontrar un desarrollo doctrinal de envergadura y una pastoral coherente.

A esto quisiera añadir que el Papa Pablo VI, en la homilía de clausura del Concilio, el 7 de diciembre de 1965, afirmó que los dieciséis documentos del Concilio deberían ser interpretados a partir de la espiritualidad de la historia siempre antigua y siempre nueva del Buen Samaritano (cfr. Lc 10, 25ss).

Pienso que interpretar y llevar a la práctica todo el legado del Concilio a partir de la espiritualidad del Buen samaritano es lo que haría que la Iglesia sea una Iglesia para los demás, una Iglesia Samaritana. Una Iglesia en la que los cristianos nos hagamos prójimos de aquellos que están tirados al borde de los caminos, de las víctimas y excluidos. Dejar que los pobres, los nuevos esclavos sean los que tienen el puesto primero reservado en nuestras vidas.

---

<sup>2</sup> Cf. G. Alberigo-J. P. Jossua, *La recepción del Vaticano II*, Cristiandad, Madrid 1987, 217-218.

<sup>3</sup> Citado por J. Sobrino, «La Iglesia de los pobres no prosperó en el Vaticano II. Promovida en Medellín, historizó elementos esenciales en el concilio», en *Concilium* 346 (junio 2012), 91-101.



A 50 años del inicio del Concilio, ¿no debería asumir este reto como el prioritario dentro de la Iglesia? Creo que, a diferencia de A. Latina, con su asamblea de obispos en Medellín, en Europa no se ha dado una asamblea continental comparable para la traducción e implementación del Concilio<sup>4</sup>.

Otra cuestión que considero que nos ha dejado el Concilio, como criterio de discontinuidad, es que significó el fin del cristianismo europeo. De forma paradójica puede formularse así: el Concilio Vaticano II fue un concilio de cuño europeo que introdujo el fin del cuño europeo de la Iglesia. El Vaticano II fue en gran medida un acontecimiento eclesial dominado por obispos y teólogos europeos. También el movimiento ecuménico y el movimiento litúrgico, así como el movimiento bíblico, que prepararon el terreno para avances decisivos del concilio, tenían raíces en la Iglesia europea. Pero si se sigue la interpretación teológica fundamental del Vaticano II hecha por Karl Rahner en el sentido de que el concilio representó «el primer ejercicio de la Iglesia jerárquica como Iglesia Universal», el concilio marca el fin de la Catolicidad marcada y dominada por lo europeo<sup>5</sup>.

Rahner comparó esta transición occidental-eurocéntrica a una Iglesia universal policéntrica con el corte histórico que se produjo al comienzo de la historia de la Iglesia con el paso del judeocristianismo al cristianismo de los gentiles. Con cautela Rahner habló del «comienzo de un comienzo»<sup>6</sup>, y advirtió con perspicacia que el camino hacia una Iglesia Universal real necesita su tiempo y, probablemente, requerirá un siglo entero.

Otro aspecto que nos ayuda a conocer mejor la novedad del **Concilio es que la historia moderna de la Iglesia Católica en Europa hasta el Vaticano II está determinada por un rechazo combativo de la Ilustración y de la Modernidad**. Por eso en su discurso de apertura del Concilio Juan XXIII señaló que la Iglesia abandonó su mentalidad de ciudadela y expresó su autocomprensión en el servicio al mundo y a los hombres. Esto viene señalado en la *Lumen Gentium* de esta forma: «*La Iglesia es en Cristo como un sacramento o signo e instrumento de la unión íntima con Dios y de la unidad de todo el género humano*» (LG 1).

Esto equivalió a un giro copernicano: en el centro de la Iglesia no estaban

---

<sup>4</sup> M. Maier, «Impulsos del Concilio Vaticano II para la Iglesia en Europa», en *Concilium* 346 (junio 2012), 151-158, aquí 151.

<sup>5</sup> K. Rahner, «Theologische Grundinterpretation des II Vatikanischen Konzils», en *Schriften zur Theologie* XIV, Zürich-Einsiedlen-Colonia 1980, 288.

<sup>6</sup> K. Rahner, «El Concilio, nuevo comienzo», en Cardenal Lehmann, P. Endean, J. Sobrino y G. Wassilowsky, *Karl Rahner. La actualidad de su pensamiento*, Herder, Barcelona 2004, 67-88.

ya los propios intereses y derechos, sino el bien de los hombres. Para Juan XXIII significaron, según su apertura del Concilio: «**La Iglesia no deberá ocuparse más de sus propios problemas sino servir a la humanidad entera en su búsqueda de justicia, de paz y de unidad**».

Pablo VI en su alocución al finalizar el concilio, al referirse al valor religioso del Concilio, decía: «La Iglesia se ha declarado casi la sirvienta de la humanidad; la idea de servicio ha ocupado un puesto central»<sup>7</sup>.

Finalmente, debemos recordar que hubo una palabra lanzada por el beato Juan XXIII casi de modo programático y que regresaba continuamente en los trabajos conciliares: la palabra «**aggiornamento**» (actualización). Sobre esta expresión ha afirmado Benedicto XVI —en un encuentro con los Obispos que participaron en el Concilio Vaticano II y un grupo de presidentes de conferencias episcopales (el 12 de octubre de 2012)— que sigue siendo exacta. Y añade:

«El cristianismo no debe considerarse como «una cosa del pasado», ni debe vivirse con la mirada puesta constantemente en el pasado, porque Jesucristo es ayer, hoy y para la eternidad (cf. Hb 13, 8). El cristianismo está marcado por la presencia del Dios eterno, que entró en el tiempo y está presente en cada momento, porque cada momento fluye de su poder creador, de su eterno «hoy».

Por ello el cristianismo es siempre nuevo. No debemos nunca verlo como un árbol plenamente desarrollado a partir de la semilla de mostaza del Evangelio, que creció, que dio sus frutos y un buen día envejeció llegando al ocaso de su energía vital. El cristianismo es un árbol siempre joven. **Y esta actualidad, este aggiornamento, no significa ruptura con la tradición**, sino que expresa la continua vitalidad. No significa reducir la fe rebajándola a la moda de los tiempos, al modelo de lo que nos gusta, a aquello que agrada la opinión pública, sino todo lo contrario: precisamente como hicieron los padres conciliares, debemos llevar el **hoy** que vivimos a la medida del acontecimiento cristiano, debemos llevar el **hoy** de nuestro tiempo al hoy de Dios»<sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> Pablo VI, «El valor religioso del Concilio» (Homilía ante los padres conciliares en la clausura del Concilio, 7-12-1965), en *Concilio Vaticano II, Constituciones, Decretos, Declaraciones*, BAC, Madrid 1965, 818.

<sup>8</sup> En [www.vatican.va](http://www.vatican.va). Aquí conviene recordar cómo Benedicto XVI viene subrayando desde el inicio de su Pontificado que es necesaria una lectura correcta que debe hacerse del Concilio Vaticano II. En su discurso a la Curia romana (22 de diciembre de 2005) recordaba que se evitasen aquellas actitudes que llevaban a interpretar el Concilio como una manera de romper, como una ruptura con el pasado y, de acuerdo con lo que ya había manifestado Juan XXIII en la obertura del Concilio, se contemplaran los trabajos conciliares en una línea de continuidad eclesial, continuidad que no dejaba de tener presente la renovación que, en muchos aspectos era necesaria. Interpretación que había subrayado también el beato Juan Pablo II y a la cual se unía el mismo Benedicto XVI. **Se trataba de una renovación en continuidad, pero sin rupturas.**

## 2. POR UNA EVANGELIZACIÓN «NUEVA». RELECTURA CRÍTICA DE UN SÍNODO

No he tenido la suerte de haber estado presente durante los días que se ha celebrado el Sínodo de los Obispos del 7 al 28 de octubre de 2012 en la ciudad del Vaticano. Lo que voy a presentar es una visión global de los puntos que considero más importantes de lo que algunos han comunicado y escrito sobre su experiencia personal de cómo ellos han vivido el Sínodo como padres sinodales. Por lo tanto de lo que os voy hablar es de lo que he escuchado de otros y lo que he podido leer.

El Instituto Superior de Vida Religiosa de Madrid ha celebrado del 30 de noviembre al 2 de diciembre un Simposio sobre el Sínodo de los Obispos. También los P. Claretianos han dedicado el último número de la Revista Vida Religiosa al tema del Sínodo. En este número de la revista aparecen excelentes aportaciones de algunos que han participado en tal evento.

A su vez la Asociación AECA ha celebrado durante los días del 5 al 7 de diciembre de 2012 unas Jornadas entorno al Concilio Vaticano II y el Sínodo sobre la Nueva Evangelización. Destaco de manera especial la conferencia del teólogo italiano Enzo Biemmi, que lleva como título «*Por una evangelización «nueva». Relectura crítica de un Sínodo*».

Y, por último quiero destacar, el Mensaje final al Pueblo de Dios de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, que se leyó el 26 de octubre de 2012<sup>9</sup>. Pienso que este mensaje lo deberíamos leer todos y trabajarlo en nuestras parroquias.

Paso a presentar los temas más importantes que desde mi punto de vista se han tratado en el Sínodo:

1) En el Sínodo han resonado con frecuencia dos palabras: **humildad y caridad**. Algunos obispos, especialmente los del área oriental o que están al frente de Iglesias en fuerte minoría, han invitado a ser **una Iglesia más humilde**. La humildad tiene dos caras: la de la conciencia de los propios límites y la que nace de la convicción de **no ser los propietarios del Evangelio, sino sólo servidores, y de que el único que abre los corazones es el Espíritu Santo**. Pienso que en épocas pasadas hemos sido fuertes. Y esto nos ha hecho mucho daño. Tenemos aún instituciones tan fuertes que pienso no dicen nada a las socieda-

---

<sup>9</sup> Nosotros seguiremos el texto publicado en la revista *Ecclesia* 3.647, 3 de noviembre de 2012, 28-35.

des actuales. Pero la vida nos pone en nuestro justo lugar y, en este sentido, nos ha puesto en un lugar muy duro ahora mismo. La Superiora General de la Compañía de María, Beatriz Acosta afirmaba que le había evangelizado su experiencia de las Iglesias perseguidas, pequeñas y pobres<sup>10</sup>.

La otra palabra es la **caridad**. Esta es el amor al hombre, la pasión y la compasión por todas las personas. **Ha sido muy importante en el Sínodo la mirada positiva hacia el mundo**. La clave es el evangelio de Juan 3, 16: «*Tanto ha amado Dios al mundo*». Si esto es así no podemos nosotros no amar este mundo, porque esto nos permitiría desarrollar una aptitud de simpatía que abra al diálogo no desde el principio de choque que entendería la nueva evangelización como una cruzada, un nuevo esfuerzo de proselitismo que hoy está fuera de lugar.

Apela también a la **capacidad de inculturar**, pues el lenguaje no es indiferente. El lenguaje necesita comunicación, urge inculturar el evangelio y hacerlo comprensible en cada contexto. **Si no se da la comunicación, no habrá nueva evangelización**.

**Humildad y caridad** me parece precisamente las dos coordenadas de la **nueva evangelización** (Hermano Enzo Biemmi).

2) Desde **América Latina**, el Rector Mayor de los PP. Salesianos, Pascual Chavez y Mons. Carlos Aguiar, Presidente del CELAM han subrayado la importancia de una «**conversión pastoral**»<sup>11</sup>, en la línea que nos recordó la V Asamblea de Aparecida, y que significa una manera diversa de entender todas nuestras estructuras y nuestros servicios que deben de ser menos de gestión, menos de burocracia y mucho más de atención realmente a los que son las necesidades humanas pastorales de las personas.

Otro aspecto importante ha sido reafirmar **la opción preferencial por los pobres** y hacerlo desde el punto de vista **cristológico**, no sólo sociológico. En esta línea señalo lo que el n. 12 del Mensaje final del Sínodo afirma: «El otro símbolo de autenticidad de la nueva evangelización tiene el rostro del pobre. Estar cercano a quien está al borde del camino de la vida no es solo ejercicio de solidaridad, sino ante todo un hecho espiritual. Porque en el rostro del pobre resplandece el mismo rostro de Cristo:

*«Todo aquello que habéis hecho por uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis» (Mt 25, 40). A los pobres les reconocemos un lugar*

---

<sup>10</sup> Se trata de una entrevista publicada en la revista Vida Religiosa 10/Vol. 113 (diciembre 2012), 6-7.

<sup>11</sup> *Ibid.*, 8 y 38.

*privilegiado en nuestras comunidades, un puesto que no excluye a nadie, pero que quiere ser un reflejo de cómo Jesús se ha unido a ellos. La presencia de los pobres en nuestras comunidades es misteriosamente potente: cambia a las personas más que un discurso, enseña fidelidad, hace entender la fragilidad de la vida, exige oración; en definitiva, conduce a Cristo.*

*El gesto de la caridad, al mismo tiempo, debe ser acompañado por el compromiso por la justicia, con una llamada que se realiza a todos, ricos y pobres. Por eso es necesaria la introducción de la Doctrina Social de la Iglesia en los itinerarios de la nueva evangelización y cuidar la formación de los cristianos que trabajan al servicio de la convivencia humana desde la vida social y política».*

**3) El Superior General de la Compañía de Jesús, Adolfo Nicolás**, ha declarado en un entrevista<sup>12</sup> que el Sínodo sobre la Nueva Evangelización ha dado mucha importancia a la necesidad del encuentro con Cristo; la urgencia de una buena formación espiritual e intelectual de los Nuevos Evangelizadores; la centralidad de la familia (la iglesia doméstica) como sitio privilegiado para el crecimiento de la Fe; la importancia de la parroquia y sus estructuras que necesitan ser renovadas y abrirse más y más a una mayor participación del laicado y su ministerio; la prioridad de la evangelización más bien que la expresión sacramental, como san Pablo decía de sí mismo: «enviado a evangelizar más que a bautizar».

En cuanto a los **puntos insuficientes**, ha indicado el P. Adolfo Nicolás los siguientes:

- a) **La voz del Pueblo de Dios no tiene ocasión de expresarse.** Es un Sínodo de Obispos y, por eso, no se cuenta con la participación activa del Laicado aun cuando un número de expertos y observadores (auditores) asisten como invitados. Le hizo recordar lo que dijo Steve Joobs: «que él estaba más interesado en escuchar las voces de los clientes que la de los productores. Y en el sínodo todos éramos «productores».
- b) **Por eso era difícil evitar el sentimiento de que se trataba de una reunión de «Hombres de Iglesia afirmando la Iglesia»**, lo cual es ciertamente bueno pero no precisamente lo que necesitamos cuando estamos a la búsqueda de una Nueva Evangelización. Podemos caer en el peligro de buscar «más de lo mismo».
- c) **Falta de reflexión sobre la Primera Evangelización** y por eso sabemos muy poco acerca de si y qué hemos aprendido de su larga historia y sus mejores momentos, y de lo que nos ha enseñado nuestras propias equivocaciones. Esta omisión podría tener consecuencias muy negativas.

---

<sup>12</sup> Esta entrevista se puede ver en [www.adital.com.br](http://www.adital.com.br)

- d) **La deficiente consciencia y conocimiento del papel que los Religiosos, hombres y mujeres, han desempeñado en ella.** En algunos momentos la Vida religiosa fue ignorada; en otros momentos recibió una mención casual y perentoria.

4) La necesidad de que la **Iglesia necesita ser evangelizada**. La crisis de la evangelización y la exigencia de que sea «nueva» van decididamente en la dirección de una verificación de la fe de la misma Iglesia. El Sínodo ha indicado claramente este sentido de la nueva evangelización por medio de la llamada a **la conversión de todos** y de cada uno de sus miembros. Y ha recuperado el término «santidad». La nueva evangelización postula una «renovación» de la Iglesia, un año de la fe para ella.

Esto aparece con toda claridad tanto en las propuestas como en el mensaje final. Entre las propuestas, la nº 22 está dedicada toda ella a la conversión y llega a decir: *«Muchos obispos hablaron de la necesidad de renovación en santidad en sus propias vidas, si quieren ser verdaderos agentes y efectivos de la Nueva Evangelización».*

El mensaje es aún más claro:

*«Queremos resaltar que la nueva evangelización se refiere, en primer lugar, a nosotros mismos. En estos días, muchos obispos nos han recordado que, para poder evangelizar el mundo, la Iglesia debe, ante todo, ponerse a la escucha de la Palabra. La invitación a evangelizar se traduce en una llamada a la conversión.*

*Sentimos sinceramente el deber de convertirnos a la potencia de Cristo, que es capaz de hacer todas las cosas nuevas, sobre todo nuestras pobres personas. Hemos de reconocer con humildad que la miseria, las debilidades de los discípulos de Jesús, especialmente de sus ministros, hacen mella en la credibilidad de la misión»* (Mensaje final, 5).

Esta llamada a la conversión ha sido muy valorada. Pero esta petición de «reforma» se ha simplificado mediante una respuesta personal de conversión. Que esto sea un aspecto decisivo de la cuestión nadie lo duda. Sin embargo, no hay que olvidar el otro aspecto de la cuestión, la que recordaba Pablo VI en la *Evangelii Nuntandi* y era reclamada por algunos Padres sinodales: la Iglesia necesita continuamente ser evangelizada y es evangelizadora no sólo con lo que dice sino con su modo de vivir, de organizarse, de ejercitar la autoridad, de utilizar los propios recursos humanos y económicos, de valorar dentro de sí los diferentes carismas y ministerios, de entrar en diálogo con los hombres y mujeres actuales etc. **La «conversión» espiritual subjetiva debe también convertir-**

*se valientemente en reforma estructural para que el Evangelio sea comunicado por la Iglesia de modo coherente tanto con sus palabras como con la imagen que presenta en la historia.*

5) Otra de las evoluciones ocurridas en el Sínodo fue esta: **la Iglesia tiene tanto que dar como que recibir**. Es la recuperación de la perspectiva de la *Gaudium et Spes*. Esto significa que la Iglesia comprende que la cultura no sólo es objeto de evangelización sino que contiene en sí misma, gracias a la acción del Espíritu que la precede, una Palabra de Evangelio para ella.

Estas tres conversiones de mentalidad (vuelta al evangelio, reforma de la Iglesia, diálogo con la cultura desde una actitud de reciprocidad) pueden hacer verdaderamente nueva la evangelización. Son las más preciosas de un recetario del hacer pastoral.

En síntesis: **la evangelización es nueva** en la medida que parte de una renovada escucha del Evangelio (conversión), «reformula» el rostro de la Iglesia de manera que se convierte en icono del Evangelio (reforma) y nos lleva a estar de buena gana y de modo dialogal dentro de nuestra historia y nuestra cultura (inculturación).

6) Finalmente señalaría lo que ha recordado el teólogo y **arzobispo Bruno Forte**. Que la Relación que se trabajó en el Sínodo, las conclusiones o propuestas subrayan el fundamento antropológico, cristológico y eclesiológico de la nueva evangelización. **Pero convendría desarrollar la dimensión pneumática**<sup>13</sup>, teniendo en cuenta lo que afirma el *Instrumentum Laboris n. 41*: «*El Espíritu Santo es el primer agente de la Nueva Evangelización*».

¿Qué significa este principio pneumatológico? ¿Qué significa que el Espíritu Santo sea el primer agente de la Nueva Evangelización?

La Iglesia católica tiene que encontrar su centro. Y su centro es la «misión», pero la misión entendida como «misio Dei», es decir, la misión que viene de Dios y tiene en Dios su primer protagonista. La misión así entendida, es la madre de la Iglesia. **Es la misión la que tiene una Iglesia y no la Iglesia la que tiene la misión. La Iglesia nace de la misión y no es la misión la que nace de la Iglesia** (José Cristo Rey García Paredes).

La «misio Dei» ha aparecido en nuestra historia con diversos rostros: primero fue la misión de la creación, después fue la misión del Hijo de Dios, Jesús, preparada en la historia, especialmente del Antiguo Testamento, y que concluyó en la muerte, resurrección y ascensión de Jesús al cielo.

---

<sup>13</sup> En revista *Vida Religiosa* 10/vol. 113 (diciembre 2012), 35.

Hoy la «missio Dei» —desde Pentecostés hasta el final de los tiempos— es la misión del Espíritu Santo. Es el Espíritu del Dios Creador, el Espíritu de Jesús, el Espíritu que ha sido por ellos enviado a la tierra. Por eso, el gran protagonista de la Misión es el Espíritu: ¡la misión del Espíritu! De esta misión nace la Iglesia.

Descubro todavía hoy en la Iglesia católica una deficiente sensibilidad pneumatológica. Un ejemplo de ello es la ausencia de referencias importantes al Espíritu Santo en la carta apostólica «Porta fidei», o también la ausencia de esta perspectiva en el *Instrumentum Laboris* de este Sínodo. No es que la dimensión pneumatológica esté ausente; pero sí, es verdad, que no se le asigna un rol central (cfr IL, 41). Las consecuencias de este olvido es el estrechamiento de la visión de la misión. En el fondo se cae en el paradigma eclesiocéntrico. El paso revolucionario que se nos pide es pasar al esquema teocéntrico, o pneumato-céntrico.

Si ponemos en el centro al Espíritu Santo entonces nos encontramos ante una realidad misteriosa que es como el Viento. No se sabe de dónde viene y a dónde va; cómo y con quiénes actúa. El proyecto misterioso del Espíritu nos rebasa por todas partes. El Espíritu actúa a través de la Iglesia. Pero *¿quién le va a impedir que actúe a través de las diversas confesiones cristianas, a través de las diversas religiones, de los hombres y mujeres de buena voluntad aunque no pertenezcan a ninguna institución religiosa?* La misión del Espíritu es un mega-proyecto que nos desborda por todas partes.

### 3. SÓLO EL AMOR ES DIGNO DE FE<sup>14</sup>

#### 3.1. Carta Apostólica *Porta Fidei* del Papa Benedicto XVI

En su carta apostólica *Porta Fidei (La puerta de la fe)*<sup>15</sup>, Benedicto XVI afirma que «el Año de la Fe será también una buena oportunidad para **intensificar el testimonio de la caridad**. San Pablo nos recuerda: «Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de ellas es la caridad» (1 Cor 13, 13). Con palabras aún más fuertes —que siempre atañen a los cristianos—, el apóstol Santiago dice: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tie-

---

<sup>14</sup> Es el título de una de las mejores obras del teólogo Hans Urs von Balthasar, *Solo el amor es digno de fe*, Sígueme, Salamanca 1971.

<sup>15</sup> BENEDICTO XVI, Carta Apostólica *Porta Fidei. La puerta de la fe*, San Pablo, Madrid 2011.



ne fe, si no tiene obras? ¿Podrá salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y alguno de vosotros dice: «Id en paz, abrigaros y saciaos», pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe: si no se tienen obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: «Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe» (Sant 2, 14-18)<sup>16</sup>.

**La fe y la caridad se necesitan mutuamente** (...) Muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y al más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (Mt 25, 40). Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso en el mundo, aguardando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia» (2 Pe 3, 13; cf Ap. 21, 1)<sup>17</sup>.

### **3.2. La Nueva Evangelización para la transmisión de la Fe y la Doctrina social de la Iglesia. ¿Está suficientemente presente la DSI en la Nueva Evangelización?**

Con motivo del simposio de Doctrina Social de la Iglesia celebrado en la Fundación Pablo VI, del 12 al 14 de septiembre de 2011, la Doctora Flaminia Giovanelli, del consejo Pontificio Justicia y Paz señalaba en su intervención que la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) no es un planteamiento teórico de la realidad social, o del hombre, sino que tiene que tener una relevancia y sobre todo debe incidir en la praxis<sup>18</sup>. De hecho, al final de su ponencia pedía que se hiciese un balance cada año de todo lo que en teoría se afirma de la DSI o de la Pastoral Social. Para ello citaba un número de la encíclica *Mater et Magistra* del beato Juan XXIII que dice así:

*«Una doctrina social no debe ser materia de mera exposición. Ha de ser, además, objeto de aplicación práctica. Esta norma tiene validez sobre todo cuan-*

---

<sup>16</sup> Evío al comentario del biblista Lorenzo de Santos, «La fe sin obras está muerta», en *Reseña Bíblica* 75 (2012), 53-59.

<sup>17</sup> *Ibid.*, n. 14.

<sup>18</sup> F. GIOVANELLI, «La nueva evangelización social», en: *Corintios XIII* 141 (enero-marzo 2012), 38-53.

*do se trata de la doctrina social de la Iglesia, cuya luz es la verdad, cuyo fin es la justicia y cuyo impulso primordial es el amor. Es por tanto, de suma importancia que nuestros hijos, además de instruirse en la doctrina social, se eduquen sobre todo para practicarla» (nn. 226-227).*

En la encíclica *Mater et Magistra* se introduce el método ver, juzgar y actuar (cf. n. 236) y también encontramos las señales de la relación entre evangelización y DSI precisadas después por Juan Pablo II en las encíclicas *Sollicitudo rei socialis* y *Centesimus annus*. La DSI es **un elemento esencial de la misión evangelizadora por ser parte integrante de la concepción cristiana de la vida** (*Mater et Magistra*, n. 2). De esta forma, la encíclica de Juan XXIII se anticipó a Juan Pablo II. Lo que acabo de enunciar ahora, nos lo recordó el Papa Benedicto XVI al dirigirse a los participantes en el congreso promovido por Justicia y Paz con motivo del 50 aniversario de la encíclica *Mater et Magistra*, el 16 de mayo de 2011.

Desde hace años se viene insistiendo que se debería tomar en serio la enseñanza de la DSI en los seminarios, en el programa de enseñanza religiosa de las parroquias y de las asociaciones de apostolado de los seglares. Sin embargo, el conocimiento e interés por esta disciplina todavía son muy insuficientes hasta el día de hoy. Si Juan Pablo II decía que «la nueva evangelización debe incluir entre sus elementos esenciales el anuncio de la Doctrina social de la Iglesia» (cf. *Sollicitudo rei socialis*, 44; *Centesimus annus*, 5), ¿cómo va a ser posible que se lleve a la práctica si no tomamos en serio la DSI en la reflexión y en la praxis eclesial?

La tesis que sostengo es que damos muchas vueltas al tema de la Nueva Evangelización, pero hay al final un cierto descontento porque pienso que no incluimos los elementos importantes de la DSI.

Una ulterior prueba de la importancia de todo lo que vengo diciendo es la inserción de los temas sociales y de la DSI en la tercera parte del Catecismo de la Iglesia Católica. En los *Lineamenta* y en el *Instrumentum laboris* para el Sínodo sobre la Nueva Evangelización, de los siete escenarios, hay cuatro de carácter netamente social, como vamos a ver a continuación.

En el *Instrumentum laboris* se afirma que «muchas respuestas piden que se estimule a los bautizados a vivir con mayor dedicación la tarea específica de evangelizar, *también a través de la Doctrina Social de la Iglesia*, viviendo en el mundo la propia fe en la búsqueda del verdadero bien para todos, en el respeto y en la promoción de **la dignidad de cada persona, hasta intervenir directamente —en modo particular los fieles laicos— en la acción socio política. La caridad es el lenguaje que en la nueva evangelización**, más que con pala-

bras se expresa en las obras de fraternidad, de cercanía y de ayuda a las personas en necesidades espirituales y materiales» (*Instrumentum laboris*, 124)<sup>19</sup>.

Y en el n. 130 del *Instrumentum laboris* se insiste de nuevo en la importancia de la DSI en la nueva evangelización: «*El testimonio de la caridad de Cristo mediante las obras de justicia, paz y desarrollo forma parte de la evangelización, porque Jesucristo, que nos ama, le interesa todo el hombre. Sobre estas importantes enseñanzas se funda el aspecto misionero de la doctrina social de la Iglesia, como un elemento esencial de la evangelización. Es anuncio y testimonio de la fe. Es instrumento y fuente imprescindible para educarse en ella*» (ver también *Caritas in Veritate*, n. 15).

No olvidemos, además, que muchas personas son más sensibles hoy a las cuestiones de la justicia, de la ecología, de la lucha contra la pobreza. Esta es una realidad que puede ser considerada como una auténtica oportunidad para la nueva evangelización.

La Nueva Evangelización de lo social a través del anuncio y el testimonio de la DSI, mira a involucrar a todos los hombres, encaminándoles a la unión con el Hombre Nuevo. Según el *Instrumentum laboris*, el objetivo primario de la Nueva Evangelización es ayudar a todos a encontrar a Cristo en la fe. Y añade lo que dijo Benedicto XVI en la ciudad de Munich: «Allí donde, como Iglesia, damos a los hombres sólo conocimientos, habilidades, capacidades técnicas e instrumentos, *les damos demasiado poco*. El motor originario de la evangelización es el amor de Cristo para la salvación eterna de los hombres. Los auténticos evangelizadores desean sólo dar gratuitamente lo que ellos mismos gratuitamente han recibido: «Desde los primeros días de la Iglesia los discípulos de Cristo se esforzaron en inducir a los hombres a confesar a Cristo Señor, no por acción coercitiva ni por artificios del Evangelio, sino ante todo por la actividad de la Palabra de Dios» (*Instrumentum laboris*, n. 34).

### 3.3. Algunos escenarios de la Nueva Evangelización

Juan XXIII en la *Mater et Magistra* introdujo el método **ver, juzgar y actuar**. Quiero tomar en serio este método aplicándolo al mismo *Instrumentum laboris* para el sínodo de los Obispos que se ha celebrado en Roma del 7 al 28 de octubre sobre «*La nueva evangelización para la trasmisión de la fe*». Ya sea

---

<sup>19</sup> Seguimos la versión publicada en la revista *Ecclesia* n. 3.638-39 (1 y 8 de septiembre de 2012).

en los *Lineamenta* como en el *Instrumentum laboris* comienzan con un planteamiento teológico, cristológico y eclesiológico de lo que se entiende por evangelización. Sin restar importancia a este planteamiento, y ni mucho menos criticar ese método, creo que si queremos tomar en serio la nueva evangelización **tenemos que asumir con seriedad la realidad del mundo en el que vivimos y los destinatarios a quienes queremos transmitir nuestra fe o incluso diría que queremos invitar a la fe.**

Desde el n. 51 hasta el 69, el *Instrumentum laboris* desarrolla, en mi modesta opinión de forma muy acertada, los escenarios de la nueva evangelización. Estos escenarios son lugares de anuncio del Evangelio y de experiencia eclesial (n. 51). Se trata de escenarios culturales, sociales, económicos, políticos y religiosos. Y estos escenarios han sido analizados en base a lo que son: «*signos de un cambio en acto que es reconocido como el contexto en el cual se desarrollan nuestras experiencias eclesiales. Pero la Iglesia está llamada a un discernimiento y han de ser confrontados con la fe cristiana*» (*Instrumentum laboris*, n. 68).

De los siete escenarios, me detendré de manera especial en aquellos que considero que están más en relación con la DSI: el cultural, el social, económico y político. De los otros tres escenarios (el científico, comunicativo y el religioso) me centraré exclusivamente en el religioso, que será objeto de análisis en el último apartado dedicado al desafío del pluralismo religioso a la Nueva Evangelización y a la Fe.

**El primero** de los escenarios es el **cultural de fondo**. Se hace alusión al fenómeno de la **secularización** en el que se encuentra radicada en modo particular en el mundo occidental. La secularización se presenta hoy en nuestra cultura a través de la imagen positiva de la liberación, de la posibilidad de imaginar la vida del mundo y de la humanidad sin referencia a la trascendencia. En estos años, la secularización no tiene tanto la forma pública de discursos directos contra Dios, la religión y el cristianismo. Las respuestas que han enviado a los *Lineamenta* se señalan que la secularización ha asumido más bien un tono débil que ha permitido a esta forma cultural invadir la vida cotidiana de las personas y desarrollar una mentalidad en la cual Dios está, de hecho, ausente, y su existencia misma depende de la conciencia humana (cf. *Instrumentum laboris*, n. 52).

Pero, a su vez, se señala que la secularización hace mella en la vida de tantos cristianos. El riesgo de perder también los elementos fundamentales de la fe es real. El influjo de este clima secularizado en la vida de todos los días hace cada vez más ardua la afirmación de la existencia de una verdad. Se asiste en la práctica a una eliminación de la cuestión de Dios de entre las preguntas que el

hombre se hace. Las respuestas a la necesidad religiosa asumen formas de espiritualidad individualista o bien formas de neopaganismo, hasta llegar a la imposición de un clima general de relativismo (n. 53).

Sin embargo, este riesgo, no debe hacer perder de vista aquello que de positivo el cristianismo ha tomado de la confrontación con la secularización. El *saeculum*, en el cual conviven creyentes y no creyentes, presenta algo que los acomuna: lo HUMANO. Precisamente este elemento humano, que es el punto natural de inserción de la fe, puede ser también el lugar privilegiado de la evangelización. En la humanidad plena de Jesús habita la plenitud de la divinidad (cf Col 2, 9). Purificando lo humano a partir de la humanidad de Jesús de Nazaret, los cristianos pueden encontrarse con los hombres secularizados que, no obstante todo, continúan preguntándose sobre aquello que es humanamente serio y verdadero. La confrontación con estos buscadores de verdad ayuda a los cristianos a purificar y a madurar la propia fe. La lucha interior de estas personas que buscan la verdad, aunque tengan todavía el don de creer, es un buen estímulo para que nos empeñemos en el testimonio y en la vida de fe, de tal modo que la verdadera imagen de Dios se haga accesible a cada hombre. Por ello, de las respuestas dadas a los Lineamenta, se ha suscitado mucho interés por la iniciativa del «Patio de los gentiles» (n. 54).

El **segundo** escenario es el **social**, centrándose de modo especial en el **fenómeno migratorio**, que induce cada vez más a las personas a dejar el propio país de origen para vivir en contextos urbanizados. De esto deriva un encuentro y una mezcla de culturas. A este escenario social está vinculado el fenómeno denominado **Globalización**, realidad de no fácil explicación, que exige a los cristianos un agudo trabajo de discernimiento. Puede ser leída como fenómeno negativo, si de esta realidad prevalece una interpretación determinista, ligada solamente a una dimensión económica y productiva. Pero puede ser leída como un momento de crecimiento, en el cual la humanidad aprende a desarrollar nuevas formas solidarias y nuevos caminos para compartir el progreso de todos hacia el bien.

Por eso, la Iglesia ha asumido el reto fundamental de *humanizar la globalización y de globalizar la solidaridad*. Y esto lo hará aportando desde los ricos y profundos planteamientos de su doctrina social, pero también, desde un constructivo diálogo entre fe y cultura, ofreciendo una orientación ética de la globalización. Durante el pontificado de Benedicto XVI se ha insistido que se interprete también la dimensión teológica de este fenómeno, para que sea vivida y orientada la globalización de la humanidad en términos de relacionalidad, comunión y participación (*Caritas in Veritate*, 42).

La globalización nos hace creer que nos encaminamos hacia un mundo único, cuando en realidad actualmente entraña la exclusión de una parte de la humanidad del circuito económico y de los beneficios de la sociedad del bienestar. Millones de personas son convertidas en inservibles o desechables después de uso: todas las que han quedado fuera de los ámbitos de la información.

«Considero que una globalización que acentúa las desigualdades, que ignora a los desposeídos de la sociedad, que deshumaniza, se convierte en una globalización salvaje que pone en peligro la paz y la supervivencia de todos. Por lo tanto necesitamos nutrirla del humus ético, para que sea una realidad más justa y solidaria, con capacidad de incluir a los pobres de la tierra»<sup>20</sup>. Porque, en este nuevo contexto donde nos hace más cercanos, no podemos ignorar que no nos hace más hermanos (cf. *Caritas in Veritate*, 19).

«Para mí, para poder gobernar esta globalización se requiere de los creyentes y los no creyentes, de las distintas religiones y culturas, lo que podríamos denominar «una ética biocéntrica apoyada en una **espiritualidad de la donación**. Esta espiritualidad exige, en primer lugar, cultivar la donación como regalo y gracia. En segundo lugar, nos ha de llevar a acciones voluntarias, libres y gratuitas. «El don está más allá del sentimiento y es capaz de crear una alianza entre el amor y la justicia» (*Caritas in Veritate*, 6; *Populorum progressio*, 22), abriendo camino a la praxis y a la expresión de la ética»<sup>21</sup>.

Por eso creo que uno de los retos que nos ha dejado la encíclica social de Benedicto XVI, *Caritas in Veritate*, consiste en dar batalla para devolver el principio de gratuidad a la esfera pública<sup>22</sup>.

Es hora de que el mundo no sea visto como una empresa, sino como un hogar común, en el que hay oportunidades y beneficios para todos, bienes materiales y espirituales, que nos permitan forjar la gran familia humana. Que la gran conquista de la globalización sea la mundialización de la dignidad humana y de la dignidad del planeta.

El **tercer escenario** es el **económico**. Aquí se constata que en nuestra humanidad hay una diferencia cada vez más abismal entre pobres y ricos. Vemos también los desequilibrios entre Norte y Sur del mundo, en el acceso y la distribución de los recursos, así como en el daño de la creación. La continua crisis económica en la que nos encontramos indica el problema del uso de los recursos, tanto los naturales como humanos.

---

<sup>20</sup> A. M. CÁCERES ROLDÁN, *Iglesia y Globalización. La herencia de Juan Pablo II y la novedad de Benedicto XVI*, Ed. Mensajero, Bilbao 2012, 32.

<sup>21</sup> *Ibid.*, 141.

<sup>22</sup> S. ZAMAGNI, *Por una economía del bien común*, Ed. Ciudad Nueva, Madrid 2012, 275.

Es verdad también que «no es deber de la Iglesia definir las vías para afrontar la crisis actual. Sin embargo, los cristianos tienen el deber de denunciar los males, de testimoniar y mantener vivos los valores en que se fundamenta la dignidad de la persona y de promover aquellas formas de solidaridad que favorezcan el bien común, para que la humanidad se convierta en la familia de Dios»<sup>23</sup>

El peligro mayor no procede del terrorismo, ni de la intolerancia, ni del fundamentalismo, sino del poder económico-financiero, que ha consentido que el 20% de la población disponga del 83% de la riqueza mundial, o que las diez personas más ricas del mundo tengan un patrimonio similar a los 48 países menos afortunados<sup>24</sup>.

El **cuarto escenario es el político**. Desde el concilio Vaticano II hasta el presente, los cambios que se han verificado en este escenario pueden ser definidos de época. Ya no estamos ante los dos bloques de occidente, el comunista y el democrático. Hoy vivimos ante el desafío del mundo islámico y del mundo asiático, una realidad rica en potencialidades pero también con riesgos. En las respuestas que se enviaron a los *Lineamenta* se ha subrayado el empeño por la paz, el desarrollo de los pueblos; convivencia y colaboración entre las diversas culturas y religiones; la defensa de los derechos humanos y de los pueblos, sobre todo de las minorías; la salvaguardia de la creación y el empeño por el futuro de nuestro planeta.

### 3.4. Dios se revela en la historia estableciendo la justicia y el derecho

En este apartado deseo presentar una lectura creyente de los escenarios que acabamos de analizar. Se trata de juzgar la realidad a la luz de la Palabra de Dios.

La historia es el lugar en el que Dios revela el misterio de su persona<sup>25</sup>. Pero se trata de una historia real, atravesada por conflictos y enfrentamientos. Dios se manifiesta en la historia, pero también la orienta estableciendo la justicia y el derecho. A parte de ser un Dios creador y providente, es un Dios que toma partido por el pobre y que lo libera de la esclavitud y de la opresión<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> Benedicto XVI, Discurso a la Fundación *Centesimus Annus*, 17 de octubre de 2011.

<sup>24</sup> J. GARCÍA ROCA, «Reinicio del sistema», en: *Noticias obreras* 1538 (agosto de 2012), 19-26, aquí 24.

<sup>25</sup> G. VON RAD, *Teología del antiguo testamento*, Vol II, Sígueme, Salamanca 1989, 6ed., 436; W. PANNENBERG, *La revelación como historia*, Sígueme, Salamanca 1977, 117.

<sup>26</sup> Envío a mi trabajo *El Dios de Jesucristo*, Ed. Claretiana, Buenos Aires 2011.

### 3.4.1. *Despreciar al pobre y explotar al jornalero, no pagar el salario a tiempo es ofender a Dios (Prov 14, 21; Dt 24, 14-15).*

Si esta es la forma cómo Dios se revela a la humanidad, el interrogante que nos debemos hacer es: ¿cuál ha de ser la respuesta por parte de los hombres al Dios que se revela en la historia? **La respuesta, a la que llamamos fe**, no será sólo teórica, sino que conocer al Dios de la Vida implica obrar la justicia. El verbo conocer en la Biblia significa amar. Ya en el Primer Testamento se da una estrecha relación entre Dios y el prójimo. Despreciar al prójimo, explotar al jornalero humilde y pobre, no pagar el salario a tiempo es ofender a Dios (cf. Prov 14, 21; Dt 24, 14-15; Ex 22, 21-23). «Quien se burla de un pobre, ultraja a su Hacedor» (Prov 17, 5). Donde hay justicia y derecho, hay encuentro de Dios, cuando esto falta éste está ausente (cf. Jer 22, 13-16; Os 4, 1-2).

### 3.4.2. *Las dimensiones de la Fe: la mística y la política*

**La relación Dios y el pobre es el corazón de la fe bíblica.** En ella se hallan irremediabilmente enlazadas las **dos dimensiones permanentes de la fe**: la contemplativa y la histórica, la mística y la política.

La dimensión mística y contemplativa apuntan al abandono y entrega a Dios, que en el lenguaje de la espiritualidad cristiana se denomina como pobreza o infancia espiritual. Lo contrario a esto sería **la idolatría**, es decir el abandono en falsos dioses<sup>27</sup>. En la Escritura, el rechazo de Dios es presentado no como ateísmo, sino como idolatría, es decir, como fe en un falso dios. La idolatría es sometimiento y confianza en algo distinto a Dios. Caer en la idolatría es caer en la muerte. El dios de la idolatría es un dios asesino. El ansia de riqueza y poder no se detiene ante nada, atropella el derecho de los demás y pisotea los mandatos de Dios que exigen la defensa del pobre y el oprimido. Optar por la idolatría es optar por la muerte. En el libro del Eclesiástico se resalta que la opresión del pobre es llamada con el nombre de asesinato: «*Sacrificar cosa injusta es hacer ofrenda rechazada, no logran complacencia los presentes de los sin ley. No se complace el Altísimo en ofrenda de impíos, ni por el cúmulo de víctimas perdona los pecados. Inmola a un hijo a los ojos de su padre quien ofrece víctima a costa de los bienes de los humildes. Pan de indigentes es la vida de los pobres,*

---

<sup>27</sup> Cf. J. L. SICRE, *Los dioses olvidados. Poder y riqueza en los profetas exílicos*, Cristiandad, Madrid 1979.



*quien se lo quita es un hombre sanguinario. Mata a su prójimo quien le arrebató sus sustentos, vierte sangre quien quita el jornal al jornalero»* (Si 34, 18-22).

Sabemos que Jesús sitúa el dinero como un anti-dios, nos pone en la disyuntiva ineludible de seguir al uno o al otro, y lo hace porque el culto a Mamón significa derramar sangre del pobre.

El texto del evangelista Lucas de la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro es también una denuncia a los fariseos por parte de Jesús, por poner éstos su confianza en el dinero (cf. 16, 19-21). También lo que imposibilita el seguimiento de Jesús es apego a las riquezas (cf. Mc 10, 17-22). Por eso en la carta a los Colosenses se afirma que la codicia es una idolatría (3, 5). Y en la primera carta a Timoteo: «*La raíz de todos los males es el afán de dinero*» (6, 10).

En resumen, diremos que desde la perspectiva bíblica, ateo no es el que niega a Dios teóricamente, sino el que desprecia al pobre y no ama a su hermano. «Si alguno dice: amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Y hemos recibido de él este mandamiento: quien ama a Dios, ame también a su hermano» (1 Jn 4, 20-21).

La dimensión mística apunta también al concepto de **gratuidad**. Aspecto de la fe que atraviesa toda la Sagrada Escritura. Por poner un ejemplo, es lo que experimentó Job al final de la prueba, es decir, que no son nuestros méritos lo que nos hace queridos ante Dios, sino que Él nos ama gratuitamente.

Sin embargo, la dimensión mística señala que no se puede aislar las exigencias que conlleva **la gratuidad**. Si Dios se revela en la historia y la orienta estableciendo la justicia y el derecho, la respuesta incondicional a Dios (por la fe) ha de ser también estableciendo el derecho y la justicia. Como reza el título de un libro, diremos que Dios es gratuito pero no superfluo<sup>28</sup>. No hay nada más exigente que la gratuidad. **La fe entonces es la apertura a las exigencias de la gratuidad, y no sólo una mera adhesión intelectual o teórica.**

¿Cómo vivió Jesús estas dos dimensiones?

### 3.4.3. *Jesús de Nazaret: hombre para los demás*

Para comprender a Jesús hay que acentuar aquello que fue lo último para él. Jesús no se presenta predicándose a sí mismo, sino el reino de Dios<sup>29</sup>. Así apa-

---

<sup>28</sup> J. M<sup>a</sup> GONZÁLEZ RUIZ, *Dios es gratuito pero no superfluo*, Ed. Marova, Madrid 1970.

<sup>29</sup> J. SOBRINO, «La centralidad del reino de Dios en la teología de la liberación», en: *Revista Latinoamericana de Teología* 9 (1986), 247-281.

rece en los sumarios programáticos de Marcos y Mateo al inicio de su vida pública: «*Marchó a Galilea y proclamaba la buena noticia de Dios: el tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca*» (Mc 1, 14 s; Mt 14, 17).

A su vez, los evangelios dan muestra de una relación de Jesús con Dios mencionando su vida de oración. Toda su vida va acompañada de la oración a Dios Padre. En el momento de su bautismo, Jesús aparece en oración (Lc 3, 21); Jesús muere en la cruz con una oración (Lc 23, 46). A lo largo de su vida los evangelistas (especialmente Lucas) señalan que Jesús se retiraba a orar en situaciones concretas muy importantes. Esto nos hace comprender la entrega incondicional al proyecto del Padre. Esta entrega le llevó a su vez a un proyecto de vida que consistía en **vivir para los demás**<sup>30</sup>. Con su vida demostró que para Dios el ser humano es más importante que todas las cosas (cf Mt 6, 26). La persona es más decisiva que el culto (cf Lc 10, 30-37) y el sacrificio (Mt 5, 23); absolutamente superior al sábado (cf. Mc 2, 23-26).

Debido a esta forma de actuar a favor de la vida, por su defensa en favor de los pobres, y por su visión de Dios, entró pronto en conflicto con los detentadores de cualquier tipo de poder. Al final, su forma de relacionarse con Dios, el proyecto del Reino y su estar a favor de la vida y de los pobres le costó la cruz. En este sentido, Jesús muere porque lo matan, porque Dios acepta hasta el final la encarnación como lugar del amor y de su credibilidad. Pero la dimensión profética llega a su mayor sentido en la resurrección del Hijo, que viene a significar que la última palabra de la historia es la vida y no la muerte.

Para concluir, sostenemos que existen **dos lenguajes** en nuestro hablar de Dios: **uno el contemplativo y el otro el profético**. El contemplativo que nos lleva a comprender y proclamar que la gratuidad está por encima de la justicia, y que todo viene de Dios (es la experiencia de Job). Y el lenguaje profético que nos lleva a comprometernos con los más pobres y a no callar las injusticias. Sin la profecía, el lenguaje de la contemplación corre el riesgo de no tener mordiente sobre la historia en la que Dios actúa y donde lo encontramos. Pero, sin la dimensión mística, el lenguaje profético puede estrechar sus miras y debilitar la percepción de Aquel que todo lo hace nuevo.

---

<sup>30</sup> D. BONHÖFFER, «¿Quién es y quién fue Jesús?, en: *Escritos esenciales*, Sal Terrae, Santander 2001, 65-71.

## 4. TRANSMITIR LA FE EN UNA SOCIEDAD SECULARIZADA Y MULTIRRELIGIOSA

### 4.1. ¿Crisis económica o crisis teológica?

A lo largo de los *Lineamenta* y el *Instrumentum laboris* hay una idea central: «la crisis que estamos viviendo es, ante todo, de orden cultural, y deberíamos añadir es también **antropológica**. Por lo tanto, no es principalmente una crisis de orden económico y financiero. Si así fuera, podríamos mirar con desenvoltura al futuro, porque las soluciones, al ser de naturaleza esencialmente técnica, podrían encontrarse con facilidad»<sup>31</sup>.

El secularismo propugnó la tesis de vivir en el mundo *etsi Deus non daretur*, «como si Dios no existiera». Sin embargo, al suprimir a Dios, **el hombre contemporáneo se ha perdido a sí mismo. A solas, el hombre muere antes de tiempo**. Si Dios es relegado a un rincón, al más oscuro y alejado de la vida, el hombre se pierde a sí mismo, porque ya no tiene sentido relacionarse consigo mismo y menos aún con los demás. Por tanto, es necesario volver a llevar a Dios el hombre de hoy<sup>32</sup>. En este sentido afirma el *Instrumentum Laboris*: «El espacio geográfico dentro del cual se desarrolla la nueva evangelización, sin ser exclusivo, **se refiere primariamente al Occidente cristiano**. Así también los destinatarios de la nueva evangelización aparecen suficientemente identificados: se trata de aquellos bautizados de nuestras comunidades que viven una nueva situación existencial y cultural, dentro de la cual, de hecho, está incluida su fe y su testimonio. La nueva evangelización consiste en imaginar situaciones, lugares de vida y acciones pastorales, que permitan a estas personas salir del «desierto interior», imagen usada por el Papa Benedicto XVI para presentar la condición humana actual, prisionera de un mundo que ha prácticamente excluido la cuestión de Dios del propio horizonte. Tener el coraje de introducir **el interrogante sobre Dios** dentro de este mundo; tener el valor de dar nuevamente cualidad y motivos a la fe de muchas de nuestras Iglesias de antigua fundación: ésta es la tarea específica de la nueva evangelización» (*Instrumentum laboris*, n. 86; *Lineamenta*, n. 5).

Sin embargo, también en África, América Latina y Asia hay muchas situaciones que reclaman una nueva presentación del Evangelio, nueva en su ardor, en sus métodos, en sus expresiones.

<sup>31</sup> R. FISICHELLA, *La Nueva Evangelización*, Sal Terrae, Santander 2012, 36.

<sup>32</sup> Cf. A. CORDOVILLA, *Crisis de Dios y crisis de fe. Volver a lo esencial*, Sal Terrae, Santander 2012.

La nueva evangelización es el nombre dado a este impulso espiritual, a este lanzamiento de un movimiento de conversión que la Iglesia pide a sí misma, a todas las comunidades, a todos los bautizados (...) En este momento de la historia, la Iglesia está llamada a desarrollar una nueva evangelización, que exige intensificar la acción misionera para responder plenamente al mandato del Señor.

Más en general, todas las comunidades cristianas tienen necesidad de una nueva evangelización, porque están comprometidas en el ejercicio de una atención pastoral que parece siempre más difícil de llevar adelante y corre el riesgo de transformarse en una actividad repetitiva poco capaz de comunicar las razones para las cuales ha nacido (cf. *Instrumentum laboris*, n° 89).

#### **4.2. La finalidad de la transmisión de la fe es la comunión con Cristo**

La finalidad de la transmisión de la fe es el encuentro y la comunión con Cristo. «*No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y con ello, una orientación decisiva. Y puesto que es Dios quien nos ha amado primero (1 Jn 4, 10), ahora el amor ya no es sólo un mandamiento, sino la respuesta al don del amor, con el cual viene a nuestro encuentro*» (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, n. 1).

No se puede transmitir aquello en lo cual no se cree ni se vive. No se puede transmitir el Evangelio sin saber lo que significa estar con Jesús, vivir en el Espíritu de Jesús, la experiencia del Padre; la experiencia de estar con Jesús impulsa al anuncio, al compartir lo que se ha vivido, habiéndolo experimentado como bueno, positivo y bello.

#### **4.3. Transmisión de la Fe y diálogo interreligioso**

Uno de los grandes legados que nos dejó el Vaticano II fue una nueva forma de ver a las otras religiones. La Declaración *Nostra Aetate* (NE), sobre las relaciones de la Iglesia con las otras religiones, es la Carta Magna en la que la Iglesia del siglo XXI debe poner su mirada, y ver en ella el punto de llegada y de partida. Esta Declaración (aprobada por Pablo VI el 28 de octubre del 1965) es el más breve de todos los 16 documentos del Concilio, pero que en la actualidad se ha convertido en uno de los mayores retos para la acción evangelizadora de la Iglesia.

El gran paso que se espera de nosotros es si estamos dispuestos a dialogar con los otros, pero a su vez si deseamos aprender de los otros miembros de otras religiones<sup>33</sup>. Ahora bien, sin **identidad** no puede haber diálogo ni anuncio. No somos a veces capaces de evangelizar debido a la precariedad y la mediocridad de nuestra fe, y porque estamos necesitados de evangelización<sup>34</sup>.

El encuentro con los otros nos exige este principio: si queremos dialogar, no podemos partir negándoles su existencia. Para la Iglesia Católica, las otras confesiones y religiones han de ser reconocidas, valoradas y amadas. Antes de verlo como judío, musulmán, budista etc. debo considerarlo como una persona. Existimos porque Dios nos ama. «*Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces pues, si algo odiases, no lo habrías hecho*» (Sb 11, 24).

El diálogo y el encuentro con las demás religiones no es una moda pasajera, es una realidad de este mundo globalizado y una exigencia que nos viene de la fe en el Dios de Jesucristo, del Dios Trinidad que ha salido a nuestro encuentro por pura gratuidad y ha entrado en diálogo con toda la humanidad. Dialogamos y nos queremos encontrar con el otro, porque queremos amarles como Dios ama a todos. El diálogo con los otros hunde sus raíces en el Dios en quien creemos. Es una opción teocéntrica<sup>35</sup>. Cerrarse al encuentro y al diálogo con los otros es cerrarse al Dios que es Comunión, que es unidad en la diversidad y no es uniformidad<sup>36</sup>.

En esta línea quiero citar el número 5 de la *Nostra Aetate*:

---

<sup>33</sup> J. DUPUIS, «Diálogo interreligioso en la misión evangelizadora de la Iglesia. Evolución de un concepto teológico en el margen de veinte años (1964-1984)», en R. Latourelle (Ed.), *Vaticano II: balance y perspectivas. Veinticinco años después (1964-1984)*, Sígueme, Salamanca 1989, pp. 935-951. Sostiene el autor que **el diálogo interreligioso es, en sí mismo evangelización**. Es de hecho, evangelización recíproca, ya que en él, el cristiano y la otra parte o partes, se evangelizan unos a otros bajo el influjo del Espíritu de Dios. La razón es que ellos viven en común —unos teniendo conciencia de ello, y otros sin tenerla— el misterio de Cristo Jesús, que llega a actuar en ellos a través de la acción del Espíritu. Como Cristo murió por todos, y la vocación suprema del hombre en realidad es una sola... debemos creer, declaró el Vaticano II en GS 22,5...» que el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de que, en las forma que sólo Dios conoce, se asocien a este misterio pascual». La acción del Espíritu de Jesucristo invita a los que intervienen en el diálogo interreligioso, juntos y a través de los otros, a una conversión más profunda a Dios. Esta es la evangelización mutua», p. 951.

<sup>34</sup> Cf. J. MARTÍN VELASCO, «Reflexión sobre los medios para la evangelización», en F. ELIZONDO, F. MARTÍNEZ, J. M<sup>a</sup> MARDONES y otros, *Evangelizar, esa es la cuestión, o.c.*, pp. 89-121, aquí 96.

<sup>35</sup> Esto lo he analizado de manera más amplia en mis trabajos *El futuro del diálogo interreligioso. Del diálogo al encuentro*, Acción Cultural Cristiana, Salamanca 2005; *La Teología del siglo XXI. Hacia una teología en diálogo*, PPC, Madrid 2009, especialmente pp. 87-143.

<sup>36</sup> En el *Instrumentum laboris* afirma que «el encuentro con las otras religiones es una ocasión a nuestras comunidades para profundizar la comprensión de nuestra fe» (nº 73).

*«No podemos invocar a Dios, Padre de todos, si nos negamos a conducirnos fraternalmente con algunos hombres, creados a imagen de Dios. La relación del hombre para con Dios y con los demás hombres, sus hermanos, están de tal forma unidas que, como dice la Escritura: «el que no ama no ha conocido a Dios» (cfr. Jn 4, 8). (...) La Iglesia por consiguiente, reprueba, como ajena al espíritu de Cristo, cualquier discriminación o vejación realizada por motivos de raza o color, de condición o religión. Por eso el Sagrado Concilio, siguiendo las huellas de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, ruega ardientemente a los fieles Cristianos que, observando en medio de las naciones una conducta ejemplar (1 Pe 2,12), si es posible, en cuanto a ellos depende, tengan paz con todos los hombres, para que sean verdaderamente hijos del Padre que está en los cielos.»*

¿Qué decir de la dimensión bíblica del diálogo?

Desde la perspectiva bíblica, el diálogo con las otras religiones nos lleva a una identidad abierta y no cerrada<sup>37</sup>. ¿No hay ejemplos en la Biblia de gente creyente que no eran judíos? (ej. Job)<sup>38</sup>. ¿No puso Jesús de Nazaret como ejemplo de fe a un centurión romano? «Os digo que ni en Israel he encontrado una fe tan grande» (Lc 7, 1-9). ¿Qué decir de la parábola del buen samaritano? (cfr Lc 10, 25-37). Recordemos el encuentro de Jesús con la mujer sirofenicia (cfr. Mc 7, 24-30). ¿Qué decir del encuentro de Pedro en la casa de Cornelio? «Verdaderamente comprendo que Dios no hace acepción de personas, sino que en cualquier nación el que le teme y practica la justicia le es grato» (Hch 10, 11-16.34.35).

Desde este espíritu bíblico, pienso que el cristianismo y la Iglesia de hoy y del futuro tienen que dar el salto a estos paradigmas:

- a) Ser *exclusivistas* en la **Encarnación y en la Cruz**. En la Encarnación porque en este misterio se nos revela la discreción de Dios<sup>39</sup>, y la forma silenciosa y pobre con la que Dios entra en la historia (cfr Lc 2, 7). Esta idea está muy bien recogida en la carta de san Pablo a los Filipenses, en la que narra la Kenosis de Jesús: «El cual siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino que se despojó de sí mismo tomando la condición de siervo...» (2, 6-9).

Exclusivista en la Cruz, porque el cristianismo tiene una única verdad irrenunciable: la del Salvador Crucificado. Es sabido que la obsesión de Pablo fue no vaciar la cruz de Cristo (cfr. 1 Cor 1, 17).

---

<sup>37</sup> Cf. D. DENIÖR- C. STUHMÜLER, *I fondamenti biblici della missione*, EMI, Bolonia 1985, especialmente pp. 479-482.

<sup>38</sup> G. ODASSO, *Bibbia e religioni. Prospettive bibliche per la teologia delle religioni*, Urbaniana University Press, Vatican City, Rom 1998.

Hay un exclusivismo de la cruz porque Jesús «hizo la paz con todas las cosas por la sangre de su cruz». La paz en las religiones brota, para un cristiano de la cruz de Jesucristo, y sin ésta no puede haber paz.

El paradigma de la cruz dice a su vez de la perversión de la religión, que se puede convertir en instrumento de muerte y persecución. Jesús el Cristo muere porque fue un hombre libre ante la religión que ponía la Ley por encima de la Gracia y la misericordia<sup>40</sup>. Quien opta por una religión liberadora tendrá persecuciones. La persecución es reflejo de una Iglesia y de una religión que está a favor de la verdad y de la vida. La verdad que desenmascara la injusticia siempre será perseguida. «La verdad os hará libres» (Jn 8, 31). «Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán» (Jn 15, 20)<sup>41</sup>.

Un día le preguntaron al papa León XIII cuáles eran las notas que distinguían a la Iglesia verdadera; el Pontífice señaló las cuatro conocidas: una, santa, católica y apostólica, pero añadió: «agreguemos otra —les dice el Papa: **perseguida**».

Una Iglesia que cumple su deber no puede vivir sin ser perseguida. Si queremos saber si nuestro cristianismo es auténtico, debemos preguntarnos: ¿Con quién estamos a bien? ¿Quiénes nos critican? ¿Quiénes no nos admiten? ¿Quiénes nos halagan? Por consiguiente, ¿no debería ser el tema de la persecución y el martirio un tema central en el diálogo interreligioso?

b) El cristianismo es *inclusivista* en el misterio de la **Resurrección** de Jesús.

En la Resurrección, Dios Padre dio la razón a Jesús, el Hijo, comunicando a toda la humanidad que Dios ama la vida y que la religión puede convertirse en instrumento de muerte. Por mucho que Dios sea un misterio lo que sí sabemos es que Dios ama la vida y no la muerte.

¿Qué Dios testimonian las religiones? ¿Es el Dios de la Vida o más bien sirve para justificar las guerras y la violencia que hay en el mundo?<sup>42</sup>.

---

<sup>39</sup> Cf. Ch. DUQUOC, «Discreción del Dios trino y misión cristiana», en *Staurós* 44 y 45 (2005-2006), pp. 51-58.

<sup>40</sup> I. ELLACURÍA, «¿Por qué muere Jesús y por qué le matan?», en: *Misión abierta* 2 (1977), 17-26.

<sup>41</sup> Cf. K. KERTELGE, «Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia», en: *Communio* 2 (1987), 114-123.

<sup>42</sup> Cf. J. BOSCH, «Diálogo entre religiones como alternativa a la violencia», en: J. J. TAMAYO (Dr.), *10 palabras clave sobre la paz y violencia en las religiones*, Ed. Verbo Divino, Estella (Navarra) 2004, 159-185.

c) El cristianismo es *pluralista* en **la Iglesia**, porque tiene que salir al encuentro de todos. Pero no para hacer proselitismo. Todo ello tiene sus consecuencias positivas en la evangelización. Su misión no consiste en aumentar el número de fieles y su poder, sino que crezca en toda persona la calidad de lo que es humano según Dios. Con otras palabras, se trata de hacer presente la buena noticia del Reinado de Dios.

Es pluralista el cristianismo también en la acción del **Espíritu Santo** que es el que nos llevará a la verdad plena y porque obra más allá de la Iglesia o de un pueblo o religión determinada<sup>43</sup>. Así afirma Juan Pablo II en su encíclica *Redemptoris missio*:

*«El Espíritu se manifiesta de modo particular en la Iglesia y en sus miembros; sin embargo, su presencia y acción son universales, sin límite alguno ni de espacio ni de tiempo (...). La presencia y la actividad del Espíritu no afectan únicamente a los individuos, sino también a la sociedad, a la historia, a los pueblos, a las culturas y a las religiones»* (n. 28).

Finalmente, es pluralista en **la mística**, porque es la dimensión que nos une a todas las religiones, ya sea las monoteístas (cristianismo, islam, judaísmo) como a las interiores (budismo, hinduismo...)<sup>44</sup>.

En esta línea, es cierto lo que afirma el teólogo Hans Küng: «Los místicos de diferentes confesiones religiosas son más parecidos entre sí que los fieles de una misma religión»<sup>45</sup>.

Por ello, es más que posible que pueda darse un mejor entendimiento entre místicos de diferentes religiones que entre personas de un mismo credo. Éste puede ser un motivo más para pensar que los místicos pueden ser buenos interlocutores en el diálogo interreligioso, incluso para plantear la posibilidad de que estimular un desarrollo místico podría favorecer el diálogo entre las religiones, incluso con personas que tienen otro tipo de creencias o visiones del mundo.

Se trata, a su vez, de hablar y compartir nuestra experiencia de Dios y cómo esta experiencia nos debe llevar a una **mística de ojos abiertos**<sup>46</sup>, es decir, a un compromiso en favor de las víctimas y excluidos.

---

<sup>43</sup> J. MORALES, «El Espíritu Santo de Dios y las religiones de la tierra», en J. J. ALIVAR (Ed.), *El tiempo del Espíritu: hacia una teología Pneumatológica*, EUNSA, Pamplona 2006, pp. 153-166.

<sup>44</sup> Sobre este tema envío a mi artículo: «Hacia una mística y espiritualidad interreligiosa», en: SINITE 156 (Enero-Abril 2011), 117-130.

<sup>45</sup> H. KÜNG, *El cristianismo y las grandes religiones*, Libros Europa, Madrid 1987, 217.

<sup>46</sup> J. B. METZ, «Theodizee-empfindliche Gottes rede», en: J. B. Metz (ed.), *Landschaft aus Schreien. Zur Dramatik der Theodizeefrage*, Grünelwald, Mainz 1995, 81-102.



Por último, la mística apunta a que al final, por muchos dogmas y doctrinas que tengamos y sea cual fuere nuestra experiencia de Dios, Dios no deja de ser un misterio que no poseemos sino que hemos de dejarnos poseer por él. Sólo pasando por la nada de ideas, sentimientos, estados de ánimo; por la nada de sí mismo, que es la noche en sus últimas profundidades, se tiene acceso al todo de Dios, y si esto no se nada, es más posible que distorsionemos a Dios y que lo construyamos a nuestra medida y caigamos con más facilidad en dogmatismos y fanatismos que hagan enfermar nuestra propia religión o espiritualidad e imposibiliten el diálogo con otras perspectivas diferentes a las nuestras.

### *¿Cuál es el planteamiento teológico del diálogo?*

Desde un planteamiento más teológico el diálogo con las religiones le ponen al cristianismo cuatro grandes interrogantes:

1. ¿Sólo el cristianismo posee una fe teológica y las demás religiones son solamente creencias? (cf *Dominus Iesus*, nº 8).
2. ¿Es el cristianismo la única religión que posee una revelación sobrenatural y las demás son religiones naturales?
3. ¿Solamente en Cristo está la plenitud de la salvación?
4. ¿Es Cristo el único mediador?<sup>47</sup>

Por último, hay otro aspecto que quiero destacar y es el riesgo de **indiferentismo** (todas las religiones tienen la misma validez) y **relativismo** (que elimina el aprecio a la verdad) que puede darse en el diálogo con las otras religiones.

El diálogo con las otras religiones nos lleva a afianzarnos en el verdadero sentido de la evangelización. Por eso concluyo este punto con el número 37 del *Instrumentum laboris*: «Resuenan todavía con actualidad las palabras de Pablo VI que, afirmando la prioridad de la evangelización, recordaba a todos los fieles: «No sería inútil que cada cristiano y cada evangelizador examinasen en profundidad, a través de la oración, este pensamiento: *los hombres podrán salvarse por otros caminos, gracias a la misericordia de Dios, si nosotros no les*

---

<sup>47</sup> Para estas cuestiones envió a las aportaciones de Savio Hon TAI-FAI; «Unicidad salvífica de Jesucristo en un mundo interreligioso», en G. RICHI ALBERTI (Ed.), *Jesucristo en el pensamiento de Joseph Ratzinger*; Publicaciones San Dámaso, Madrid 2011, 347-376. Para este autor, hay que evitar caer en la posición relativista de quienes sostienen que un camino de salvación se podría encontrar en otras religiones, incluso independientemente de la fe en Cristo Redentor. La afirmación de la singularidad de Cristo deriva del Nuevo Testamento. Dios es uno. Uno, es el mediador entre Dios y los hombres: el hombre Cristo Jesús, que se dio a sí mismo como rescate por todos (cfr 1 Tm 2, 3-6; Mc 10, 45). No hay salvación en nadie más (cfr. Hch 4, 12).

*anunciamos el Evangelio; pero ¿podremos nosotros salvarnos si por negligencia, por miedo, por vergüenza —lo que san Pablo llamaba avergonzarse del Evangelio—, o por ideas falsas omitimos anunciarlo» (Evangelii Nuntiandi, 80).*

Una buena interpretación de este texto es la siguiente: «Dios puede salvar y salva más allá de nuestro anuncio; pero si nosotros no anunciamos, ¿podremos ser salvados? No en el sentido de que al no evangelizar faltamos a un deber, sino en el sentido de que nuestro no evangelizar faltamos a un deber, sino en el sentido de que nuestro no evangelizar manifiesta que para nosotros el Señor Jesús no es el bien máspreciado. Y entonces es legítima la pregunta por nuestra salvación. **El amor es dar a los demás la cosa máspreciada.** Es otro punto de vista de la evangelización, verdaderamente nueva: ni por necesidad (Dios es generoso, sabe cómo salvar a todos) ni por deber, sino por exceso de alegría y de gratitud por lo que por gracia hemos llegado a ser. Lo que motiva a la evangelización y la hace nueva, a fin de cuentas, es que se debe no a la necesidad de salvación ni al deber de hacerlo, sino a una intrínseca «necesidad»: *la alegría de dar todo lo más precioso que tenemos*»<sup>48</sup>.

En síntesis: *Evangelizar evangelicamente significa mantenerse fieles a este estilo: ver a Dios en todos, amar gratuitamente y sin otra finalidad, dar el Evangelio como el mayor acto de amor.*

**Juan Pablo GARCÍA MAESTRO, OSST**  
Instituto Superior de Pastoral y San Pío X (UPSA-Madrid)

---

<sup>48</sup> E. Biemmi, *Por una evangelización «nueva». Relectura crítica de un Sínodo*. Ponencia pronunciada en la XXXI Jornadas de AECA el 7 de diciembre de 2012 en Madrid.

# HACIA UN NUEVO ESTILO EN EL DEPARTAMENTO PARA LAS RELACIONES EXTERIORES DEL PATRIARCADO DE MOSCÚ

## SEGUNDA PARTE

Dejé anunciado en la primera parte mi propósito de aprovechar esta segunda para exponer cuanto el DREPM está dando de sí en nuestro variopinto y confundidor siglo XXI, sobre todo a través de su joven titular Hilarión (Alfeyev) de Volokolamsk. Ambos a una, el funcionamiento del organismo en sí, por un lado, y la gestión de su presidente, por otro, se complementan muy bien. Ni que estuviesen hechos el uno para el otro. Y no es que los predecesores al frente de la entidad hayan sido unos inútiles, no. Lo que pasa es que Hilarión, ahora mismo de arrolladora juventud, está imprimiendo un sesgo del todo particular, acorde con los tiempos globalizadores que corren. O para mejor decir, que nos envuelven. Al respecto, cabe señalar que ni su inmediato predecesor el patriarca Kirill llegó a ejercer con el despliegue de fuerzas y el cúmulo de recursos que adornan a quien ahora mismo tanto descuella en la jerarquía de la Iglesia ortodoxa rusa, o sea nuestro metropolitano de Volokolamsk. De ahí que la exposición de estas páginas se limite a los puntuales enfoques de la persona, el hombre, el eclesiástico, el teólogo, el músico, el gestor y el infatigable viajero que conviven dentro de la misma persona. Será, después de todo, un buen modo de conocer mejor el nuevo estilo traído al Departamento.

Claro es que ni se me pasa por la imaginación esbozar ahora semblanza alguna de su titular, pero pienso, eso sí, que estos años del DREPM conviene afrontarlos ante todo con un criterio de cierta cronología histórica que permita elaborar, desde la desnuda realidad de acontecimientos y fechas, el formidable paisaje que desde ellos, y con ellos, se dibuja por el horizonte. Hasta los mismos datos estadísticos aportados por el patriarca Kirill<sup>1</sup> se han quedado cortos, según ve-

---

<sup>1</sup> Vid. *Une consultation des évêques de l'Église orthodoxe russe s'est tenue à Moscou*: EORD, 3.2.2010.

remos en este segundo artículo. El protagonista principal, pues, va a ser aquí, sin duda, Hilarión (Alfeyev) de Volokolamsk, hoy metropolitano presidente del Departamento para las relaciones exteriores del patriarcado de Moscú (DRE-PM). Pero con él, y por él, también ese nuevo estilo que de un tiempo a esta parte se viene percibiendo.

## 1. RASGOS BIOGRÁFICOS

Los numerosos homenajes eclesiales o académicos que se le van rindiendo aquí y allá<sup>2</sup>, los datos que *Orthodoxia* —el equivalente del católico *Anuario Pontificio*— suministra en cada reedición gracias a la infatigable labor de Mons. Nikolaus Wyrwoll<sup>3</sup>, y la web de *La Iglesia Ortodoxa Rusa. Sitio oficial del Departamento de Relaciones Exteriores de la Iglesia* —sección *El Jefe del Departamento*—, o sea el informático EORD, dejan bastante claro<sup>4</sup> que el metropolitano Hilarión de Volokolamsk (de laico Grigory Valerievich Alfeyev) nació en Moscú el 24 de julio de 1966. Desde 1972 hasta 1982 estudió violín, piano y composición en la moscovita Escuela Gnessin; y de 1983 a 1986 en el Conservatorio de Estado de Moscú. Sirvió al Ejército de 1984 a 1986.

Abandonados a principios de 1987 los estudios en el Conservatorio, ingresa de novicio en el monasterio Sviato-Dujov de Vilna, o sea del Espíritu Santo de Vilna (Lituania), donde emite la profesión monástica el 19 de junio del mismo año: ese día recibe los hábitos de monje en la catedral de aquel monasterio durante una ceremonia presidida por el arzobispo Vilensky y de Lituania, Victorín (Beliaev), a la vez que adopta el nombre de Hilarión en honor de san Hilarión el Nuevo (cuya memoria cae el 6 de junio). Dos días más tarde, Victorín lo eleva en la misma catedral al rango de hierodiácono. El 19 de agosto de 1987 tiene lugar en la predicha catedral Prechistensky de Vilna, con la bendición de Victorín, su promoción al rango de hieromonje por el obispo Ufinsky y Sterlitamasky Anatoly (actualmente arzobispo Kerchensky).

Ordenado de sacerdote el 19 de agosto de 1987, despliega hasta 1991 su actividad parroquial en Lituania y durante dos años (1990-91) ejerce como decano de la Catedral de la Anunciación en Kaunas. Entre 1988-90 sirve de supe-

---

<sup>2</sup> PD Dr. Hilarion Alfeiev - E-Mail - Zur Homepage - Weiter zur Dokumentation über die Vernissage von *Le mystère sacré de l'Eglise*. Friburgo 2007.

<sup>3</sup> Cf. *Orthodoxia* 2007. Ostkirchliches Institut Regensburg, ed. de 2008, pp.167-168 (la última de que dispongo).

<sup>4</sup> A veces no tanto, pues hay que contrastar y no siempre la coincidencia canta.

rior en las iglesias de Telshay y aldeas Kolayniay y Tituvenay de la eparquía Vilensky. Y en 1990 el decanato en la citada catedral de Kaunas. Graduado en Teología a distancia por el Seminario Teológico de Moscú (1989), la Academia Teológica de Moscú lo acepta en 1991 como candidato a doctor en Teología: maestro en Teología. Allí termina en 1993 los estudios de postgrado.

Entre 1991 y 1993 enseña Homilética, Sagrada Escritura del Nuevo Testamento, Teología dogmática y Griego bizantino en la Academia Teológica de Moscú, Instituto de Teología San Tikhon y Universidad Ortodoxa Rusa de San Juan el Teólogo. Durante 1992-1993, Nuevo Testamento en el Instituto Ortodoxo de Teología San Tikhon y Patrología en la Universidad Rusa Ortodoxa del Santo Apóstol Juan. Entre 1993-95 cursa estudios en la Universidad de Oxford bajo la dirección del obispo Kallistos Ware (del Patriarcado Ecuménico), y en 1995 presenta la tesis doctoral sobre «San Simeón el Nuevo Teólogo y la Doctrina ortodoxa»: obtiene así el Doctorado en Filosofía. Durante la preparación, alterna sus estudios con el servicio pastoral en las iglesias de la eparquía de Surozh.

Desde 1995 hasta 2001 se abre camino como secretario para los asuntos inter-cristianos en el DREPM: entre 1994-2004 fue miembro de la Comisión teológica del Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa. Corriendo 1997-1999 dicta cursos-conferencias sobre Teología dogmática en el Seminario Teológico San Vladimiro de Nueva York (EE.UU.) y Teología mística de la Iglesia Oriental en la Facultad de Teología de la Universidad de Cambridge (Gran Bretaña). Imparte clases de Patrología a tiempo parcial durante 1995-97 en los seminarios de Smolensko y Teológico de Kaluga (Rusia), y desde enero de 1996 forma parte del clero en la catedral de la santa mártir Catalina en Vspolie de Moscú (Hospedería de la Iglesia Ortodoxa en América). El Instituto Teológico Ortodoxo de San Sergio en París le extiende el grado de Doctor en Teología corriendo el año 1999.

Con 2001 inicia una carrera meteórica dentro de la Jerarquía ortodoxa rusa. Elegido el 27 de diciembre de 2001 por el Santo Sínodo de dicha Iglesia obispo de Kertch y vicario de la diócesis de Sourozh en Gran Bretaña, el 7 de enero de 2002, fiesta de la Natividad de Cristo, Hilarión es elevado a la dignidad de archimandrita por el metropolitano Kirill de Smolensko y de Kaliningrado (hoy patriarca de Moscú y de todas las Rusias). Y el 14 de enero de 2002, en la Catedral moscovita de Cristo Salvador, recibe la consagración episcopal durante una solemne ceremonia (*quirotónia*) presidida por Su Santidad Alexis II, asistido de otros diez obispos, comprendido entre ellos el metropolitano Kirill. Por decisión del Santo Sínodo, el 17 de julio de 2002 es promovido a obispo de Podolsk,

vicario de la eparquía de Moscú y jefe de la Misión de la Iglesia Ortodoxa Rusa ante los organismos internacionales europeos. Y el 7 de mayo de 2003, a obispo de Viena y Austria con el encargo de la dirección provisional de la eparquía de Budapest y Hungría conservando el cargo de representante de la Iglesia ortodoxa rusa ante los organismos internacionales europeos en Bruselas. El 1 de febrero de 2005, es promovido a profesor asistente para la Cátedra de Teología dogmática en la Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo (Suiza), donde a partir de 2011 fue nombrado profesor titular, según diré luego.

El 24 de agosto de 2005 recibe el premio Macario por la obra «El sagrado misterio de la Iglesia. Introducción en la historia y problemática de los debates religiosos». Mientras tanto su actividad intelectual y literaria va cobrando extraordinario relieve: autor de más de 250 publicaciones en ruso y en lenguas europeas occidentales, y con los doctorados en Filosofía (Oxford) y Teología (San Sergio de París: 1999) en su haber, fallece a finales del 2007 su principal protector el patriarca Alexis II. Lo que no impide que el 31 de marzo de 2009 Kirill, nuevo patriarca, y el Santo Sínodo lo liberen de la administración de las diócesis de Viena y de Austria y de Hungría<sup>5</sup>, para nombrarlo presidente del DREPM, miembro permanente del Santo Sínodo con el título de obispo de Volokolamsk, y vicario patriarcal de Moscú y de todas las Rusias. Los padres Nicolás Balachov y Georges Riabykh son asimismo nombrados vice-presidentes del Departamento<sup>6</sup>.

Designado rector de la nueva Escuela doctoral San Cirilo y San Metodio, y el 9 de abril de 2009 rector también de la iglesia *Nuestra Señora, Alegría de todos los afligidos* (calle Bolchaïa Ordynka en Moscú), Kirill lo eleva el 20 de abril de 2009 a la dignidad de arzobispo y el 1 de febrero de 2010 a la de metropolitano. Miembro de los Comités ejecutivo y central del CEI, del Presídium de la Comisión FC así como de numerosas comisiones de diálogo ecuménico bilateral, comprendido el de la Iglesia católica romana y las Iglesias ortodoxas, desde el 26 de julio de 2010 es miembro del Consejo patriarcal de la cultura; del Consejo superior de la Iglesia a partir del 22 de marzo de 2011; y desde el 5 de oc-

---

<sup>5</sup> Administración confiada provisionalmente al obispo Marc de Egorievsk, nombrado en la misma reunión del Santo Sínodo, secretario de la cancillería patriarcal para los establecimientos en el extranjero. En cuanto a la dirección de la representación del patriarcado de Moscú ante las instituciones europeas en Bruselas fue confiada al arcipreste Antoine Ilin, secretario de la misma representación (Cf. *Mgr Hilarion Alfeyev nommé nouveau président du département des relations extérieures*: EORF, 31.3.2009).

<sup>6</sup> Sus nuevos nombramientos pueden verse en mi artículo (*Primera parte*): PE 28 (2011) 242, n. 79.

tubre de 2011 presidente de la Comisión teológico-bíblica del Sínodo. Una vez conocido el *curriculum* propiamente dicho, veamos a continuación de qué manera discurre su vida de metropolitano, cuáles han sido desde su nombramiento las principales actividades pastorales llevadas a cabo, y sobre todo cómo gestiona él la presidencia de tan alta institución para la que fue llamado por el patriarca Kirill.

## 2. VOCACIÓN MUSICAL

Sus composiciones musicales, especialmente las de Navidad y Viernes Santo, no han cesado de reportarle señalada fama durante los últimos decenios. Ejecutadas por famosas orquestas en Moscú y en Occidente, Roma las pudo escuchar en marzo de 2007 y Washington en diciembre de 2007, mientras por enero de 2008 llegaron a Nueva York y Boston<sup>7</sup>. Horas antes de un viaje a Grecia, previsto para los días 9-10 de abril de 2011, concedió en exclusiva una entrevista al diario griego «Katimerini», publicada el 3 de abril<sup>8</sup>. «Los compositores profanos rusos —dijo entonces— no han escrito música sobre temas evangélicos: todas las óperas y oratorios rusos son de tipo folclórico, romántico o histórico. En la Rusia pre-revolucionaria, había neta diferencia entre música profana y música sacra: los compositores profanos, salvo muy raras excepciones, no se interesaron por la temática religiosa. Pero nuestra época ha permitido superar esta frontera artificial entre arte sacro y arte profano. Cuando concebí la idea de escribir una *Pasión según San Mateo* —explica ya metido en quehaceres de compositor— pretendí crear una síntesis, de una parte entre la tradición de Bach, propia del Occidente, y, de otra, la del canto de iglesia ruso. En otros términos, se trataba de seguir la forma bachiana, tradicional después de trescientos años en la Iglesia protestante, y de darle un contenido ortodoxo gracias a los textos litúrgicos de la Iglesia ortodoxa. La liturgia ortodoxa posee un oficio que recuerda en ciertos aspectos a la «Passion» de Bach: es el llamado de los Doce evangelios, en la vigilia del Viernes Santo, durante la cual se leen pasajes del evangelio sobre la Pasión de Cristo, intercalados de recitativos leídos por el lector y de cantos interpretados por el coro. Sin embargo, mi composición no está des-

---

<sup>7</sup> *L'Oratorio de Noël de l'évêque Hilarion Alfeyev produit à Washington, New York et Boston*: EORF, 4.1.2008.

<sup>8</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion de Volokolamsk: «l'Église offre un immense espace de créativité personnelle et collégiale»*: EORD, 4.4.2011.

tinada a la Iglesia ortodoxa, sino a las salas de concierto. He ahí por qué yo no sólo me he servido del coro, sino también de una orquesta de cuerdas».

Seguidamente deriva al matiz evangelizador de la música: «La experiencia religiosa occidental difiere de la oriental, ortodoxa. Se hace particularmente sentir en la percepción de los sufrimientos de Cristo. En la tradición oriental, es la recepción emocional la que domina, según atestiguan la pintura y la música de la época del Renacimiento. Sobre las representaciones occidentales de la Crucifixión, Cristo es pintado sufriendo, los ojos abiertos elevados hacia el cielo. En los iconos ortodoxos de la Crucifixión, el Salvador está ya muerto; sus sufrimientos, torturas, agonía se dejan *fuera de campo*. Idéntica recepción de la Pasión se percibe en los textos litúrgicos de la Iglesia ortodoxa. Hablan de sufrimientos y muerte del Salvador, pero subrayando bien que es el Dios encarnado en persona quien sufre sobre la cruz: su pasión es inseparable de su gloria divina, su muerte es indisociable de su resurrección».

Acto seguido, matiza sobre su música: «Las *Pasiones* en cuanto género no suponen la lectura de la historia de la Resurrección. En mi *Pasión* igualmente, sólo las recitaciones evangélicas de la pasión, de la muerte y del embalsamamiento de Cristo son leídos. Mas el tema de la Resurrección es uno de los leitmotiv en tantos de los textos litúrgicos en la base del librito, como de la música. Esta música es a la vez lírica y trágica sin que la emoción deje de imponerse. Lo esencial, para mí, era ofrecer al oyente la posibilidad de revivir la historia de la pasión de Cristo a través del prisma de su recepción ortodoxa. Esta obra está escrita *ad majorem Dei gloriam*, dedicada a Aquel a quien yo sirvo después de la edad de la razón, Jesucristo, Dios y hombre». Según Hilarión, hoy se asiste en Rusia a un renacimiento de la música sacra rusa no occidental de los siglos XVI y XVII. «Ciertos monasterios y parroquias —detalla— han pasado del canto dicho *partessien* (varias voces), introducido en Rusia después del Occidente en los siglos XVIII y XIX, al monofónico neumático ruso tradicional. De igual modo que la música bizantina sacra, el canto neumático (*znamenny*) contribuye a la adoración y enseña la oración, porque el canto *znamenny* nació de la oración. La lengua musical de las piezas *partessiennes* es profana, incluso cuando sus obras están destinadas a un uso litúrgico».

Ligado al tema musical, Hilarión añadió el de la pintura. En realidad, «la vida del cristiano ortodoxo —dijo— gira en torno a la Eucaristía, centro de la vida en la Iglesia, fuerza vivificante de las fuerzas y aspiraciones creadoras humanas. El individualismo y la secularización de la sociedad contemporánea no han respetado a la comunidad eclesial, abajando considerablemente la parte de la creatividad colectiva comunitaria. Pese a ello, la comunidad eclesial conti-



núa viviendo y creando, apoyando sus fuerzas y su inspiración en la tradición y en la vida sacramental de la Iglesia. Yo no comparto la idea de quienes niegan la noción de parroquia-comunidad en la Iglesia de hoy. El renacimiento de la Iglesia rusa, a finales del siglo XX, ha permitido la creación de comunidades ortodoxas bajo la dirección de un sacerdote que, simultáneamente, construyen nuevas iglesias, las adornan y emplazan con una vida parroquial, abriendo en ellas escuelas dominicales para los niños [...]. La Iglesia, en nuestros días, muestra señalados ejemplos de creatividad colectiva. Baste hablar del impulso iconográfico subsiguiente al renacimiento de la Iglesia rusa. Hoy, no sólo hay iconógrafos aislados, sino brigadas enteras que trabajan en la ornamentación de las iglesias. En las escuelas y los talleres de iconografía, centenares y millares de jóvenes aprenden los secretos del arte figurativo cristiano. Lo que sería imposible sin vida comunitaria intensa, comprendido en ella el contexto de la Eucaristía».

En cuanto presidente del DREPM, y a pregunta sobre la viabilidad o no de la unidad de las Iglesias ortodoxas locales, he aquí su punto de vista: «No sólo yo creo en la unidad de la Iglesia, sino que experimento esta unidad en mi vida eucarística. Estoy a menudo en contacto con representantes de otras Iglesias ortodoxas locales, celebro con ellos. Y cada vez, en particular en estas liturgias, siento una gran alegría de aquello que nosotros, que somos tan diferentes, confesamos, con un solo corazón, de la misma fe ortodoxa, comulgamos en el mismo cáliz, de lo que el amor fraternal no es un sonido hueco, sino una realidad viviente [...]. Creo que, pese a desacuerdos entre ciertas Iglesias locales, por diferentes peripecias de nuestra historia, nos mantenemos unidos sobre todas las cuestiones esenciales que afectan a la fe y a la moral».

Tras advertir la necesidad de un contexto previo para afrontar el asunto, que hoy no se da, Hilarión aborda el tema de la *Pentarquía* y de las cinco tendencias o escuelas, teológicas de la antigüedad: «La noción de «Pentarquía» y su historia exigen una clarificación que desborda el cuadro de una entrevista. Jamás pretendí hablar de cinco escuelas teológicas durante los primeros siglos de la Iglesia: se habla generalmente de dos escuelas, la de Alejandría y la de Antioquía, un recorte en escuelas según un principio geográfico o nacional, por lo demás, muy convencional. Nosotros, ortodoxos, hablamos sólo una lengua, pensamos según categorías idénticas. Los contemporáneos de san Antonio el Grande recuerdan que era poco instruido y no hablaba el copto. Sin embargo, fieles de lengua griega venían a encontrarse con él (el griego era entonces en Alejandría la lengua de la cultura y de la educación). En estos casos, Antonio hablaba en copto, y un monje junto a él le traducía al griego. Y los griegos escuchaban

al santo conteniendo la respiración. No a causa de las cualidades de la traducción, sino porque veían ante sí un ejemplo de santidad verdadera y de acción del Espíritu Santo en el hombre. Toda la Iglesia ortodoxa es una encarnación histórica de la santidad. Es el cortejo de sus santos, son sus iglesias, sus monasterios, su historia de piedad propia. Esta encarnación histórica posee inevitablemente una dimensión nacional. Pero la teología y la contemplación son nuestro valor común, y yo no creo que ellas sean la propiedad de tal o cual medio nacional. Así fue en Antioquía, y así es siempre».

### 3. PROFESOR EN FRIBURGO

El 25 de marzo de 2011, fiesta de san Simeón el Nuevo Teólogo, tuvo lugar en la Universidad católica de Friburgo (Suiza) la concesión del diploma de profesor titular al metropolitano Hilarión de Volokolamsk<sup>9</sup>. Tomaron la palabra el metropolitano Philarete de Minsk y de Sloutsk, exarca patriarcal en Bielorrusia y presidente de la Comisión teológica sinodal de la Iglesia ortodoxa rusa, y el cardenal Kurt Koch, presidente del PCPUC. A continuación lo hizo el rector de la Universidad, padre Guido Vergauwen. Allí estaban, de invitados, el metropolitano Jeremías de Suiza (patriarcado de Constantinopla), el arzobispo Jonatán de Toulchin y Bratslav, el obispo Néstor de Quersoneso, el obispo Sophian de Brasov (patriarcado de Rumanía), el arcipreste Mikhaïl Goundiaev, representante del patriarcado de Moscú ante el CEI y los organismos internacionales en Ginebra, el hieromonje Alejandro Siniakov, rector del seminario ortodoxo ruso de París, el hieromonje Gabriel Bunge, el hieromonje Nicodemo Pavlitchuk y el diácono Agustín Sokolovsky, así como clérigos de la diócesis de Quersoneso, una delegación de la Facultad de teología de Minsk y clérigos de diferentes Iglesias locales venidos de Suiza, Italia y Francia.

Representando a la Iglesia católica estuvieron el arzobispo Francesco Canali, nuncio apostólico en Suiza, el obispo Mengiste Ab Tesfa Mariam, el obispo Pierre Farine, administrador temporal de la Diócesis de Friburgo y el Rev. Nicholas Wyrwoll, director del Instituto de las Iglesias orientales de Regensburg<sup>10</sup>. El pastor Gottfried Locher, presidente de las Iglesias protestantes de Suiza, Isabelle Chassot, ministra de instrucción pública del cantón de Friburgo, Gérard

---

<sup>9</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion nommé professeur de l'Université de Fribourg*: EORD, 27.03.2011.

<sup>10</sup> Cf. la nota 3 de este trabajo.

Berger, director del departamento de la cultura, así como numerosas personalidades del mundo cultural y eclesiástico asimismo asistentes a la ceremonia.

Abrió el acto el rector de la Universidad destacando la importancia de una colaboración académica entre las Iglesias ortodoxas y la Universidad de Friburgo. Isabelle Chassot subrayó, por su parte, que era la primera vez que un obispo de la Iglesia ortodoxa rusa devenía en profesor titular de la Facultad de Teología de Friburgo. Según la ministra, es costumbre de la Confederación suiza ser ejemplo de diálogo entre las tradiciones, un lugar de testimonio sobre los valores cristianos en el mundo contemporáneo, donde los seguidores de Cristo sufren las tres cuartas partes de las persecuciones religiosas. La civilización cristiana en conjunto —matizó— está hoy en peligro. Concluyó esperanzada en que los estudiantes de la Facultad de Teología sean educados en espíritu dialógico.

El rector de la Facultad de Teología de Friburgo, profesor Mariano Delgado, subrayó que, a su entender, los escritos de monseñor Hilarión eran sobremanera actuales en cuanto que la jerarquía ortodoxa viene a ellos sin cesar sobre el tema de la vida en Cristo dentro de un contexto de modernidad. Luego, en nombre de la Facultad hizo entrega a Su Eminencia Hilarión del diploma de profesor en la Universidad de Friburgo. Dirigiéndose a la asamblea, el metropolitano Philarete de Minsk destacó a su vez que el acceso del metropolitano Hilarión al profesorado era un acontecimiento importante para la teología cristiana. Según el exarca patriarcal en Bielorrusia, los cristianos de Europa están llamados a manifestar a su continente el valor eterno de los mandamientos de Cristo. Las catástrofes y cataclismos de nuestro entorno —hizo notar— recuerdan al hombre toda la fragilidad de la civilización contemporánea, la vanidad de la vida sin Dios. Se dijo, además, convencido de que Suiza, con su experiencia de lucha por la libertad de la persona humana, rinde un importante testimonio de cara al mundo. La jerarquía ortodoxa ha evocado la larga historia de cooperación entre la Universidad de Friburgo y las escuelas religiosas de Minsk, notando con reconocimiento que la catedral de Minsk dispone de una reliquia de san Nicolás ofrecida por Friburgo.

En cuanto al cardenal Kurt Koch, enlazó el acto académico con la fiesta de la Anunciación, que caía ese mismo día según el calendario gregoriano: la vocación de la teología es ser la ciencia de la alegría cristiana, la alegría de Dios y de la vocación humana. Así que la ocasión le vino pintada para disertar en torno a «la importancia de la teología sobre el camino del Jardín del Edén en las Bodas del cordero».

El nuevo profesor agradeció al cuerpo docente de Friburgo el nombramiento convencido de que la colaboración entre la Iglesia ortodoxa rusa y la Univer-

sidad se prolongará en el futuro. Por la tarde se daría en Lausana un concierto de su *Pasión según San Mateo*. Concluido el acto, visitó la Facultad de musicología, para pronunciar allí una conferencia sobre «los Salmos en la tradición ortodoxa» ante el cardenal Koch, enseñantes y estudiantes de las facultades de musicología y de teología de Friburgo<sup>11</sup>. Para mejor comprender su presidencia en el Departamento, retrocedamos a cuando Hilarión sólo era arzobispo de Viena y de Austria: el caso Rávena no debe pasar inadvertido.

#### 4. LO DE RÁVENA

Hilarión protagonizó en la X Asamblea plenaria de la Comisión mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto, celebrada los días 8-15 de octubre de 2007 en Rávena (Italia), un desplante, digámoslo así, que dio mucho que hablar, *complicó las complicaciones* y no ha dejado de acarrearle antipatías en el ecumenismo católico-ortodoxo<sup>12</sup>. Era la segunda que se convocaba después de la reactivación de ese diálogo durante la plenaria de Belgrado (2006)<sup>13</sup>. El documento de Rávena se titulaba *Consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia. Conciliaridad y sinodalidad en la Iglesia*<sup>14</sup> y su estudio, que formaba parte del programa concordado en Patmos-Rodas en 1980, se había suspendido para hacer frente a las cuestiones relativas a las relaciones de la Ortodoxia con las Iglesias orientales católicas tras la caída de los regímenes comunistas en Europa oriental. Con la plenaria de Belgrado, pues, la Comisión reactivó su normal singladura teológica. Constaba ella de sesenta miembros<sup>15</sup>.

---

<sup>11</sup> El domingo 27 de marzo, monseñor Hilarión celebró la divina liturgia en Friburgo, en la parroquia rumana de la villa, en la capilla prestada a los ortodoxos por la Universidad. Cf. *Le métropolite Hilarion devenu professeur de l'Université de Fribourg*: EORF, 28.3.2011.

<sup>12</sup> Vid. LANGA AGUILAR, Pedro, «El Primado del Papa y el revés de Ravena»: *Crítica*, LVII - 949 (2007) 38-41.

<sup>13</sup> *Ravena: Diálogo teológico entre católicos y ortodoxos*: C. Vaticano: 8.10.2007(VIS).

<sup>14</sup> *Comienza la sesión de la Comisión teológica católico-ortodoxa centrada en «la naturaleza sacramental de la Iglesia»: «Conciliaridad y sinodalidad»* (Rávena, lunes, 8.10.2007: Zenit.org).

<sup>15</sup> Es decir, treinta católicos y otros tantos ortodoxos. La presidieron el cardenal Walter Kasper, presidente del PCPUC y S.E. Ioannis, metropolitano de Pérgamo (Patriarcado Ecuménico). Sus miembros católicos eran cardenales, arzobispos, obispos, sacerdotes y laicos expertos de varias disciplinas. Los ortodoxos representaban, según el orden indicado por Fanar, al Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, al Patriarcado greco-ortodoxo de Alejandría, al Patriarcado greco-ortodoxo de Antioquía, al Patriarcado greco-ortodoxo de Jerusalén, al Patriarcado de Moscú, al Patriarcado ortodoxo de Serbia, al Patriarcado ortodoxo de Rumania, al Patriarcado ortodoxo de Bulgaria,

El encuentro comenzó con el rezo de las vísperas, presididas en la basílica de San Apolinar por monseñor Giuseppe Verucchi, arzobispo de la ciudad. Lo previsto era concluir el domingo 14 de octubre con la publicación de un comunicado. Precisamente, Benedicto XVI, al recibir en diciembre de 2005 a los miembros de la Comisión ya les había prevenido: «En esta nueva etapa del diálogo es preciso examinar juntos dos aspectos: por una parte, eliminar las divergencias que subsisten y, por otra, tener como deseo primordial hacer todo lo posible para restablecer la comunión plena, bien esencial para la comunidad de los discípulos de Cristo, como subrayó el documento preparatorio de vuestro trabajo». El aviso, pues, se conocía sobradamente.

El incidente tardó poco en saltar a los titulares de la prensa con análisis multicolores: según la agencia Interfax, no bien la delegación rusa de Hilarión, entonces obispo de Viena y Austria, llegó el mismo lunes de la apertura a Rávena y reparó en la presencia de los representantes de la Iglesia apostólica de Estonia entre los delegados ortodoxos, le faltó tiempo para recordar a los asistentes que el patriarcado de Moscú no reconocía a la Iglesia apostólica estoniana como un organismo autónomo<sup>16</sup>, por cuya razón sus representantes debían abandonar los trabajos y la reunión o, de lo contrario, lo harían él y sus acompañantes en nombre del patriarcado ruso. Es cuanto al día siguiente, martes por la tarde, ocurrió pese a los intentos que hubo de mediación.

El comunicado hecho público por Constantinopla fue durísimo: acusaban a la Iglesia rusa de *autoritarismo*, mostraba su preocupación por el papel que en este asunto estaba jugando el metropolitano ruso Hilarión, y avanzaba incluso la hipótesis de si en este debilitamiento del patriarcado ecuménico por parte del patriarcado ruso no estaría detrás el presidente ruso Putin en un intento de penetración cultural a través de la jerarquía ortodoxa de Moscú. Los titulares de la prensa, como digo, harto elocuentes de suyo, no se hicieron esperar<sup>17</sup>. Algunos, bien es verdad, más sensacionalistas que objetivos<sup>18</sup>.

Al día siguiente de la clausura, el Vaticano resumía los hechos así: «En el

---

a la Iglesia ortodoxa de Georgia, a la Iglesia ortodoxa de Chipre, a la Iglesia ortodoxa de Grecia, a la Iglesia ortodoxa de Polonia, a la Iglesia ortodoxa de Albania, a la Iglesia ortodoxa de las Tierras Checas y de Eslovaquia, a la Iglesia ortodoxa de Finlandia y a la Iglesia ortodoxa de Estonia (*Ravenna: Diálogo teológico entre católicos y ortodoxos*: C. Vaticano: 8.10.2007[VIS]).

<sup>16</sup> El nudo de la cuestión es que la llamada Iglesia apostólica estoniana, creada en el 1996 por el patriarcado ecuménico de Constantinopla sobre territorio canónico del patriarcado de Moscú.

<sup>17</sup> Vid. *Spaccatura tra gli ortodossi. La delegazione di Mosca lascia Ravenna*, di Mattia Bianchi/ 11/10/2007: (korazym.com).

<sup>18</sup> Vid. *Ravenna, le divisioni tra gli ortodossi fermano il dialogo*, di Mattia Bianchi/ 12/10/2007 (korazym.com).

comunicado se afirma que «el delegado del patriarcado de Moscú tomó la decisión de que su Iglesia se retirase de la reunión de la Comisión debido a la presencia de delegados de la Iglesia de Estonia, declarada *autónoma* por el patriarcado ecuménico de Constantinopla, un estatuto no reconocido por el patriarcado de Moscú. Todo ello a pesar de que el patriarcado ecuménico, con el consenso de todos los miembros ortodoxos presentes, hubiese propuesto un acuerdo: tomar nota del no reconocimiento del patriarcado de Moscú de la Iglesia autónoma de Estonia». El tema de la próxima sesión plenaria, cuya fecha y lugar se decidirán próximamente, es el siguiente: *El papel del obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio*<sup>19</sup>. Radio Vaticano en concreto ni aludió siquiera al incidente; simplemente se limitó a transcribir del comunicado conclusivo de la Comisión esto: «La cita se caracterizó por el espíritu de amistad y la colaboración afianzada en la confianza recíproca. Los miembros de la Comisión han manifestado profundo aprecio por la generosa hospitalidad de la Archidiócesis de Ravena y han encomendado, con particular intensidad, el proseguimiento de los trabajos de la misma Comisión a la oración de los fieles»<sup>20</sup>. Buena manera de echar balones fuera.

Evidentemente, al informar de los hechos la Iglesia ortodoxa rusa, en cambio, cerró filas tras sus delegados y el jefe de estos Hilarión aclarando que «la decisión de incluir a los delegados de esta estructura en la lista de participantes ortodoxos fue tomada unilateralmente por el metropolitano Juan (Zizioulas) del patriarcado de Constantinopla, copresidente de la Comisión, siendo así que estos delegados no habían participado en las asambleas anteriores. En la medida que el diálogo teológico ortodoxo-católico reviste gran importancia para la Iglesia ortodoxa rusa y comporta suficientemente dificultades en sí mismo, monseñor Hilarión subrayó que es importante evitar su instrumentalización en provecho de intereses de una Iglesia particular. Así como el Sínodo de la Iglesia rusa lo recordó el 12 de octubre último, a fin de no crear tensiones y obstáculos suplementarios, el patriarcado de Moscú no ha impuesto la presencia en esta Comisión de los delegados de la Iglesia autocéfala ortodoxa de América y de la Iglesia autónoma del Japón, no reconocidos por el patriarcado de Constantinopla. Hasta no hace mucho, el patriarcado de Constantinopla había actuado de la misma manera con la Iglesia apostólica autónoma de Estonia que él creó paralelamente a la Iglesia ortodoxa autónoma de Estonia reconocida por el patriarcado de Moscú [...].

---

<sup>19</sup> *Termina Plenaria Comisión católicos-ortodoxos*: C. Vaticano, 15.10. 2007 (VIS).

<sup>20</sup> *Concluye la X Asamblea Plenaria de la Comisión Mixta Internacional para el Diálogo Teológico entre la Iglesia católica y la ortodoxa*: RV, 14/10/2007: 15.32.02h.

La creación de una estructura paralela por el patriarcado de Constantinopla en Estonia, tradicionalmente reconocida como territorio canónico de la Iglesia ortodoxa rusa, había conducido a una ruptura de comunión eucarística entre los dos patriarcados. Coloquios entre Constantinopla y Moscú han permitido, como el Santo Sínodo de la Iglesia ortodoxa rusa subrayó el 12 de octubre último, «el estatuto canónico de la estructura eclesial paralela del patriarcado de Constantinopla, a la cual pertenecen una minoría de ortodoxos de Estonia, permanecer a la orden del día del diálogo por venir». Mientras tanto, viendo que los compromisos tomados por el patriarcado de Constantinopla en 1996 no han sido respetados, el concilio de los obispos de la Iglesia rusa del año 2000 recomendó a los delegados eclesiásticos abstenerse de todas las manifestaciones interortodoxas e intercristianas donde participen representantes de esta *Iglesia apostólica de Estonia*»<sup>21</sup>.

Periódicos rusos y franceses publicaron la versión del patriarcado ruso recurriendo a expertos o por entrevistas de Hilarión en las que éste daba «su» punto de vista un tanto diferente o, al menos, con tendenciosa interpretación de lo dicho por el metropolitano Zizioulas<sup>22</sup>. Indudablemente que la firma del Documento de Ravena fue un paso importante, aunque sin legitimidad por faltar en él la del patriarcado de Moscú, vacío este que se ocuparon de resaltar publicaciones italianas y españolas con titulares relativos al reproche de Hilarión a Bartolomé I: *No eres el papa del Este. O bien: el patriarca de Constantinopla no es el «Papa de Oriente»*<sup>23</sup>. «Los modelos eclesiásticos de la Iglesia ortodoxa y de la Iglesia católica romana son esencialmente diversos, y el patriarca de Constantinopla nunca tuvo el mismo papel que el obispo de Roma en la Iglesia Católica». «En algunos periodos históricos, además, una u otra Iglesia local carecían de comunión con la sede de Constantinopla y esto no influía en su plena colegialidad». Y añadió todavía: «En la reunión de la Comisión, en Belgrado-2006, la puesta

---

<sup>21</sup> *Le Saint-Synode de l'Eglise russe a approuvé la position de la délégation du patriarcat de Moscou à l'assemblée catholique-orthodoxe de Ravenne* (Posted on: Thursday, October 18, 2007).

<sup>22</sup> Vid. Bishop Hilarion Alfeyev: «An inter-orthodox problem». Interview by Robert Moynihan, «Inside the Vatican»: *Europaica Bulletin*, N° 130 (21.X.2007). Vid. su edición francesa: *Eglise Orthodoxe Russe, Représentation près les Institutions Européennes. Evêque Hilarion Alfeyev: «Le dialogue manqué»*. Para mayores matizaciones al respecto, vid. LANGA AGUILAR, Pedro, «Belgrado, Ravena y Pafos, tres hitos en el diálogo teológico entre católicos y ortodoxos»: DE, t. XLV – 142-143 (2010) 187-242: 216ss.

<sup>23</sup> Vid. *Patriarcati contro. Il vescovo Hilarion (Mosca) al patriarca Bartolomeo: non sei il papa dell'Est*, di Mattia Bianchi/ 29/11/2007 (korazym.com ). El patriarca de Constantinopla no es el «Papa de Oriente». Dijo el obispo ortodoxo ruso Alfeyev sobre el diálogo teológico de Rávena. Roma , jueves, 29 noviembre 2007 (Zenit.org).- Por Roberta Sciampliocotti, traducción de Nieves San Martín.

al día del documento de base se confió al Comité de la Comisión Mixta Internacional que, en febrero de 2007, propuso una definición que habría satisfecho al patriarcado de Moscú».

El de Constantinopla, sin embargo, suscitó objeciones porque no se mencionaba la «comunidad con la sede de Constantinopla». En ausencia de los representantes del patriarcado de Moscú —denuncia—, la versión del Comité fue rechazada y el texto sobre el que había objetado la Iglesia rusa fue reintroducido en el documento final [...]. «Hasta hoy, recordó el prelado, las Iglesias ortodoxas han reconocido sólo el primado de honor del patriarca de Constantinopla pero el metropolitano Ioannis afirma en sus entrevistas que «la noción de *primado de honor* no es compatible con el derecho canónico ortodoxo». La Iglesia de Constantinopla, denuncia Hilarión, «quiere imponernos un modelo de organización eclesial que no existió nunca en la tradición ortodoxa y que es cercano al modelo centralizado de la Iglesia católica romana». El patriarca de Constantinopla vendría así a configurarse como el «Papa de Oriente»<sup>24</sup>. En la próxima serie de diálogos, prevista para 2009, se verá si las otras Iglesias ortodoxas aceptan este esquema, indicó el obispo. «De todos modos —concluyó—, está ya claro que la ausencia del patriarcado de Moscú facilitará mucho el trabajo para desarrollar este modelo».

Pero la cosa siguió dando que hablar, e Hilarión no cesó de ofrecer su versión contraria a los deseos constantinopolitanos. Por ejemplo el 10 de abril de 2009 durante la conferencia de prensa en la agencia Interfax<sup>25</sup>. Las dificultades en el mundo ortodoxo, según él, provenían de las «pretensiones» de Constantinopla en el sentido de jugar «un rol particular» en la Iglesia ortodoxa. «Se busca proyectar sobre la Iglesia ortodoxa —prosiguió— el modelo que existe en la Iglesia católica romana, modelo que no es malo en sí, pero que al mismo tiempo jamás ha habido sede primacial universal en Oriente, en la tradición ortodoxa, y nosotros «no tenemos el derecho de rever nuestra visión de la Iglesia». Hilarión añadió que todas estas cuestiones complejas deberían ser estudiadas en junio (próximo [entonces] de 2009) en la reunión de la comisión interortodoxa donde, según él, Constantinopla «buscará imponer por la fuerza su propia visión» a las otras Iglesias ortodoxas<sup>26</sup>. Una actitud así no podía dejar indiferente a Bartolomé I, claro.

---

<sup>24</sup> *El patriarca de Constantinopla no es el «Papa de Oriente»*. Dijo el obispo ortodoxo ruso Alfeyev sobre el diálogo teológico de Ravena. Roma, jueves, 29 noviembre 2007 (Zenit.org).- Por Roberta Sciampliocotti, traducción de Nieves San Martín.

<sup>25</sup> Vid. *Le patriarcat de Moscou déplore les prétentions du patriarche de Constantinople à jouer un rôle particulier dans le monde orthodoxe*: EORF, 10.4.2009.

<sup>26</sup> *Le patriarcat de Moscou déplore les prétentions du patriarche de Constantinople...* Vid. asimismo, COURETAS, J., *Bishop Hilarion: Ecumenical Patriarchate seeks to impose Roman catholic model of Primacy*: (April 11, 2009). From Interfax: *Moscow Patriarchate disagrees with Cons-*



## 5. OBISPO DE VIENA Y DE AUSTRIA COMO DELFÍN DE ALEXIS II

Promovido por el Consejo de líderes religiosos, tuvo lugar del 21 al 25 de mayo de 2008 en Rovereto (Italia) el Encuentro europeo interreligioso bajo el lema *Valores compartidos por una Europa en cambio – las contribuciones de las culturas y de las religiones*. En él tomaron parte representantes cristianos, judíos, musulmanes y de otras religiones tradicionales. En calidad de presidente de la representación de la Iglesia ortodoxa rusa ante las instituciones europeas, allí estuvo también el obispo de Viena y de Austria, monseñor Hilarión (Alfeyev)<sup>27</sup>, que intervino el 24 de mayo durante la sesión plenaria para transmitir los saludos del patriarca Alexis II. Fue entonces cuando Hilarión, luego de haber leído una breve ponencia consagrada a la carta con la cual el patriarca ruso había respondido a la de 138 teólogos musulmanes, derivó por su cuenta y riesgo hacia la problemática situación de las comunidades cristianas en los países musulmanes<sup>28</sup>.

Y tampoco esta vez se mordió la lengua. Destacó la región de Kosovo, donde iglesias cristianas son destruidas salvajemente y se condena a millares de cristianos a la expulsión, como objeto preferente de los líderes cristianos. Una situación semejante persiste en la parte ocupada de Chipre. Criticó también que las aspiraciones de la población cristiana fueran por completo ignoradas en Turquía, tierra en la que había sido denegado el permiso de reabrir la Escuela teológica de Halki, a pesar de las constantes demandas hechas por el patriarcado de Constantinopla. Y entre los países con persecución u opresión a la población cristiana Hilarión citó Iraq, Afganistán y Arabia Saudí, Pakistán, Indonesia, Filipinas y países africanos. Un diálogo entre el cristianismo y el islam —dijo— ayudaría no sólo a elaborar cuestiones teológicas, sino que a la vez cambiaría la situación real de la población cristiana en los países musulmanes.

El 22 de julio del mismo 2008 intervino en la Conferencia de Lambeth, gran reunión de la Comunión anglicana, durante la jornada consagrada a la *Misión común en Europa*. Presentó la vida actual de la Iglesia ortodoxa rusa, su papel y

---

*tantinople desire to play special role in Orthodoxy* (Moscow. April 10. 2009). AOI The Observer: *The American Orthodox Institute Blog*, Thursday, April 16, 2009. LANGA AGUILAR, Pedro, «Belgrado, Ravena y Pafos, tres hitos en el diálogo teológico entre católicos y ortodoxos», 216ss.

<sup>27</sup> Acompañado del protopresbítero Vsevolod Chaplin, vicepresidente del Departamento de las relaciones eclesásticas del Patriarcado de Moscú, y monseñor Emmanuel, metropolitano de Francia y director del despacho de la representación del Patriarcado de Constantinopla ante la Unión europea.

<sup>28</sup> *Mgr Hilarion (Alfeyev) attire l'attention sur les oppressions des chrétiens dans les pays musulmans*: EORF, 27.5.2008 (Source: Patriarchia.ru).

su renovación después de los años de persecuciones. Fue, el suyo, un cántico al bienestar de la Iglesia ortodoxa rusa: no ha conocido —vino a decir— disminución de fieles ni falta de vocaciones sacerdotales, al contrario, «en nuestra Iglesia —prosiguió—, el número de aquellos que desean hacerse sacerdotes rebasa el número de puestos disponibles»<sup>29</sup>. Se extendió igualmente sobre el renacer de la vida monástica en la ex Unión soviética, así como sobre la reconstrucción de numerosas iglesias y la apertura de decenas de seminarios. Subrayó, empero, la crisis demográfica que hoy atraviesan la mayor parte de los países europeos, notablemente Rusia, y destacó también el daño que representa la secularización de la sociedad. Difícil situación ante la que las comunidades cristianas debieran preguntarse: «¿Defendemos nosotros hoy, acaso, suficientemente la visión bíblica de la familia en cuanto unión indisoluble entre un hombre y una mujer...?»<sup>30</sup>.

## 6. PRESIDENTE DEL DREPM

Fallecido Alexis II, su principal valedor, la estrella de Hilarión, lejos de apagarse diríase que empezó a brillar más. El nuevo patriarca dejó entrever pronto que le quería desempeñando sus funciones de los últimos años con el difunto patriarca: el viaje de Alexis II en 2007 a Estrasburgo y París, por ejemplo, se había debido en buena medida a la indiscutible diligencia de Kirill. Conocedor como nadie, pues, de la importancia de este organismo, decidió encomendárselo a una figura de su confianza, a quien él mismo había aupado desde los rangos inferiores de la jerarquía: al joven Hilarión.

¿Cómo han rodado las cosas desde entonces? Los especialistas concuerdan en manifestar que, al menos por lo que a la Iglesia católica concierne, la situación ha mejorado mucho: mayor comprensión recíproca, menos frialdad y menos fogosidad también por parte de Su Eminencia Hilarión. Y otro tanto cabe decir en las relaciones interortodoxas, sobre todo con el patriarcado ecuménico. No sería descabellado suponer, pues, que el nuevo patriarca, a la vez que ponía el DREPM en manos del joven Hilarión, le hubiera dado paternalmente algún toque de atención sobre la conveniencia de mayor diplomacia y más cautelosa cercanía en sus comportamientos. Se notó enseguida, por lo menos, en los viajes efectuados desde entonces a la Ortodoxia y a Roma, muchos de ellos con la encomienda de preparar los desplazamientos de Kirill.

---

<sup>29</sup> Vid. *Intervention d'un évêque orthodoxe russe à la Conférence de Lambeth*: EORF, 25.7.2008.

<sup>30</sup> Vid. *Intervention d'un évêque orthodoxe russe à la Conférence de Lambeth* ( 25.7.2008).

El 19 de mayo de 2009 rendía visita en Siria al patriarca Ignacio de Antioquía y de todo el Oriente al objeto de preparar la visita del patriarca de Moscú al de Antioquía<sup>31</sup>. El 5 de junio, recibiendo al arzobispo católico de Moscú, monseñor Paolo Pezzi, le sugería posponer cualquier espíritu de rivalidad entre católicos y ortodoxos; no pretendía sino proseguir la obra del predecesor y ahora nuevo patriarca. El grupo de trabajo mixto, creado en 2004, debía proseguir en la resolución de dificultades intereclesiales<sup>32</sup>. El domingo 7 de junio acude a la IV consulta preconiliar panortodoxa abierta en el centro ortodoxo de Chambèsy (Suiza) para implementar la reflexión sobre la organización canónica de la diáspora ortodoxa, presentando así puntos concretos al próximo concilio panortodoxo<sup>33</sup>. El 3 de julio, víspera del viaje de Kirill a Turquía, se encuentra en Estambul con Bartolomé I de Constantinopla<sup>34</sup>. Nada sale la superficie sobre sus conversaciones allí, pese a lo que había llovido meses atrás... Y el 13 recibe en Moscú a M. Jean de Gliniasty, embajador de Francia en la Federación Rusa, con quien repasa la vida de la Iglesia ortodoxa rusa en Francia, donde está —no se olvide— la diócesis de Quersoneso<sup>35</sup>.

Invitado por el cardenal Kasper, Hilarión visita el Vaticano a mediados de septiembre, y el viernes 18 es recibido en Castel Gandolfo por Benedicto XVI<sup>36</sup>. Es la primera visita a Roma desde su nombramiento para el actual cargo. Kasper, que el jueves había conversado con su huésped, afirmó ante los micrófonos de Radio Vaticano: «El encuentro ha mostrado la nueva situación entre la Iglesia católica y el patriarcado de Moscú: hemos superado todas las tensiones de años pasados<sup>37</sup> y tenemos actualmente una relación normal, tranquila e incluso positiva, constructiva [...]. Desde el principio —añadió— Hilarión ha expresa-

---

<sup>31</sup> Vid. *L'archevêque Hilarion a rendu visite au patriarche d'Antioche*: EORF, 20.5. 2009. En el comunicado se dice que la delegación rusa aprovechó para examinar con el patriarca Ignacio diversas cuestiones de la misión y de la vida de la Iglesia ortodoxa hoy. Y que Hilarión visitó igualmente el monasterio San Pablo, ubicado en la ruta de la conversión del apóstol, sobre la ruta de Damasco.

<sup>32</sup> Vid. *Mgr Hilarion: «Il ne doit pas y avoir de concurrence entre orthodoxes et catholiques»*: EORF, 8.6.2009.

<sup>33</sup> Vid. *Ouverture de la IVe consultation préconciliaire panorthodoxe*: EORF, 8.6.2009. Acompañaban a Hilarión el arzobispo Marcos de Alemania (Iglesia rusa fuera de las fronteras) y el arcepreste Nicolás Balachov, vicepresidente del DREPM.

<sup>34</sup> Vid. *Mgr Hilarion s'est entretenu avec le patriarche de Constantinople*: EORF, 4.7.2009.

<sup>35</sup> Vid. *L'ambassadeur de France en Russie a rencontré l'archevêque Hilarion de Volokolamsk*: EORF, 14.7. 2009.

<sup>36</sup> *Benedicto XVI recibe al representante del patriarca ortodoxo de Moscú. El prelado se encuentra en el Vaticano por invitación del cardenal Walter Kasper*: C. Vaticano, viernes 18.9.2009 (Zenit.org).

<sup>37</sup> Ante frases así cabe la tentación de suponer si Hilarión no se hubiera limitado, en tiempos de Alexis II, a ser la voz de su amo... O quién sabe si a serlo ahora, con su nuevo patriarca Kirill. Habrá que dejar también margen a la improvisación. Hilarión ahora no parecía ser el inflexible de Ravena.

do su alta estima por el papa Benedicto XVI, muy apreciado en la Iglesia ortodoxa rusa, y después hemos hablado de nuestras relaciones, sobre todo del diálogo teológico que tendrá lugar en Chipre durante las próximas semanas»<sup>38</sup>.

Aludiendo al incidente de Rávena, Kasper apostilló: «Ahora quieren volver a retomar el diálogo, han superado estas tensiones entre Moscú y Constantinopla sobre el caso de Estonia, y quieren colaborar normalmente». Y en cuanto a las relaciones Moscú-Roma, repuso: «Hemos hablado también, como muestra, de un concierto que quieren hacer aquí en Roma; yo he sugerido que también nosotros podamos hacer una exposición en Moscú [...]; del intercambio de sacerdotes, de teólogos y de todo aquello que pueda ayudar a mejorar las relaciones y a superar también los prejuicios y las resistencias que existen en Rusia contra la Iglesia católica y contra el ecumenismo; pero, paso a paso, podemos superar también esto [...]. Por el momento, la visita del Papa a Moscú no está en la agenda, aunque ellos no rechazan un encuentro con el Papa».

El 17 de septiembre, Hilarión asistió a la oración de la tarde de la Comunidad de San Egidio, en la Basílica de Santa María en Trastévere. Allí, en correcto italiano, agradeció a los miembros de dicha Comunidad por su *contribución al diálogo* y el compromiso hacia los pobres y los más necesitados. Descendió luego al problema de un mundo descristianizado, dominado por el consumismo, hedonismo, materialismo práctico y relativismo moral. «Sólo unidos —fue su consigna— podremos proponer al mundo los valores espirituales y morales de la fe cristiana; juntos podremos ofrecer nuestra visión cristiana de la familia, de la procreación, de un amor humano hecho no sólo de placer; afirmar nuestro concepto de justicia social, de una más equitativa distribución de los bienes, de un compromiso por la salvaguarda del medio ambiente, por la defensa de la vida humana y de su dignidad. Hora es, por tanto, de pasar del desencuentro y la competencia a la solidaridad, al recíproco respeto y a la fraterna estima; diría incluso, y sin duda, que debemos llegar al amor mutuo. Nuestra predicación cristiana puede tener efecto, puede ser convincente también en nuestro mundo contemporáneo a condición de que sepamos vivir este amor recíproco entre nosotros los cristianos»<sup>39</sup>. Ante palabras así, es posible que más de un ecume-

---

<sup>38</sup> La Comisión mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa en su conjunto se reuniría luego para su XI sesión plenaria en Chipre, del 16 al 23 de octubre de 2009, para examinar un proyecto de documento esbozado en Creta-2008. La Comisión está reflexionando actualmente sobre el papel del Obispo de Roma en la comunión de la Iglesia en el primer milenio – antes del Gran Cisma de 1054.

<sup>39</sup> *Benedicto XVI recibe al representante del patriarca ortodoxo de Moscú...* Cf. asimismo *Le représentant du patriarche de Moscou en visite à Rome. L'archevêque Hilarion, nouveau respon-*

nista exclame: ¡Este no es mi temible Hilarión, que me lo han cambiado! Pero en la vida también se dan estas sorpresas. Pero sigamos, sigamos.

Sobre su encuentro con el Papa, declaró la cercanía de Moscú y la necesidad de ser, católicos y ortodoxos, aliados a la hora de reafirmar los valores. «Apoyamos al Papa en su empeño por la defensa de los valores cristianos —precisó ante los periodistas—; lo apoyamos también cuando sus valientes declaraciones suscitan reacciones negativas de algunos políticos o personalidades públicas, o son recibidas con hostilidad y a veces tergiversadas por parte de algunos medios de comunicación<sup>40</sup>. Creemos que su deber es dar testimonio de la verdad y, por tanto, estamos también con él cuando su palabra encuentra oposición [...]. Espero que pronto o tarde se realice el ansiado encuentro entre el Papa y nuestro Patriarca. Existe por ambas partes el deseo de prepararlo cuidadosamente [...]. Representaría un gran salto adelante de católicos y ortodoxos»<sup>41</sup>.

En cuanto a la amplísima posibilidad de cooperación entre ambas Iglesias, Hilarión puso el acento en el vastísimo campo del mundo descristianizado, para repetir: «A estos retos todos nosotros cristianos y particularmente ortodoxos y católicos podemos y debemos responder juntos<sup>42</sup>. Juntos ofrecer nuestra visión cristiana de la familia, afirmar nuestro concepto de justicia social, de un empeño por la salvaguarda del medio ambiente<sup>43</sup>, por la defensa de la vida humana y de su dignidad [...]. La Iglesia no es un supermercado del espíritu, la Iglesia hace la vida más plena, más humana y divina»<sup>44</sup>. También hizo saber que el patriarcado de Moscú quiere abrir nueva página de sincero diálogo con el ecuménico. La estancia en Roma, por lo demás, le facilitó una divina liturgia en las catacumbas de San Calixto<sup>45</sup>. Roma, por tanto, no se quedó corta en cortesía...

A las pocas horas empezaron a llegar interesantes detalles de la visita de cinco días y del encuentro de casi dos horas entre el arzobispo ortodoxo de 43 años (erudito, teólogo, experto en liturgia, compositor y amante de la música) y

---

*sable des relations extérieures du Patriarcat de Moscou, a rencontré vendredi Benoît XVI. Une visite du pape à Moscou n'est pas encore à l'ordre du jour (la Croix: 21.9.2009).*

<sup>40</sup> En la mente de todos planeaba entonces el reciente malentendido de la conferencia papal en Ratisbona.

<sup>41</sup> *Representante ortodoxo ruso: «no hay rivalidad con los católicos. Es necesaria una alianza al servicio de los valores», afirma el arzobispo Hilarión: Roma, lunes 21.9. 2009 (Zenit.org).*-

<sup>42</sup> Vid. *Mgr Hilarion: «Les chrétiens doivent trouver le langage commun pour témoigner des vérités éternelles de l'Évangile du Christ»: EORF, 19.10. 2009.*

<sup>43</sup> Un cometido del que se siente abanderado Bartolomé I.

<sup>44</sup> *Representante ortodoxo ruso: «no hay rivalidad con los católicos. Es necesaria una alianza al servicio de los valores», afirma el arzobispo Hilarión: Roma, lunes 21.9. 2009 (Zenit.org).*-

<sup>45</sup> Vid. *Mgr Hilarion a célébré une liturgie orthodoxe dans les catacumbes de Saint-Calliste à Rome: EORF 22. 9. 2009.*

Benedicto XVI, de 82, (también erudito, teólogo, experto en liturgia y amante de la música). El cardenal Kasper desveló que había sugerido al arzobispo que las Iglesias ortodoxas formasen una especie de «conferencia episcopal paneuropea» la cual podría constituir un «interlocutor directo para cooperar» en futuros encuentros. Sería un paso revolucionario en la Ortodoxia<sup>46</sup>.

Interfax hacía público el 18 de septiembre que durante la visita se había hablado de cooperación entre la Ortodoxia rusa y las Iglesias católico-romanas en el área de los valores morales y culturales, sobremanera durante las Jornadas de Cultura Espiritual Rusa, un tipo de exposición con conferencias programadas para la primavera de 2010 en Roma. Desveló asimismo que Hilarión había regalado al Papa una cruz pectoral, forjada en los talleres de la Iglesia ortodoxa rusa. El 21 se conocían sus declaraciones en la mañana de las catacumbas: «Negados por el mundo, lejos de los ojos humanos, en el profundo suelo de las cavernas —había dicho—, los primeros cristianos romanos realizaron la hazaña de la oración [...]. Sus vidas produjeron el fruto de la santidad y del heroísmo martirial. La Santa Iglesia se construyó sobre su sangre derramada por Cristo. Entonces la Iglesia salió de las catacumbas, pero la unidad cristiana se perdió. El pecado humano es la causa de todas las divisiones. La unidad cristiana sólo podrá restablecerse por el camino de la santidad. Cada uno de nosotros, desempeñando conscientemente la tarea que la Iglesia nos ha encomendado, está llamado a contribuir personalmente al tesoro de la santidad cristiana y a trabajar para lograr la unidad cristiana que Dios nos mandó».

Volvió a la carga Interfax horas después publicando que habían hablado también del estatus de los creyentes ortodoxos en Ucrania occidental, donde tres diócesis ortodoxas habían sido casi eliminadas por acciones coercitivas de los greco-católicos a finales de los 80 y principios de los 90. Urgía mejorar dentro de las diócesis de Lvov, Ternopol e Invano-Frankovsk. Tampoco se olvide el creciente influjo, en la propia Rusia, de la Iglesia ortodoxa rusa con Kirill de patriarca: su línea legislativa parece suscitar la oposición de los *siloviki*<sup>47</sup>, ofendidos por la actividad *anti-estalinista* y *anti-bolchevique* de Kirill, incluyendo su presencia en la piedra Solovetsky en la plaza de Moscú de Lubianka, el mis-

---

<sup>46</sup> Cf. *¿Debería la «Tercera Roma» reunirse con la «Primera Roma»? El reciente encuentro entre el Papa y el arzobispo Hilarión podría suponer un cambio de rumbo*: Washington, jueves 24.9. 2009 (Zenit.org).

<sup>47</sup> Son fuerzas relacionadas con la antigua KGB. En un artículo en *Argumenty Nedeli*, Andrey Uglanov dice que la extraordinaria actividad de Kirill ha atraído la atención de algunos a quienes les disgusta que sus posiciones se pongan en duda, y mucho menos que se cuestionen. Lo cual es hoy el *gran problema* de Kirill.

mo día de la memoria de las víctimas de la represión política. A poco que se conozca el *curriculum* de Kirill nada extraña su antisovietismo. ¡Anda que no le hicieron sufrir ni nada!

En tal contexto, la visita de Hilarión a Roma reviste mayor interés aún. La Iglesia ortodoxa rusa es en Rusia un poder, pero afronta/soporta oposición y necesita aliados. La presencia de su joven metropolitano en Roma pudo haber tenido, pues, a juicio de eclesiólogos y politólogos, ramificaciones en ambos sentidos. Tampoco es desdeñable, siendo así, que el «ministro de exteriores» de Kirill comparta algunos de los profundos objetivos que animan a Benedicto XVI: liturgia y música sobre todo. «A los quince años —escribió una vez sobre la liturgia ortodoxa—, entré por primera vez en el santuario del Señor, el Santo de los Santos de la Iglesia ortodoxa, aunque sólo después de haber subido al altar comenzaron la *teourgia*, el *misterio*, y la *fiesta de la fe*, que continúa hasta el día de hoy. Después de mi ordenación, vi mi destino y mi principal llamada al servicio de la divina liturgia. De hecho, todo lo demás, como los sermones, la atención pastoral y la erudición teológica, se centra en el punto de interés principal de mi vida: la liturgia».

Este acento se percibe también en las experiencias de Benedicto XVI, el cual ha referido que las liturgias del Sábado Santo y del Domingo de Pascua en Baviera, de niño, conformaron su ser y, por ende, sus escritos sobre liturgia<sup>48</sup> son lo más importante para él de todos sus desvelos académicos<sup>49</sup>. «Los servicios divinos ortodoxos son un tesoro inapreciable que debemos custodiar cuidadosamente», afirmó en otra circunstancia el metropolitano, para añadir: «He tenido la oportunidad de estar presente en servicios tanto católicos como protestantes, que fueron, con raras excepciones, bastante decepcionantes... Desde las reformas litúrgicas del concilio Vaticano II, los servicios en algunas iglesias católicas han acabado siendo poco diferentes a los protestantes». De nuevo estos juicios parecen hallar eco en Benedicto XVI, decidido a reformar la liturgia católica conservando lo que la vieja contenía y ahora corre el riesgo de perderse.

«La Iglesia y sus servicios divinos son una encarnación y una realización de todo en el cristianismo... Es la sabiduría divina, accesible a los corazones sencillos y llenos de amor». Este juicio de san Juan de Kronstadt, que Hilarión secunda plenamente, resuena en otros análogos del cardenal Ratzinger, ahora Benedicto XVI, quien a menudo dijo que la liturgia es una «escuela» para los

---

<sup>48</sup> Uno de sus libros se titula *Fiesta de la Fe*.

<sup>49</sup> En tal sentido debe recordarse el infujo de Romano Guardini con su libro *El espíritu de la Liturgia*, tan determinante en la vida espiritual y litúrgica de Ratzinger.

sencillos cristianos, donde, a través de sus oraciones, himnos y gestos, se imparte incluso a los ignorantes las profundas verdades de la fe. Por eso, unas relaciones más cercanas entre Roma y Moscú podrían tener así profundas implicaciones también para la vida cultural y litúrgica de la Iglesia en Occidente. Vendría con ello a ser una renovación del arte y la cultura cristiana, además de la fe. Todo esto por lo menos afloró durante el encuentro de Hilarión con Benedicto XVI en el palacio apostólico con vistas al lago Albano<sup>50</sup>. El 22 de octubre de 2009, metropolitano y acompañantes visitaron al Arzobispo de Chipre, Crisóstomo II, aprovechando su asistencia a la sesión de la Comisión internacional mixta católico-ortodoxa para el diálogo teológico<sup>51</sup>. Y el 26, con el cardenal Schönborn<sup>52</sup>. Infatigable actividad, como se ve.

## 7. TEÓLOGO Y ESCRITOR

El 13 de noviembre de 2009, para la Iglesia católica día del nacimiento de san Agustín, Hilarión pronunció en *Editions Du Cerf* (París) una conferencia sobre el primer volumen<sup>53</sup> de *L'Orthodoxie. Histoire et structures canoniques de l'Église orthodoxe*<sup>54</sup>. Afrontó de paso las perspectivas de la Iglesia rusa tras la elección de Kirill y las relaciones entre católicos y ortodoxos<sup>55</sup>. Dijo que seguirían tres más sobre doctrina ortodoxa, liturgia y vida espiritual, doctrina moral y social, respectivamente. Las síntesis de Boulgakov o de Evdokimov —puntuales—, pese a su evidente interés, responden a su tiempo. Con la suya, en cambio, se había limitado a los aspectos todos del misterio de la fe: liturgia y arte sacro, derecho canónico, espiritualidad, moral y doctrina social, amén de relaciones interconfesionales. Ojalá sirva no sólo a los ortodoxos francófonos, sino también a los católicos que aspiren a conocer mejor la tradición de la Iglesia ortodoxa: de ahí que salga en *Du Cerf*, «donde tanto hacen por dar a conocer la tradición ortodoxa en Occidente»<sup>56</sup>.

---

<sup>50</sup> Vid. La ed. de *Argumenty Nedeli*: Por Robert Moynihan, traducción del inglés por Inma Álvarez.

<sup>51</sup> Cf. *L'archevêque de Chypre a reçu la délégation du patriarcat de Moscou*: EORF, 23.10. 2009.

<sup>52</sup> Cf. *Rencontre entre Mgr Hilarion et le cardinal Christophe Schönborn*: EORF, 28.10. 2009.

<sup>53</sup> Quinta obra del mismo autor publicada en *Du Cerf*.

<sup>54</sup> Cf. mi recensión de la misma en RC LVII / 257-258 (abril – septiembre 2011) 599-600.

<sup>55</sup> Para el texto íntegro de la misma, vid. *Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf*: EORF, 15.11. 2009.

<sup>56</sup> Vid. las dos notas anteriores.



En cuanto a las perspectivas de la Iglesia rusa tras la elección de Kirill declaró que mantiene la dinámica de Alexis II. «No se olvide que un cambio de patriarca en la Iglesia ortodoxa no significa tal vez la misma cosa que un cambio de papa en la Iglesia católica, en la medida que, en la Ortodoxia, la suprema instancia de gobierno eclesial es el concilio y no el patriarca». Pese a ello, y salvo el estilo de cada uno, avanzó como de Kirill estos puntos: Numerosas decisiones acerca del gobierno supremo de la Iglesia, v.gr., nuevos departamentos sobre Iglesia y sociedad, y otro para los media. Frecuentes visitas pastorales dentro y fuera del país, como Ucrania, Azerbaiyán, Bielorrusia y Georgia<sup>57</sup>. «Quisiera mencionar —agregó— la gran importancia que el patriarca concede al desarrollo de la teología»<sup>58</sup>: buena prueba de ello sería la inauguración, esos días, del seminario ortodoxo ruso en Francia. También destacó el estímulo patriarcal a la juventud en las grandes concentraciones, «por ejemplo en mayo último —dijo refiriéndose a la de 2009— en un estadio de San Petersburgo ante más de 8.000 jóvenes, acontecimiento bastante novedoso para un patriarca de Moscú»<sup>59</sup>.

Admitido que las relaciones ortodoxo-católicas «se desarrollan en un sentido positivo» y denunciada la mala situación a raíz del 2000 por causa del uniatismo, declaró que la elección de Benedicto XVI había favorecido en 2006 la reanudación del diálogo teológico internacional, conducente a la adopción del «Documento de Rávena» en 2007 sobre las relaciones entre primado y conciliaridad. «Desdichadamente —repuso<sup>60</sup>—, la composición de la delegación ortodoxa colocó a la Iglesia rusa en la imposibilidad de participar en la reunión de Rávena. Después, la composición se modificó y la Iglesia rusa, por ello, tomó parte este año en Chipre, donde fue objeto de estudio el papel del obispo de Roma en el primer milenio. Un documento que será finalizado y acaso adoptado en Viena el año próximo. La Iglesia ortodoxa rusa participa desde 1979 en este diálogo teológico por estar persuadida de que la unidad en la fe es un presupuesto a toda unidad. Pero se mantiene, sin embargo, prudente por dos razones. Una, por el temor a ser instrumentalizada para regular cuestiones interortodoxas. Otra, por ser consciente de que tal diálogo acarreará, sin duda, nuevas obligaciones.

Con todo, Moscú estima que, sin esperar a resultados aleatorios y lejanos del diálogo teológico, las Iglesias ortodoxa y católica pueden desde ahora mis-

---

<sup>57</sup> Con posterioridad Kirill ha visitado más países e Iglesias locales.

<sup>58</sup> *Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf.*

<sup>59</sup> *Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf.*

<sup>60</sup> He aquí, una vez más, su juicio de valor en torno al incidente de Rávena.

mo trabajar juntas en numerosos campos. Desde sus puntos de vista casi idénticos en doctrina social y en ética, podrían testimoniar juntas estos valores en la sociedad secularizada, a nivel nacional o internacional, por ejemplo en lo tocante a la familia, la economía, la educación, etc. Deberán encontrar un lenguaje común y hablar con una sola voz para defender los valores que se derivan de su fe. Podrían igualmente cooperar en ámbitos sociales y caritativos, lo cual daría pie a considerar de otro modo las cuestiones teológicas que nos dividen. Permitirían, en fin, interesarse por la unidad a un público más grande, poco preocupado por cuestiones teológicas como el *Filioque* o el primado, aunque sensible a temas que cotidianamente le van. Yo he tenido el honor de evocar estas cuestiones con Su Santidad el papa Benedicto XVI en septiembre último, durante mi visita a Roma»<sup>61</sup>.

Y para cerrar, se ocupó de una tercera dimensión, básica sin duda, de nuestras relaciones: la espiritual. «Es sobremanera por la conversión de nuestros corazones como progresaremos hacia la unidad. Encontrando en nuestro corazón la unidad espiritual rota por el diablo, el que divide, llegaremos a la unidad querida por Cristo. Así entendida, o sea en sentido amplio, cabría meter ahí todas las iniciativas favorecedoras del mutuo conocimiento, incluidos la cultura y el arte, dos vectores tan importantes para el reencuentro entre las tradiciones espirituales. Por de pronto la unidad es don del Espíritu que debemos ser dignos de recibir»<sup>62</sup>.

Al día siguiente, 14 de noviembre, fiesta de los santos Cosme y Damián, se procedió a la inauguración del seminario. Presidió Hilarión<sup>63</sup> la llegada de las reliquias de las santas mártires Isabel y Bárbara, ejecutadas en 1918 por los bolcheviques, y luego impuso la orden de San Sergio de Radonez, alta distinción del patriarcado ruso, al padre Nicolás-Juan Sed, director de *Editions Du Cerf*, por su amistad hacia la Iglesia ortodoxa rusa y un inmenso trabajo de publicación de libros ortodoxos en francés<sup>64</sup>. Acabados discurso y homilía, monseñor Inocente expresó la esperanza de que «el patriarca Kirill, a quien se debe

---

<sup>61</sup> *Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf*.

<sup>62</sup> *Conférence de presse de Mgr Hilarion aux Editions du Cerf*.

<sup>63</sup> Vid. *Inauguration du séminaire orthodoxe russe en France*: EORF, 16.11.2009. Donde puede verse la referencia sumaria de la ceremonia y el texto del discurso.

<sup>64</sup> La liturgia fue seguida de la ceremonia de inauguración copresidida por el cardenal André Vingt-Trois, arzobispo de París y presidente de la Conferencia episcopal francesa y el arzobispo Hilarión de Volokolamsk. Monseñor Inocencio de Quersoneso leyó el mensaje del patriarca Cirilo de Moscú. Y al discurso de Vingt-Trois siguieron los de Hilarion, Mgr Michel Dubost, M. Alexandre Orlov, embajador de la Federación Rusa, y del Embajador V. Istratov, vicepresidente de la Fundación «Russkiy Mir».

la iniciativa del seminario, continúe sosteniéndola»<sup>65</sup>. De todo ello, por último, dio cuenta unos meses más tarde el número 18 del *Messenger de l'Église orthodoxe russe*, donde figuran, entre otras, las colaboraciones del cardenal Vingt-Trois: «Il nous faut répondre avec courage aux opportunités qui se présentent», y del propio Hilarión: «Le patriarche Cyrille accorde une grande importance à la formation des jeunes clercs».

Dentro de esta faceta literaria no sobraría destacar una iniciativa, debida primero a las gestiones de Kirill durante sus últimos meses de metropolitano, y promovida luego por Hilarión. Aludo a la edición bilingüe (italiana-rusa) promovida por el patriarcado de Moscú en colaboración con la Asociación «Sofía», de *Europa. Patria Spirituale*, obra en cuyas páginas figuran los discursos de Joseph Ratzinger – Benedicto XVI a Europa durante una década. Su presentación fue el miércoles 2 de diciembre de 2009 en Roma con motivo del Foro de Diálogo Italia Rusia de la Sociedad Civil<sup>66</sup>. El profesor Pierluca Azzaro anunció que la Librería Editora Vaticana, por su parte, en colaboración con la Asociación «Sofía», publicaría en breve el libro de Kirill, *Libertà e responsabilità alla ricerca dell'armonia* («Libertad y responsabilidad en búsqueda de la armonía»), cuya presentación sería el (entonces) próximo mes de abril en la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán, con la presencia del presidente del DREPM, arzobispo Hilarión de Vookolamsk. El acto, en resumen, fue aprovechado para ensalzar desde los distintos puntos de vista de los intervinientes las bondades de la obra y la conveniencia de impulsar la unidad entre ambas Iglesias.

## 8. REUNIÓN INTERORTODOXA EN CHAMBESY

Del 10 al 16 de diciembre de 2009 la Comisión prepatatoria interortodoxa se dio cita en Chambesy (Suiza) para examinar cuestiones relativas a la autonomía de las Iglesias. Allí estuvo representando una vez más a Moscú nuestro incansable Hilarión, pese a lo de Rávena y Estonia<sup>67</sup>. Precisamente el vaticanista

---

<sup>65</sup> Vid. *Inauguration du séminaire orthodoxe russe en France*. Asimismo, *Homélie de Mgr Hilarión à la liturgie le jour de l'inauguration du séminaire*: EORF, 16.11.2009 (Séminaire russe). *Discours de Mgr Hilarión à l'inauguration du séminaire*: EORF, 17.11.2009 (Séminaire russe). Asimismo, *Le père Nicolas-Jean Sed décoré de l'ordre de Saint Serge de Radonège*: EORF, 16.11. 2009.

<sup>66</sup> Vid. *Agradecimiento del Papa a la Iglesia ortodoxa por el libro sobre Europa*. La Librería Editora Vaticana publicará una obra del Patriarca Kirill: C.Vaticano, jueves 3.12. 2009 (Zenit.org).

<sup>67</sup> Vid. *Résultats du travail de la Commission préparatoire interorthodoxe réunie à Chambesy*: EORF, 19.12. e 2009.

Sandro Magister se encargó de glosar el buen hacer de los primeros meses de gestión al frente del DREPM en una columna del 11 de diciembre, donde repasaba el encuentro tenido dos días antes en el Vaticano entre Benedicto XVI y el presidente de Rusia, Dimitri Medvedev, a quien el Papa entregó una copia, en ruso, de la encíclica *Caritas in Veritate*: Rusia y el Vaticano anunciaron el establecimiento de relaciones diplomáticas a nivel de nunciatura apostólica por parte de la Santa Sede, y de embajada por la Federación Rusa. Pasaba revista Magister igualmente al buen hacer del cardenal Kasper y del arzobispo Antonio Menini, nuncio papal en Moscú, al encuentro teológico en Chipre, y sobre todo, ponía el énfasis en dos recientes acontecimientos: la mejora de las relaciones entre la Santa Sede y Rusia, y la publicación en Rusia, por primera vez, de una colección de homilias de Benedicto XVI. La columna llevaba un título harto significativo: *Para Roma y Moscú, es primavera otra vez*<sup>68</sup>.

Dado que la introducción a dicho libro lleva la firma de Hilarión, Sandro Magister aprovechó la coyuntura para puntualizar que «el arzobispo es una figura cada vez más importante en la Iglesia ortodoxa rusa, y en el mundo ortodoxo. En esta introducción, el arzobispo Hilarión, de 43 años, ofrece su visión de Europa, y de la nueva *alianza* necesaria para llevar a cabo esta visión [...]. Quienes se esperan una Iglesia ortodoxa apartada del tiempo, hecha sólo de tradiciones remotas y de liturgias arcaicas, se sentirá sacudido al leer la introducción a este libro [...]. La imagen que de él surge es la de una Iglesia ortodoxa rusa opuesta a dejarse encerrar en un gueto, lanzada frente al ataque laicista con todas las armas pacíficas a su alcance, sin excluir la desobediencia civil contra la leyes *que obligan a la comisión de un pecado ante los ojos de Dios*. Quienes en Occidente, tanto en Europa como en Estados Unidos, consideran que se han aprobado leyes injustas que no pueden ser toleradas por los cristianos, encontrarán un alma gemela en el arzobispo Hilarión»<sup>69</sup>.

Magister glosaba luego lo relativo a *La ayuda que la Iglesia ortodoxa rusa puede dar a Europa* citando este fragmento de Hilarión: «Al viajar a Europa, especialmente a los países de tradición protestante, siempre me sorprende ver no pocas iglesias abandonadas por sus congregaciones, especialmente las convertidas en bares, discotecas, tiendas o lugares de actividades profanas de otro tipo. Vengo de un país en el que durante muchas décadas las iglesias se utiliza-

---

<sup>68</sup> Vid. *Las relaciones Roma-Moscú comienzan una nueva era. Un arzobispo ortodoxo se ofrece para ayudar a Europa a luchar contra el secularismo*: Por Robert Moynihan: Washington, 23.12.2009 (Zenit.org).

<sup>69</sup> Vid. *Las relaciones Roma-Moscú comienzan una nueva era...*23.12.2009 (Zenit.org).

ron para fines no religiosos. Numerosos lugares de culto fueron destruidos completamente. [...] ¿Por qué el espacio para la religión en la sociedad occidental se ha reducido de manera tan significativa en las últimas décadas?»<sup>70</sup>. Su respuesta es que Rusia puede venir al rescate de Occidente: «La Iglesia ortodoxa rusa, con su experiencia única de supervivencia a las más duras persecuciones, de lucha contra el ateísmo militante, de resurgimiento del gueto cuando la situación política ha cambiado, de recuperar su lugar en la sociedad y de redefinir sus responsabilidades sociales, puede ser por ello de ayuda para Europa [...]. La dictadura totalitaria del pasado no puede ser sustituida por una nueva dictadura de mecanismos gubernamentales paneuropeos. [...] Los países de tradición ortodoxa, por ejemplo, no aceptan las leyes que legalizan la eutanasia, los matrimonios homosexuales, el tráfico de drogas, el mantenimiento de prostíbulos, la pornografía, y así sucesivamente»<sup>71</sup>. En resumen, el arzobispo dice que los ortodoxos, comprendidos los de la Iglesia ortodoxa rusa a la que él representa, están dispuestos a luchar por los valores cristianos en Occidente, junto a católicos y protestantes. Y no excluye la desobediencia contra las leyes injustas.

Prueba de la extraordinaria importancia del texto que acabo de resumir es que *L'Osservatore Romano*, tuvo a bien publicarlo casi en su totalidad el 2 de diciembre. De hecho, John Thavis, el distinguido vaticanista del *Catholic News Service* —de la Conferencia Episcopal de EE.UU.— escribía el 11 de diciembre destacando este extremo<sup>72</sup>. Thavis hacía notar que la propuesta de arzobispo Hilarión proviene precisamente de que, mientras tanto, 140 líderes cristianos en los Estados Unidos se reunían en Nueva York y adoptaban la *Declaración Manhattan*, en la que se comprometían a un renovado celo en la defensa de los no nacidos, en la definición del matrimonio como la unión entre un hombre y una mujer, y en la protección de la libertad religiosa. Y, concluye Thavis. «los funcionarios del Vaticano no dieron respuesta formal al texto del arzobispo, pero lo leyeron con gran interés», y cita las redes que Hilarión, alter ego de Kirill, se va entretejiendo en Rusia para sacar a flote dicha idea, entre ellas la *Fundación caritativa rusa ortodoxa de San Gregorio Nacienceno*, creada hace unas sema-

---

<sup>70</sup> *Las relaciones Roma-Moscú comienzan una nueva era...*23.12.2009 (Zenit.org).

<sup>71</sup> *Las relaciones Roma-Moscú comienzan una nueva era...*23.12.2009 (Zenit.org).

<sup>72</sup> «La Iglesia Ortodoxa Rusa se ha adelantado a proponer una alianza estratégica con la Iglesia Católica con el ánimo, por objeto, en efecto, de salvar el alma de Europa del 'post-humanismo cristiano occidental'». La oferta vino en una introducción escrita por el arzobispo ortodoxo ruso Hilarión a un libro de discursos de Benedicto XVI sobre la crisis espiritual de Europa, publicado en ruso por el Patriarcado ortodoxo de Moscú. En un movimiento inusual, el diario vaticano publicó casi toda la introducción en su edición del 2 de diciembre» (*Las relaciones Roma-Moscú comienzan una nueva era...*23.12.2009 [Zenit]).

nas con la bendición del patriarca ortodoxo ruso Kirill para ayudar a llevar a cabo la visión del arzobispo Hilarión de trabajar con los cristianos de Occidente por los valores cristianos: Los co-fundadores de esta nueva fundación son el arzobispo Hilarión y Vadim Yakunin, uno de los empresarios más ricos de Rusia<sup>73</sup>.

Otro signo de las buenas relaciones ruso-francesas es el caluroso y fraternal encuentro en el Monasterio moscovita de San Daniel entre Hilarión y el obispo auxiliar de París, monseñor Éric de Moulins-Beaufort, llegado para participar esos días en el festival de música sacra *Noël français à Moscou*, organizado por la diócesis católica de la Madre de Dios<sup>74</sup>. A lo que habría que añadir la publicación por el seminario San Vladimiro de Nueva York (Iglesia ortodoxa en América) de un disco con la Divina liturgia musicalizada a principios del 2006 por el mismo arzobispo Hilarión<sup>75</sup>.

## 9. METROPOLITA

El 1 de febrero de 2010 se cumplía el primer año patriarcal de Kirill. Con tal motivo, el flamante patriarca, durante una solemne ceremonia a la que asistieron no menos de 200 obispos ortodoxos, elevó al rango de metropolitano a Hilarión de Volokolamsk<sup>76</sup>. Tres días más tarde, hubo en la catedral Cristo Salvador de Moscú una consulta a los obispos de la Iglesia ortodoxa rusa: 150 obispos más los presidentes de las comisiones sinodales. Kirill presentó entonces el estado (en esos momentos) de la Iglesia ortodoxa rusa<sup>77</sup>. Los primeros pasos del

---

<sup>73</sup> (*Las relaciones Roma-Moscú comienzan una nueva era...*23.12.2009 [Zenit]). Vid. asimismo, las oportunas reflexiones que aporta Robert Moynihan, fundador y editor de la revista mensual *Inside the Vatican*. Es el autor del libro *Let God's Light Shine Forth: the Spiritual Vision of Pope Benedict XVI* (Doubleday 2005). El blog de Moynihan puede encontrarse en [www.insidethevatican.com](http://www.insidethevatican.com).

<sup>74</sup> Vid *Rencontre entre l'archevêque Hilarion de Volokolamsk et Mgr Eric de Moulins-Beaufort*: EORF, 28.12.2009.

<sup>75</sup> Vid. *La Divine liturgie de Mgr Hilarion vient de paraître sur CD aux Etats-Unis*: EORF, 25.1.2010.

<sup>76</sup> Cf Vid. *Le patriarche Cyrille célèbre le premier anniversaire de son intronisation*: EORF, 1.2.2010. Junto a Hilarión fueron elevados monseñor Barsanuphe de Saransk, canciller del patriarcado; el obispo Eliseo de Souroge, ordinario de la diócesis ortodoxa rusa en Gran Bretaña, a rango de arzobispo, así como muchos otros obispos. El presidente de la Federación Rusa, M. Dmitri Medvedev y su esposa participaron en la celebración. Cf. *Mgr Hilarion (Alfeyev) élevé au rang de métropolitain*: EORF, 3.2.2010.

<sup>77</sup> La cito aportando datos en PE n° 84 (2011) [209] 49.

nuevo metropolitano fueron recibir el 4 de febrero de 2010 a monseñor Maurice Gardès, arzobispo de Auch, presidente del PCPUC y las relaciones con el judaísmo de la Conferencia de los obispos de Francia<sup>78</sup>. Asimismo, acompañar el 2 de marzo siguiente al presidente de Rusia, Dimitri Medvedev, y su esposa en la catedral Notre-Dame de Paris para venerar la Corona de espinas y las otras reliquias de la Pasión de Cristo que allí se guardan<sup>79</sup>. Después de este oficio y antes de abandonar la catedral, fueron todos a venerar el icono de la *Vladimirs-kaya*, ofrecido por Alexis II al hoy cardenal André Vingt-Trois al término de su visita a Notre-Dame el 3 de octubre de 2007, icono colocado luego en el transepto norte de la catedral. Medvedev ofreció a la catedral una imagen de Cristo portando la Corona de espinas.

El 5 de marzo tomó parte en la reunión del Santo Sínodo en su sede histórica de San Petersburgo, segunda después de la revolución de 1917<sup>80</sup>. Leyó entonces la relación de su visita a París (26 de febrero-3 de marzo), y se acordó proseguir los contactos con la diócesis de la Iglesia católica romana para testimonio de la santa ortodoxia en Occidente y para refuerzo de los amistosos lazos entre el pueblo francés y los de los países donde el patriarcado de Moscú ejerce el ministerio pastoral<sup>81</sup>. Después de pasar por Moldavia, se llegó el 22 de marzo a Ucrania occidental, diócesis de Lvov, una de las más significativas del contencioso entre ortodoxos y uniatas (greco-católicos): aprovechó el momento para entrevistarse con el nuncio apostólico, monseñor Iván Yurkovitch, y visitar la catedral de San Jorge que actualmente utilizan los greco-católicos, después de haber sido, hasta 1990, catedral de la diócesis ortodoxa de Lvov. La reunión que el 25 de marzo tiene lugar en Kiev de la Comisión interconciliar encargada del problema de los cismáticos en la Iglesia bajo la presidencia del primado ortodoxo de Ucrania, metropolitano Vladimiro, le permite a Hilarión destacar que

---

<sup>78</sup> *Le métropolitain Hilarion a reçu Mgr Maurice Gardès*: EORF, 4.2.2010; *Le président russe a vénéré la Couronne d'épines à Notre-Dame de Paris*: EORF, 3.3.2010; *El presidente Medvedev venera la Santa Corona de espinas. Peregrina a la catedral de París con su esposa*: París, 4.3.2010 (Zenit.org).-

<sup>79</sup> Estas reliquias llegaron a Francia por el rey Luis IX (san Luis) en 1239. Era ésta la primera vez en la historia de la Rusia contemporánea que un jefe de Estado venía a recogerse ante estas insignes reliquias. La última visita de un jefe de Estado de Rusia a Notre-Dame de Paris fue la del emperador Nicolás II, el 7 de octubre de 1896, en el marco de su visita a Francia del 5 al 9 de octubre de 1896. El coro de seminaristas del Seminario ortodoxo ruso de Epinay-sous-Sénart acompañó el oficio de veneración de la Corona de espinas celebrada por el metropolitano Hilarion.

<sup>80</sup> Vid. *Le Saint-Synode se réunit le 5 mars à Saint-Petersbourg*: EORF, 5.3.2010. La primera había sido el año anterior, también a iniciativa del patriarca Cirilo.

<sup>81</sup> Vid. *Le Saint-Synode encourage les contacts avec le diocèse catholique de Paris*: EORF, 6.3.2010.

«los mismos cismáticos reconocen que la divisiones no tienen futuro alguno. Muchos de entre ellos desean volver a la Iglesia, para lo que cumple facilitar el camino de retorno, ya que el procedimiento de retorno a partir de una comunidad cismática no debe ser humillante. Nuestra curación de las divisiones debe hacerse en el espíritu del amor cristiano. Debe guiarnos la compasión»<sup>82</sup>.

El 7 de mayo de 2010, el arzobispo Gianfranco Ravasi, presidente del PCC, presenta en la Oficina de prensa de la Santa Sede las «Jornadas de cultura y espiritualidad rusa en el Vaticano» y un concierto en honor de Benedicto XVI (19-20 de mayo), eventos promovidos conjuntamente por el patriarcado de Moscú, el PCPUC y el PCC. Ravasi explica que del 14 al 20 de mayo, el metropolitano Hilarion de Volokolamsk, presidente del DREPM, encabezará una delegación que hará varias etapas: Rávena<sup>83</sup>, Milán, Turín<sup>84</sup>, Bolonia y Roma, donde el 19 de mayo por la tarde el metropolitano se propone inaugurar una exposición fotográfica sobre «La Iglesia ortodoxa rusa hoy», cuyo autor es Vladimir Chodakov.

Posteriormente acudirá al simposio «Ortodoxos y católicos en Europa hoy. Las raíces cristianas y el patrimonio cultural común de Oriente y Occidente». En las sesiones también tomarán la palabra el cardenal Walter Kasper, presidente del PCPUC y el arzobispo Ravasi. El 20 de mayo, a las 9,00h, el metropolitano presidirá la celebración de una Divina liturgia en la Iglesia ortodoxa rusa de Santa Catalina mártir. Por la tarde, a las 18,00h, tendrá lugar un concierto de la Orquesta nacional rusa y el Coro sinodal de Moscú, en honor del Papa. El acto, promovido por el patriarca de Moscú y de todas las Rusias, Kirill I, se celebrará en el Aula Pablo VI, del Vaticano<sup>85</sup>. Una semana más tarde, a pocos meses de la edición de los discursos de Benedicto XVI sobre Europa por parte del patriarcado de Moscú, se anuncia la publicación de un segundo volumen con una selección de discursos del patriarca ortodoxo Kirill, acto durante el cual se proponen intervenir distinguidas personalidades, el metropolitano Hilarión entre ellas<sup>86</sup>.

---

<sup>82</sup> *Le métropolitain Hilarion de Volokolamsk en visite en Ukraine occidentale*: EORF, 23.3.2010. Asimismo, *Métropolitain Hilarion: Le temps est favorable à la résolution des divisions ecclésiales en Ukraine*: EORF, 26. 3. 2010.

<sup>83</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion célèbre une liturgie à l'église Saint-Apollinaire de Ravenne*: EORF, 175. 2010.

<sup>84</sup> Vid. *Célébration orthodoxe devant le Saint-Suaire de Turin*: EORF, 19.5.2010.

<sup>85</sup> *Jornadas de cultura y espiritualidad rusa en el Vaticano*: C. Vaticano, 7.5. 2010 (VIS).

<sup>86</sup> El libro, titulado «Libertad y responsabilidad: en búsqueda de la armonía. Dignidad del hombre y derechos de la persona» se presentará el lunes 17 de mayo a las 11:45, en el Aula Pío XI de la Universidad Católica del Sacro Cuore, en Milán. Cf. *Nueva alianza entre el Vaticano y Moscú sobre los derechos humanos La Libreria Vaticana y la Asociación «Sofia» publican escritos del Patriarca Kirill*: Roma, 13.5. 2010 (Zenit. org).



## 10. CONCIERTO EN EL VATICANO

El jueves 20 de mayo de 2010, con arreglo a lo previsto y según queda dicho, el lenguaje de la música acercó más que nunca a la Iglesia ortodoxa rusa y a la Iglesia católica, gracias al concierto ofrecido en el Vaticano en honor de Benedicto XVI por Su Santidad Kirill I. El acto, en el que el patriarca de Moscú y de todas las Rusias se hizo presente con un mensaje leído por su delfín Hilarion, resultó un emotivo regalo de cumpleaños al Papa, así como una conmemoración del quinto aniversario de su elección como sucesor de Pedro.

«La música es un lenguaje particular que nos da la posibilidad de comunicar con nuestros corazones», afirmaba el patriarca en su misiva leída por nuestro joven metropolitano, compositor por más señas de la obra conclusiva del concierto, sinfonía *Canto de la Ascensión*. Previamente la Orquesta nacional rusa, dirigida por el maestro Carlo Ponti, hijo de la actriz italiana Sofia Loren, también presente en el Aula vaticana, el Coro sinodal de Moscú y la Capilla de los Cuernos de San Petersburgo interpretaron obras de los grandes compositores rusos de los siglos XIX y XX. El concierto puso broche de oro al simposio promovido conjuntamente por el patriarcado de Moscú, el PCPUC y el PCC bajo el lema *Ortodoxos y católicos en Europa de hoy. Las raíces cristianas y el patrimonio común cultural de Oriente y Occidente*<sup>87</sup>.

En su discurso de gratitud, Benedicto XVI dijo, entre otras cosas: «Con motivo de mi cumpleaños y del quinto aniversario de mi elección como sucesor de Pedro, Su Santidad Kirill I, patriarca de Moscú y de todas las Rusias, ha querido ofrecerme, junto a las apreciadísimas palabras de su mensaje, este extraordinario momento musical, presentado por el metropolitano Hilarion de Volokolamsk, presidente del DREPM, y autor de la Sinfonía que se acaba de interpretar. Mi profunda gratitud, por ello, se dirige ante todo a Su Santidad el patriarca Kirill. Le dirijo mi fraterno y cordial saludo, deseando profundamente que la alabanza al Señor y el compromiso por el progreso de la paz y de la concordia entre los pueblos nos unan cada vez más y nos hagan crecer en la sintonía de intenciones y en la armonía de las acciones. Doy las gracias, por tanto, de todo corazón al metropolitano Hilarion, por el saludo que ha querido dirigirme, felicitándole por su creatividad artística, que hemos podido apreciar. Con él saludo con profunda simpatía a la Delegación del patriarcado de Moscú y a los ilustres

---

<sup>87</sup> *Un concierto acerca más que nunca a Moscú con Roma. Homenaje a Benedicto XVI del patriarca ruso con música del metropolitano Hilarion: C. Vaticano, jueves 20 de mayo de 2010 (Zenit.org).* Por Jesús Colina.

representantes del gobierno de la Federación Rusa. Dirijo mi cordial saludo a los señores cardenales y a los obispos aquí presentes, en particular al señor cardenal Walter Kasper, presidente del PCPUC, y al arzobispo Gianfranco Ravasi, presidente del PCC, que han organizado con sus dicasterios y en cercana colaboración con los representantes del patriarcado las *Jornadas de cultura y espiritualidad rusa en el Vaticano*. Saludo, además a los ilustres embajadores, a las distinguidas autoridades y a todos vosotros, queridos amigos, hermanos y hermanas, de manera particular a las comunidades rusas presentes en Roma y en Italia, que participan en este momento de alegría y de fiesta»<sup>88</sup>.

Refiriéndose al sentido de las piezas interpretadas, entre ellas la del propio Hilarión, añadió: «Hoy hemos tenido la alegría de escuchar pasajes de grandes artistas rusos de los siglos XIX y XX, como Mussorgsky y Rimski-Kórsakov, Chaikovski y Rajmáninov. Estos compositores, en particular el último, han sabido recurrir al rico patrimonio musical-litúrgico de la tradición rusa, volviéndolo a elaborar y armonizándolo con motivos y experiencias musicales de Occidente y más cercanos a la modernidad. En esta estela creo que debe situarse también la obra del metropolitano Hilarión [...]. El venerable Juan Pablo II pensaba precisamente en una análoga visión unitaria y armoniosa de Europa cuando, al volver a presentar la imagen sugerida por Vyacheslav Ivanovich Ivanov de los *dos pulmones* con los que hay que volver a respirar, auspiciaba tomar de nuevo conciencia de las profundas y comunes raíces culturales y religiosas del continente europeo, sin las cuales la Europa de hoy quedaría como privada de un alma y marcada por una visión reductora y parcial»<sup>89</sup>.

Precisamente con Ivanov de fondo, Benedicto XVI fue al vivo del argumento así: «Como he afirmado en varias ocasiones, la cultura contemporánea y particularmente la europea, corre el riesgo de la amnesia, del olvido y, por tanto, del abandono del extraordinario patrimonio suscitado e inspirado por la fe cristiana, que constituye la columna vertebral esencial de la cultura europea, y no sólo de la europea. Las raíces cristianas de Europa, de hecho, quedan constituidas no sólo por la vida religiosa y el testimonio de tantas generaciones de creyentes, sino también por el inestimable patrimonio cultural y artístico, orgullo y recurso precioso de los pueblos y de los países en los que la fe cristiana, en sus diferentes manifestaciones, ha dialogado con las culturas y el arte, las ha ani-

---

<sup>88</sup> *Discurso del Papa en el concierto ofrecido por el patriarca ortodoxo de Moscú. «Volvamos a hacer que Europa respire con sus dos pulmones»*: C. Vaticano, 20.5.2010 (Zenit.org).

<sup>89</sup> *Discurso del Papa en el concierto ofrecido por el patriarca ortodoxo de Moscú... Cf. Mensaje al Papa de Kiril I, patriarca de Moscú, con motivo del concierto en honor de Benedicto XVI que le ha ofrecido en el Vaticano*: C. Vaticano, 20.5.2010 (Zenit.org).- [Traducción por Jesús Colina].

mado e inspirado, favoreciendo y promoviendo como nunca la creatividad del genio humano. También hoy estas raíces son vivas y fecundas, en Oriente y en Occidente, y pueden, es más, deben inspirar un nuevo humanismo, una nueva estación de auténtico progreso humano [...]. ¡Volvamos a hacer que Europa respire con sus dos pulmones, volvamos a dar un alma no sólo a los creyentes sino a todos los pueblos del continente, volvamos a promover la confianza y la esperanza, arraigándolas en la milenaria de experiencia de fe cristiana! En este momento, no puede faltar el testimonio coherente, generoso y valiente de los creyentes para que podamos mirar juntos al futuro común, un futuro en el que la libertad y la dignidad de cada hombre y de cada mujer sean reconocidas como un valor fundamental y se valore la apertura al Trascendente, la experiencia de fe como dimensión constitutiva de la persona»<sup>90</sup>. [Hablando en ruso, dijo:] «Renuevo mi agradecimiento al patriarca Kirill, al metropolitano Hilarión, a los representantes rusos, a la orquesta, a los coros, a los organizadores y a todos los presentes».

En su mensaje leído por el metropolitano Hilarión, el patriarca Kirill tuvo unos pensamientos que recuerdan nítidamente las ideas musicales de Hilarión. Como cuando dice: «La música es un lenguaje particular que nos da la posibilidad de comunicar con nuestros corazones. La música es capaz de transmitir sentimientos del espíritu humano y estados espirituales que las palabras no logran describir. Para comprender a un pueblo, es necesario escuchar su música. Y esto se aplica no sólo a la música litúrgica ortodoxa, de la que hoy se interpretarán algunas de las mejores realizaciones, sino también a las obras de los compositores rusos escritas para las salas de conciertos. En los años de las persecuciones contra la Iglesia y de dominio del ateísmo de Estado, cuando la mayoría de la población no tenía acceso a la música sacra, estas obras, junto a las obras maestras de la literatura rusa y al arte figurativo, contribuyeron a llevar el anuncio evangélico, proponiendo al mundo laico ideales de gran profundidad moral y espiritual»<sup>91</sup>.

A juicio del padre Federico Lombardi, S.I., director de la Oficina de Información de la Santa Sede, en el editorial del último número de *Octava Dies*, semanal del Centro Televisivo Vaticano, el mensaje inicial del patriarca Kirill leí-

---

<sup>90</sup> *Discurso del Papa en el concierto ofrecido por el patriarca ortodoxo de Moscú...* [Traducción del original italiano por Jesús Colina. ©Libreria Editrice Vaticana]. *Cultura contemporánea corre peligro olvidar patrimonio suscitado por la fe cristiana*: C. Vaticano, 21.5. 2010 (VIS).

<sup>91</sup> *Mensaje al Papa de Kiril I, patriarca de Moscú, con motivo del concierto en honor de Benedicto XVI que le ha ofrecido en el Vaticano*: C. Vaticano, 20.5. 2010 (Zenit.org).- [Traducción por Jesús Colina]. *Un concert de musique religieuse russe à Rome en présence du pape*: EORF, 21.5.2010.

do por el metropolitano Hilarion «iba mucho mas allá de un gesto de cortesía normal» y «El eco de las notas de la gran música rusa en el Vaticano fue un signo elocuente de la sintonía profunda que sobre estas perspectivas cruciales se ha establecido entre la Iglesia ortodoxa rusa y la católica. Un signo alentador para el futuro»<sup>92</sup>.

Al término de una liturgia concelebrada el domingo 27 de junio en Capadocia (antigua iglesia de Malakopi [hoy Derinkuyu]) por el patriarca de Constantinopla y el arzobispo Jerónimo de Atenas, Hilarion tomó nuevamente la palabra para subrayar el alcance espiritual de la Capadocia en la Iglesia ortodoxa rusa: «Para nosotros —sentenció— es una tierra santa. Donde brillaron los grandes Padres de la Iglesia, doctores universales, Basilio el Grande, Gregorio el Teólogo y Gregorio de Nisa. Es aquí *en estas grutas y cavernas de la tierra* (Hb 11, 37), donde durante siglos se ejercitaron en la ascesis monjes y monjas. La sangre de los mártires corrió aquí»<sup>93</sup>.

## 11. CON LA COMISIÓN MIXTA INTERNACIONAL ORTODOXO-CATÓLICA EN VIENA

Celebradas Rávena y Pafos, Viena esperaba del 20 al 27 de septiembre de 2010. La Comisión pretendía una lectura común de los hechos históricos y de los testimonios relativos al primado petrino en el primer milenio con el fin de lograr una deseable y posible interpretación compartida. Con *Las consecuencias eclesiológicas y canónicas de la naturaleza sacramental de la Iglesia: comunión eclesial, conciliación y autoridad*, Rávena había pretendido relacionar conciliación y autoridad en la Iglesia a tres niveles: local, regional y universal, subrayando que, en cada uno de estos niveles, hay un *prótos*, un *primus* (obispo, metropolitano, patriarca, obispo de Roma). Católicos y ortodoxos coinciden en que «Roma, en cuanto Iglesia que preside en la caridad, ocupaba el primer lugar en la *taxis* y que el obispo de Roma era por tanto el *prótos* entre los patriarcas» (Documento de Rávena, n. 41). La etapa siguiente del diálogo, pues, había de ser la cuestión del obispo de Roma en la comunión de todas las Igle-

---

<sup>92</sup> *Portavoz vaticano: La música relanza el diálogo católico-ortodoxo. El concierto del metropolitano Hilarion muestra las comunes raíces*: C.Vaticano, 23.5. 2010 (Zenit.org).

<sup>93</sup> *Le métropolitain Hilarion a participé à une liturgie avec le patriarche de Constantinople en Cappadoce* : EORF, 28.6.2010. Tras agradecerle a Bartolomé I su invitación, Hilarion le ofreció como recuerdo su libro sobre san Gregorio el Teólogo (de Nacianzo) en francés: *Le chantre de la Lumière* (Éditions du Cerf).

sias<sup>94</sup>. En Viena se retomó el examen de ese esbozo de documento sobre la función específica del obispo de la «primera sede» durante el primer milenio. La Comisión estuvo compuesta por dos representantes de cada una de las Iglesias ortodoxas autocéfalas y por un número correspondiente de miembros católicos<sup>95</sup>. Representó una vez más a Moscú, ¡cómo no!, el metropolitano Hilarión.

## 12. DOCTOR *HONORIS CAUSA* POR LA FTC

En el curso de un acto sin precedentes de reconocimiento a la teología ortodoxa en su conjunto a través de uno de sus representantes más destacados, la FTC acordó investir *doctor honoris causa* a nuestro metropolitano. Presidió el acto de investidura celebrado el Aula Magna del Seminario Conciliar de Barcelona el cardenal Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona, e intervinieron, en calidad de padrino, el decano de la Facultad, Dr. Armand Puig y Tàrrachel, presidente-decano, y el Dr. Joan Planellas, jefe del Departamento de Teología Sistemática de la FTC, que leyó el acta de nombramiento por acuerdo del Claustro de Profesores. De la faceta musical se ocupó la «Capilla Sacra de Cataluña». Los medios digitales españoles dieron cuenta del acto, algunos, por cierto, calificando de patriarca al metropolitano<sup>96</sup>.

---

<sup>94</sup> Para desarrollarla, la Comisión mixta elaboró un proyecto de trabajo. Primero se decidió que inicialmente la atención se concentraría en el primer milenio, cuando los cristianos de Oriente y de Occidente estaban unidos. Por eso, a principios del año 2008, dos subcomisiones mixtas -una de lengua inglesa y otra de lengua francesa- trabajaron para recoger los elementos históricos más característicos del periodo tomado en consideración. En otoño de ese año, el comité mixto de coordinación se reunió para preparar el esbozo de documento para la plenaria de la Comisión mixta, que fue examinado en Chipre en el año 2009.

<sup>95</sup> *Católicos y ortodoxos debaten sobre el primado petrino en el primer milenio. Viena acoge esta semana la 12ª Sesión plenaria de la Comisión Mixta*: Viena, 21.9.2010 (Zenit.org). *La XIII session de la Commission internationale mixte pour le dialogue théologique orthodoxe-catholique se déroule à Vienne*: EORF, 23.9.2010. La diferencia entre Ravena y Viena, en cuanto a composición de la Comisión, es que en Viena los copresidentes eran Kasper y Zizioulas, y en Viena Koch había sustituido a Kasper. Esos días falleció el secretario católico de la Comisión, Monseñor Eleuterio Fortino (*Fallece el subsecretario del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos*. Publicado 2010/09/23. Autor: Gaudium Press).

<sup>96</sup> El metropolitano Hilarión predice una «primavera cristiana sin divisiones». Al ser investido «honoris causa» por la Facultad de Teología de Cataluña. Barcelona, 5.10.2010 (Zenit.org). Concesión del Doctorado Honoris Causa al Metropolitano Hilario de Volokolamsk Martes, 5 de octubre a las 10.00 h en el Aula Magna del Seminario Conciliar de Barcelona (Arquiebisbat de Barcelona). El Metropolitano Hilarión será investido Doctor Honoris Causa por la Facultad de Teología de Cataluña: 4.10.2010 (Escrito por *Ecclesia Digital*). Europapress.es/Cataluña. La Facultat de Teologia inviste doctor Honoris Causa a un patriarca ortodoxo ruso. Barcelona, 5 Oct. (Europa Press).

Puig explicó que se trataba de «un acto de reconocimiento de la teología ortodoxa en su conjunto, pero, por encima de todo, de homenaje a uno de sus representantes más cualificados; momento favorable —añadió— para que nuestra Facultad y las demás instituciones académicas eclesiales de la Iglesia católica reafirmen su compromiso de estudio y de valoración de los Padres de la Iglesia de Oriente<sup>97</sup> a la hora de hacer teología en el momento presente y en el contexto concreto de la Europa del siglo XXI». Hilarion se mostró convencido en su *Lectio*<sup>98</sup> de que «una primavera cristiana está a punto de llegar. El siglo XXI verá sanadas las divisiones entre los cristianos y un renacimiento de la fe, don de Dios, tal como fue predicada por los apóstoles y preservada por los Padres». Calificó de «erróneas» la consideración del tiempo actual como una era «post-cristiana», y las predicciones según las cuales el cristianismo desaparecerá del mapa religioso en el tercer milenio y será absorbido por el Islam. Agradeció el honor que representaba esta distinción y aclaró, de paso, que el grado de doctor no lo recibía «como un homenaje a mis realizaciones personales, sino como un reconocimiento de la importancia de la teología ortodoxa y como un signo de respeto hacia la Iglesia ortodoxa rusa».

Pero sobre todo se detuvo en la actualidad patristica, tema recurrente de sus libros e intervenciones públicas. «El conocimiento de los Padres capacita al cristiano a no perder la ruta en medio de la multitud de tendencias de la filosofía moderna y de cosmovisiones, ni a *dejarse arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas* (Hb 13,9) [...]. Ayuda a los cristianos a auto-comprenderse, a construir una relación firme con Dios, a ordenar su vida espiritual [...]. Contrariamente a las recetas de enseñanzas modernas como el psicoanálisis, los consejos de los Padres —prosiguió— exhalan un espíritu saludable, fundamentados como están en la sólida comprensión del espíritu humano, y la necesidad de combatir las propias tendencias pecaminosas para poner en práctica el bien [...]. Los consejos de los Padres son mucho más universales que los postulados básicos del freudianismo, y pueden aplicarse a gente que vive en los más diversos contextos culturales y temporales». Por eso mismo, «las obras de los Padres nunca serán

---

libertadbalear.com Martes, 5.10. 2010. Mons. Jesús Murgui, ha participado del acto de investidura de Volokolamsk. Doctorado honoris causa del metropolitano Hilarión en la facultad de Teología de Cataluña.

<sup>97</sup> ¿Y por qué no también de Occidente? ¿O es que el Dr. Puig se apunta a los que parecen hablar —Hilarión entre ellos— sólo de una Patrología oriental? Empeñarse por ahí es hacerle un flaco favor a la Patrología, que siempre funcionó con dos alas: Padres griegos y Padres latinos. Lo demás no es sino gratuito invento y un canto a la luna.

<sup>98</sup> Cf. la nota 96.

irrelevantes —añadió luego—, ya que tratan cuestiones fundamentales, las respuestas a las cuales son decisivas para el destino de la Humanidad. Hoy en día está muy de moda hablar de una era post-cristiana [...]. Creo que estas predicciones son erróneas. Estoy seguro que los cristianos resistirán juntos y preservarán sus enseñanzas, su Iglesia y su Tradición. Mi país ha evidenciado que la fe cristiana no es de ninguna manera reliquia del pasado, sino fe viva que atrae a miles y millones de personas, incluyendo jóvenes, nuevamente hacia la fe de los Padres».

Hilarión invirtió la recta final del 2010 en actividades propias de su Departamento: v.gr. asistir en Moscú el 6 de octubre a la reunión del Santo Sínodo con los resultados de la última asamblea plenaria de la Comisión internacional mixta y abogando por proseguir en el diseño de un documento sobre la relación entre primacía y conciliaridad en la vida de la Iglesia<sup>99</sup>. El 14 se llegó a Georgia para tomar parte en la liturgia del milenario de la catedral de Mtskhet, y al día siguiente fue recibido por el patriarca-catholicós Elías II de Georgia<sup>100</sup>. El 21 visitó el Monte Athos al frente de una delegación en la que iban, entre otros, el arzobispo Theognosto, superior de la laura de la Trinidad-San Sergio, y el arzobispo Antonio, rector de la Academia de teología de Kiev: al día siguiente concelebraron en el monasterio ruso de San Pantaleón, cuyo *higoumeno*, padre Jeremías, celebraba su 95° aniversario. Visitaron numerosos monasterios de la Santa Montaña, se entrevistaron con el Protos y participaron en varios oficios monásticos<sup>101</sup>.

El 3 de diciembre, Kirill pronuncia un discurso en Moscú ante la primera asamblea del Consejo patriarcal de la cultura y utiliza el lenguaje común tras la caída de la Unión soviética: reabrir, restaurar, devolver iglesias destruidas al culto, etc. Más de 23.000 —dijo— han sido restauradas en el patriarcado de Moscú durante los veinte últimos años. «El mundo debe saber —prosiguió— de qué ha sido capaz la Rusia ortodoxa: en 1991 el territorio de la Unión soviética contaba con 7.000 iglesias y 22 monasterios. Hoy, el número de iglesias ha subido a 30.000, en tanto que la de los monasterios rebasa los 700»<sup>102</sup>. El 9 Hilarión tuvo en Moscú su conferencia de prensa sobre el Festival de música religiosa

---

<sup>99</sup> *Réunion du Saint-Synode de l'Eglise orthodoxe russe*: EORF, 7.10.2010: determinó erigir tres nuevas diócesis en Kazajistán (Karaganda, Kostana y Pavlodar), formando parte de la metrópoli de Astana. Y crear tres nuevos seminarios (Rostov, Penza y Ossétie del Nord. Y abrir dos monasterios.

<sup>100</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion rencontre le patriarche Elie de Géorgie*: EORF, 18.10.2010.

<sup>101</sup> *Une délégation de l'Eglise orthodoxe russe au Mont-Athos*: EORF, 26.10.2010.

<sup>102</sup> *Plus de 23 000 églises orthodoxes restaurées au cours des vingt dernières années*: EORF, 4.12.2010.

de Navidad (organizado del 9 al 23 de enero de 2011 bajo la égida de la Iglesia ortodoxa rusa). Habló sobre la dimensión espiritual de la música y en torno a su particular lenguaje para comunicarse con Dios<sup>103</sup>, según arriba dejo dicho.

Adolescente aún 2011, la prensa adelantó que el presidente del PCPUC, cardenal Koch, y el responsable del DREPM, metropolitano Hilarión, debatirían sobre el acercamiento católico-ortodoxo a veinte años de la desintegración de la Unión soviética. Lo harían —según programa— el próximo 19 de marzo en el Centro de congresos de Würzburgo, durante una mesa redonda del *IV Congreso Internacional Punto de Encuentro: Iglesia universal*, organizado por la AIN. Participarían también la presidenta de AIN Alemania, Antonia Willemsen, y el jefe de la Sección de Rusia de AIN Internacional, Peter Humeniuk. Ejercería de moderador Stefan Baier, redactor del diario católico de Würzburgo *Die Tagespost*. Volvió a la actualidad, pues, el primado del Papa, objeto de estudio de la Comisión mixta: católicos y ortodoxos habían progresado en las últimas décadas sobre la eclesio-ología en general y el primado del obispo de Roma en particular<sup>104</sup>.

Mientras tanto el patriarcado ruso no pierde comba en su actitud hacia Roma, mucho más abierta que en los duros tiempos finales de Alexis II: la prensa rusa, Interfax inclusive, refiere que el nuevo patriarca Kirill ha querido despedirse del anterior nuncio en Rusia, monseñor Antonio Mennini, y agradecerle «el trabajo realizado como representante de la Santa Sede en Moscú, así como su contribución personal a la resolución de problemas en las relaciones entre nuestras Iglesias. Con la misericordia de Dios estos problemas están siendo planteados de forma positiva, lo que cambia a mejor el clima de las relaciones bilaterales. Este es, en muchos aspectos, su logro como representante plenipotenciario de la Santa Sede», le dijo<sup>105</sup>. El 28 de enero de 2011 preside la asamblea plenaria de la Comisión interconciliar, valdría decir que como preludio de su próximo segundo aniversario de la entronización patriarcal<sup>106</sup>. En todo ello con su delfín Hilarión al fondo.

---

<sup>103</sup> *Mgr Hilarion: «La musique est un langage particulier avec lequel les hommes communiquent non seulement entre eux, mais aussi avec Dieu»*: EORF, 10.12. 2010.

<sup>104</sup> *El acercamiento católico-ortodoxo a 20 años del fin de la URSS. El cardenal Koch y el metropolitano Hilarión Alfeyev lo abordarán juntos en Alemania: Würzburgo*, 19.1. 2011 (Zenit.org).

<sup>105</sup> Monseñor Mennini, nuncio en Rusia desde el año 2002, fue nombrado por el Benedicto XVI como nuevo nuncio en Gran Bretaña, el 18 de diciembre de 2010 (ver [www.zenit.org/article-37719?l=spanish](http://www.zenit.org/article-37719?l=spanish)). Cf. *El Patriarca de Moscú felicita al obispo Mennini, nuncio saliente de Rusia. Por su contribución a la mejora de las relaciones entre católicos y ortodoxos*: Moscú, 27.1.2011 (Zenit.org).- Por Inma Alvarez.

<sup>106</sup> Vid. *La Commission interconciliaire s'est réunie à Moscou*: EORF, 28.1.2011. La Comisión comprende 144 miembros, de los cuales 54 son obispos, 59 miembros del clero, 7 monjes y 25 laicos. Es la encargada de examinar diferentes cuestiones de la vida interna y de la misión de la Iglesia y de proponer proyectos de documentos al concilio de los obispos.



### 13. SEGUNDO ANIVERSARIO DEL PATRIARCA KIRILL

El 1 de febrero de 2011 la catedral moscovita de Cristo-Salvador fue el marco de una liturgia solemne que concitó a los obispos del patriarcado y representantes de otras Iglesias ortodoxas locales, superiores de grandes monasterios y clero de la diócesis de Moscú<sup>107</sup>. Y desde el día siguiente hasta el 4, el primer concilio después de la elección patriarcal: el 3, todos los miembros del concilio fueron recibidos por el presidente de la Federación de Rusia, Dimitri Medvedev, quien condecoró a Kirill con la orden del príncipe Alexander Nevski<sup>108</sup>.

El miércoles 9 encontramos a nuestro metropolitano en Washington, D. C. (EE.UU.) disertando sobre «La música y la fe según mi vida y mi visión» en la *Catholic University of America*<sup>109</sup>. Dijo ser «muy consciente del insignificante número de jóvenes que escuchan música clásica, frente a la gran mayoría que escucha música popular. Una verdadera tragedia. Sin embargo —añadió resolutivo— el arte musical mundano es posible dentro del cristianismo, incluyendo ese que excede los límites de la música clásica que yo tanto amo». El Cristianismo —insistió más adelante— es *incluyente*, no impone límites canónicos estrictos al arte. Puede inspirar incluso a un artista secular que, utilizando los medios disponibles y conocidos por él y su ambiente, sepa transmitir ciertos mensajes sagrados empleando el lenguaje de la cultura musical moderna».

Puso luego como ejemplo *Jesucristo Superstar*: «no hay duda —dijo— de que esta composición no se llevó a cabo con criterios eclesiales, sin embargo el autor no quería presentar la imagen canónica de Cristo. Logró su objetivo notablemente bien, narrando la pasión de Cristo en un lenguaje comprensible para los jóvenes y por medio de la música contemporánea. Aprecio esta música mucho más que las obras de muchos compositores de vanguardia, que en los últimos tiempos se olvidan de la melodía, de la armonía y del contenido». Y propuso acerca de la imagen de Cristo: «Puede inspirar no sólo a personas de Iglesia, sino también a las que aún están lejos de ella. Nadie debería prohibirles pensar, hablar y escribir sobre Cristo, a no ser que lo hicieran movidos por el deseo

---

<sup>107</sup> *Le patriarcat de Moscou fête le deuxième anniversaire de l'intronisation du patriarche Cyrille*: EORF, 2.2. 2011.

<sup>108</sup> *Les évêques de l'Eglise orthodoxe russe sont réunis en concile à Moscou*: EORF, 3.2.2011. *Les évêques du patriarcat de Moscou reçus par le président de la Fédération de Russie*: EORF, 4.2.2011. En programa del concilio: el examen de los documentos presentados por la Comisión interconiliar sobre diferentes temas de la vida interna, de la misión de la Iglesia y de sus relaciones con la sociedad civil.

<sup>109</sup> Vid. *Líder ortodoxo: La música podría llevar a los hombres a Cristo. El Metropolitano ruso Alfeyev habló de ello en una Universidad Católica*: Washington, D.C., 14.2.2011 (Zenit.org).

deliberado de distorsionar el cristianismo y de insultar a la Iglesia y a los fieles. Si una composición es brillante, impresiona y logra apoderarse de los oyentes, si consigue hacerles empatizar con los acontecimientos del Evangelio e incluso llorar, si despierta sentimientos profundos en ellos, merece un gran reconocimiento». El camino hacia el cristianismo —agregó— «comienza frecuentemente con un descubrimiento del Cristo viviente, más que con un reconocimiento de las verdades dogmáticas de la Iglesia. El cristianismo es una religión centrada en el Hombre viviente, una persona histórica [...]. La persona de este hombre fascina de modo asombroso. Podría suceder el caso de una composición sobre tema evangélico que, aunque esté escrito por un hombre no de Iglesia, esté imbuido de veneración por Cristo. Muchos podrían comenzar su camino hacia Cristo y hacia la Iglesia a través de ella más que desde cualquier otra *canónica*»<sup>110</sup>.

El 17 Benedicto XVI recibe en audiencia al presidente de la Federación Rusa, Dimitry Medvedev: aspiran a reforzar las ya buenas relaciones entre la Santa Sede y Rusia hasta completarlas con el establecimiento de relaciones diplomáticas plenas<sup>111</sup>. Porque desde 1990 ya las había con oficinas de representación, bien que sin rango de embajadores, lo que se alcanza en el verano de 2010, según ya he dicho. El 26 de junio presentó, de hecho, sus cartas credenciales el primer embajador ruso en la Santa Sede, Mikolaj Sadlichov, mientras que el 15 de julio lo hacía el ministro de Asuntos Exteriores monseñor Antonio Mennini, el cual, de representante del Papa en la Federación Rusa, oficialmente pasó a Nuncio, es decir a embajador. Esta vez, en fin, se reconoció la amplia colaboración entre la Santa Sede y la Federación Rusa, sea en la promoción de los valores específicos humanos y cristianos, sea en el ámbito cultural y social. Se puso igualmente de relieve la positiva contribución que el diálogo interreligioso puede ofrecer a la sociedad<sup>112</sup>.

Del 22 al 26 de febrero Hilarión se da cita en la sesión de la Comisión preparatoria interortodoxa para el Santo y Grande Concilio de la Iglesia ortodoxa en el Centro ortodoxo del Patriarcado de Constantinopla en Chambesy, junto a

---

<sup>110</sup> *Líder ortodoxo: La música podría llevar a los hombres a Cristo.*

<sup>111</sup> *Benedicto XVI recibe al presidente de la Federación Rusa:* C. Vaticano, 17.2. 2011 (VIS). La Santa Sede y Rusia quieren reforzar sus relaciones. El Papa recibe en audiencia al Presidente ruso Medvedev: C. Vaticano, 17.2. 2011 (Zenit.org).-

<sup>112</sup> La Federación Rusa tiene una población de casi 140 millones de habitantes. Los católicos son menos de un millón y medio. Cf. Una nueva era de relaciones entre Rusia y la Iglesia católica Según Robert Moynihan, director de «Inside the Vatican»: C. Vaticano, 17.2.2011 (Zenit.org). Por Jesús Colina.

Ginebra<sup>113</sup>. La Comisión afronta, entre otros, los dípticos de los Primados ortodoxos desde una perspectiva canónica y eclesiológica. Desdichadamente sus miembros no llegaron al total acuerdo, y el oportuno Hilarión transmitió los votos de buen hacer formulados por Su Santidad Kirill<sup>114</sup>. Halló tiempo, además, para la cumbre y para recibir ese mismo 23 de febrero en Ginebra al pastor Olav Fykse Tveit, secretario general del CEI, quien le agradeció su hospitalidad durante la visita oficial a la Iglesia ortodoxa rusa en junio de 2010: sería precioso —fue la sugerencia— que pudiera compartir esta experiencia con otras Iglesias cristianas. Particular atención dispensaron al sostenimiento de los cristianos de las Iglesias en el Próximo Oriente y a las minorías cristianas de otros países situados en zonas de conflicto. Destacaron la necesidad de acciones comunes al respecto, así como el deseo de que una participación en el movimiento por la paz y la justicia pueda contribuir al real acercamiento de los representantes de diferentes tradiciones cristianas.

El 28 aprovecha una entrevista para referirse a la familia en Rusia<sup>115</sup> y hace notar que la demografía depende directamente del estado espiritual de un pueblo. Si se compara la de las sociedades pobres, pero tradicionales —India, Asia central, el Cáucaso— con la del Occidente de la opulencia, se percibe que en el primer caso, pese a la pobreza, la familia numerosa permanece una norma. En los países ricos la cosa va de otra manera. He leído recientemente —precisó— que desde 2005, la población mundial aumenta en 78 millones de personas por año, 75 millones nacen en las regiones menos desarrolladas. ¿Por qué? Porque la familia numerosa ha dejado de ser parte de los criterios respondiendo al ideal del «éxito» impuesto durante el siglo XX en países con economía desarrollada. Sobre los dos paradigmas formulados por el gran filósofo Fromm: «ser» o «tener», aclaró: «ser», para un cristiano significa darse, sacrificarse; «tener» significa amasar, consumir, contentar al propio «ego». En resumen, «la lucha por la conservación de la nación es un terreno sobre el cual la Iglesia, la sociedad y el

---

<sup>113</sup> *Fin des travaux de la commission préparatoire inter-orthodoxe: 26.02.2011* • Le Président du Département, Relations inter-orthodoxes. Acompañaban a Hilarión el arzobispo Marc de Berlín, de Alemania y de Gran Bretaña (Iglesia rusa Fuera de las fronteras), el arcipreste Nikolai Balachov, vice-presidente del DREPM y Anatoly Tchouriakov, intérprete. Ostentó la presidencia Juan de Pérgamo [Zizioulas] (del Patriarcado de Constantinopla). *Chambésy, débuts des travaux de la commission inter-orthodoxe préconciliaire: 22.02.2011* • Le Président du Département, Relations inter-orthodoxes, Étranger. Service de communication du Département des relations extérieures.

<sup>114</sup> *La délégation de l'Église orthodoxe russe présidée par le métropolite de Volokolamsk Hilarión participe à la session de la Commission interorthodoxe préparatoire: EORD, 23.02.2011.*

<sup>115</sup> *Une interview du métropolite Hilarión de Volokolamsk au journal « Komsomolskaya pravda »: EORD, 28.2. 2011.*

Estado deben actuar conjuntamente. Sólo uniendo nuestros esfuerzos conseguiremos con la ayuda de Dios mejorar la situación»<sup>116</sup>.

Al objeto de «mantener contactos con el patriarcado de Moscú», el cardenal Koch se llegó, corriendo ya marzo de 2011, a Rusia. En compañía del padre jesuita Milan Zust, visitó a la comunidad católica y celebró misa en la catedral de la Madre de Dios de Moscú. Recibido por Kirill e Hilarion, «para mí —había declarado días antes a Radio Vaticano— es extremadamente importante, después de la visita que realicé el pasado noviembre a Constantinopla, establecer relaciones personales. De hecho, en la totalidad del diálogo con los ortodoxos, el diálogo del amor supone siempre un diálogo de la verdad»<sup>117</sup>. El encuentro con Hilarion fue el 14 de marzo, y en él trataron cuestiones relativas a las relaciones católico-ortodoxas y al trabajo de la Comisión internacional mixta, medidas concretas para resolver los conflictos entre ortodoxos y greco-católicos (uniatas) en Ucrania, la necesidad de un testimonio común en el mundo de las iniciativas conjuntas. El mismo día, a invitación del metropolitano, Koch pronunció una conferencia en la Escuela doctoral Santos Cirilo y Metodio del patriarcado de Moscú<sup>118</sup>.

El 19 de marzo de 2011, Hilarion acude al *IV Congreso internacional cristiano «Punto de encuentro: la Iglesia universal»*, tenido en Würzburg (Alemania). Promovido por la sección alemana de la AIN, el lema era: «En el fervor del Espíritu» (Rm 12, 11). Durante la mesa redonda «Las relaciones entre ortodoxos y católicos: 20 años después de la caída del muro de Berlín», Hilarion pronunció en el Palacio de Congresos un discurso en alemán ante más de 2000 personas que fue retransmitido en directo por la radio, la televisión e internet. Recordó los principales jalones del desarrollo de las relaciones católico-ortodoxas durante los veinte últimos años, destacó la buena voluntad de las partes que ha permitido venir en el último lustro a resultados concretos en el ámbito de la colaboración intereclesial, insistió particularmente sobre los nuevos desafíos planteados por las manifestaciones de cristianofobia, para los que es preciso unir esfuerzos y defender a los cristianos de la discriminación. Los congresistas acogieron con entusiasmo el discurso, sobre todo su deseo de que ortodoxos y católicos se consideren aliados a la hora de la misión en una Europa que ha perdido sus raíces religiosas, morales y culturales. Los aplausos inte-

---

<sup>116</sup> *Une interview du métropolitain Hilarion de Volokolamsk au journal « Komsomolskaya pravda »*: 28.02.2011. Propos recueillis par D. Vlassov: 02.03.2011.

<sup>117</sup> *Cardenal Koch visita la Iglesia Ortodoxa Rusa. Destaca la importancia del diálogo de amor*: C.Vaticano, 14.3. 2011 (Zenit.org).-

<sup>118</sup> *Rencontre entre le métropolitain Hilarion de Volokolamsk et le cardinal Kurt Koch*: 15.3. 2011.

rrumpieron varias veces al metropolitano. Siguió luego un debate, al que se incorporaron el cardenal Koch, Antonia Willemsen, presidente de la AIN de Alemania, y Peter Humeniuk, responsable de la sección rusa. El metropolitano respondió igualmente a numerosas cuestiones de los periodistas<sup>119</sup>.

El 9 de abril de 2011 llevó a Grecia la bendición patriarcal de Kirill y fue allí recibido por Su Beatitud el arzobispo Jerónimo de Atenas y de toda la Grecia, con quien pasó revista a las relaciones intereclesiales bilaterales y a la preparación del Concilio panortodoxo, sin omitir el campo de la enseñanza de la teología y del intercambio de estudiantes y el papel de la Iglesia en la sociedad contemporánea, sin omitir la pastoral juvenil, el diálogo con el mundo de la cultura y de la ciencia, y las diferentes formas del testimonio misionero<sup>120</sup>.

El 29 de abril de 2011 asistió en Tallin a la presentación de *L'Orthodoxie en Estonie: Études et documents*, obra en dos tomos publicada por el Centro de estudios «L'Encyclopédie orthodoxe», cuya preparación empezó en 2008 a instancias de Alexis II, él mismo nativo de Tallin y muy interesado hasta su muerte por la Ortodoxia en Estonia. También Kirill se había mostrado convencido de la necesidad de una «obra estrictamente científica que demuestre una verdad histórica evidente, aunque hoy enérgicamente contestada: la Ortodoxia en los Países Bálticos es el fruto de la actividad misionera de la Iglesia ortodoxa rusa». Al presentarla, Hilarión fue más explícito aún —¡no se olvide lo de Rávena!— cuando aclaró: «Los acontecimientos de 1996, con la aparición de una jurisdicción paralela del patriarcado de Constantinopla sobre el territorio canónico del patriarcado de Moscú, en contra de los cánones y la tradición multiseccular de la Iglesia, desdichadamente han complicado mucho la vida de los fieles ortodoxos. Cierta número de publicaciones se obstinan en presentar una visión deformada de la historia de la Ortodoxia en Estonia. Este libro es un complemento de las investigaciones llevadas a cabo acerca de una historia que va desde 1917 hasta 2010. Además de los documentos ya conocidos, el lector podrá encontrar aquí documentos inéditos sacados de los archivos históricos estonios, de los archivos de la Iglesia ortodoxa de Estonia, del Patriarcado de Moscú y del DRE-PM»<sup>121</sup>. ¡Buena manera de involucrarse él mismo en el asunto!

Días después, se conocieron los atroces ataques contra iglesias cristianas en Gizeh (Egipto). Kirill e Hilarión salieron inmediatamente a la palestra para con-

---

<sup>119</sup> *Le métropolitain Hilarion participe au Congrès chrétien international de Würzburg*: EORD, 19.03.2011.

<sup>120</sup> *Rencontre de sa Béatitude l'archevêque Jérôme d'Athènes et du métropolitain Hilarion de Volokolamsk*: EORD, 10.04.2011.

<sup>121</sup> *Un livre sur l'histoire de l'Eglise orthodoxe en Estonie présenté à Tallinn*: EORD, 2.5.2011.

denarlos<sup>122</sup>. Hilarion recibió esos días en audiencia al nuevo nuncio en la Federación Rusa, el arzobispo Iván Yurkovitch, con quien celebró la progresiva mejoría de los últimos años en las relaciones Roma-Moscú<sup>123</sup>. Lo propio hizo con el obispo sirio de Oriente, a demanda de éste, Mar Isaac Joseph del Iraq del Norte y de Rusia<sup>124</sup>. Una semana después estaba en Bulgaria tomando parte en las festividades en honor de los mártires de Batak (diócesis de Plovdiv), y el 22 de mayo puso rumbo a Jamaica, en cuya embajada rusa celebró la divina Liturgia y pronunció un discurso no sólo sobre el lema del CEI 2011: «Vencer la violencia», sino también sobre formas y grados de violencia en el mundo de hoy<sup>125</sup>.

El 3 de junio aterriza en tierras alemanas para sumarse a la discusión «Un mundo justo, ¿una utopía entre otras?», en el marco del *XXXIII Kirchentag evangelico alemán*: remarca que la paz comienza sobre todo en el corazón del hombre y en el seno de las familias y, preguntado por qué los fundamentos de la concepción social de la Iglesia ortodoxa rusa mencionan el término de guerra justa, responde que las nociones de guerra justa y de mundo justo no se excluyen entre sí, antes al contrario son complementarias. Las buenas intenciones declaradas van a menudo contra los métodos empleados y el resultado final. En cuanto al pacifismo radical, la tradición ortodoxa es *antropológica*: según ella, el mal no está fuera del hombre, sino en su interior. El hombre puede servir a la causa de la justicia luchando con la espada en la mano; en este ámbito, la motivación y los fines de cada persona en particular juegan un rol determinante.<sup>126</sup>

Y ya en Alemania, dos días después concelebra la divina Liturgia en la catedral de la Resurrección de Cristo de Berlín con el arzobispo Teófanos de Berlín y de Alemania y los clérigos de la catedral: al empezar el acto, hace entrega con la bendición del patriarca de Moscú del *epigonation* al higoumeno Daniel Ir-

---

<sup>122</sup> Vid. *La Iglesia ortodoxa rusa condena las agresiones anticristianas en Egipto. El Patriarca Kiril envía sus condolencias a Shenouda III*: Moscú, 11.5.2011 (Zenit.org). - © 1997—2011 Eglise orthodoxe russe, Département des relations extérieures. *Sité réalisé par studio.hamburg-hram.de* *Le Président du Département des relations extérieures réagit aux violences contre les églises coptes de Giza*: EORD, 9.5.2011.

<sup>123</sup> Vid. *Rencontre du métropolite Hilarion de Volokolamsk avec l'archevêque Ivan Yurkovitch, nouveau nonce apostolique en Russie*: EORD, 11.5.2011.

<sup>124</sup> Vid. *Le métropolite Hilarion rencontre un représentant de l'Église assyrienne de l'Orient*: EORD, 11.5.2011.

<sup>125</sup> Vid. *Le métropolite Hilarion de Volokolamsk participe aux festivités en l'honneur des martyrs de Batak*: EORD, 18.5.2011. Cf. *Discours du métropolite Hilarion de Volokolamsk*: EORD, 19.05.2011; *Le métropolite Hilarion célèbre une Liturgie à l'ambassade de Russie en Jamaïque*: EORD, 23.5.2011.

<sup>126</sup> Vid. *Le Président du Département des relations extérieures devant les participants du Kirchentag*: EORD, 406.2011.

bits, secretario del arzobispo Teófanos, responsable de las relaciones de la diócesis de Berlín con el gobierno y la sociedad alemanes. Durante la conclusión, en cambio, recuerda las muchas visitas de Kirill a Alemania cuando era metropolitano y ocupaba su puesto. Promete que a su regreso le contará cuanto ha visto y oído en estas horas<sup>127</sup>. Al día siguiente, 6 de junio, ya de nuevo en Moscú, participa en la reunión del Consejo de curatela del Conservatorio nacional «P. Tchaïkovski» de Moscú<sup>128</sup>.

Hilarión elogia la labor ecuménica del antiguo nuncio en Moscú y ahora en Londres, Antonio Mennini, que el 10 de junio recibe del Estado ruso la condecoración «Amistad», entregada en Londres por Jakovenko, embajador de Moscú en Gran Bretaña<sup>129</sup>. Y el 14 mantiene en Atenas un nuevo encuentro con Su Beatitud Jerónimo, departe con Dolis, adjunto en el Ministerio de Exteriores de Grecia, y por la tarde se acerca a Creta, para unirse al grupo de trabajo del documento de la Comisión internacional mixta sobre «El rol del obispo de Roma en la comunidad cristiana del primer milenio»<sup>130</sup>. El 17 de julio, fiesta de los santos mártires imperiales, preside una divina Liturgia en la iglesia moscovita «*Nuestra Señora, Alegría de todos los afligidos*», y comenta a final del acto: «Cuando pensamos en el destino de la familia imperial, no podemos separar a ésta del destino de todo el pueblo [...]. Creemos que por sus oraciones nuestra Iglesia renace hoy, que por su oración nuestra querida patria recobrará sus fuerzas, que por sus oraciones cada uno de nosotros renacerá para mejor comprometerse en el camino del Reino de los cielos»<sup>131</sup>. Sólo dos días más tarde, rinde visita a Su Beatitud el Patriarca Daniel de Rumanía<sup>132</sup>, desde donde sale a las pocas horas rumbo a Belgrado, no sin antes haber intervenido unas dos horas sobre participación de las dos Iglesias en los contactos interortodoxos, comprendido el Santo y Gran Concilio de la Iglesia ortodoxa, así como sobre pastoral con los fieles de ambas Iglesias dispersos en diferentes países.

---

<sup>127</sup> Vid. *Fin de la visite du métropolitain Hilarion en Allemagne*: EORD, 6.06.2011.

<sup>128</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion participe à la réunion du Conseil de curatelle du Conservatoire de Moscou*: EORD, 7.6.2011.

<sup>129</sup> Vid. El ex nuncio en Moscú, condecorado por Rusia: El metropolitano Hilarion elogia la labor ecuménica de monseñor Mennini: Londres, 16.6. 2011 (Zenit.org).-

<sup>130</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion reçu par le Primat de l'Église de Grèce*: EORD, 15.6.2011.

<sup>131</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion: Le destin de la famille impériale est inséparable du destin du peuple russe*: EORD, 18.7.2011.

<sup>132</sup> Vid. *Rencontre du métropolitain Hilarion avec le Patriarche Daniel de Roumanie*: EORD, 19.7.2011. Hilarión felicita al patriarca Daniel por su 60º aniversario y le ofrece un icono pectoral portando una inscripción y la traducción rumana de su libro *L'univers spirituel d'Isaac le Syrien*. Cf. *Une déclaration du métropolitain Hilarion après sa rencontre avec le Patriarche Daniel de Roumanie*: EORD, 19.7.2011.

Ya en septiembre de 2011 salta a los teletipos que Bartolomé I ha convocado una *Sinaxis* (palabra griega que designa *asamblea de tipo religioso*) invitando a participar a las antiguas Iglesias ortodoxas, es decir, a los patriarcas ortodoxos de Jerusalén, Antioquía y Alejandría, además del arzobispo de Chipre. Con el propósito sobre todo de desbloquear el «punto muerto» en que se encuentra la Comisión preparatoria de este Concilio panortodoxo, anunciado desde hace más de un año, junio de 2006, durante la histórica visita de Bartolomé I a Rusia. En la carta convocatoria de la *Sinaxis*, Bartolomé indica que esta peculiaridad «no quiere ciertamente excluir a las demás Iglesias ortodoxas de las decisiones panortodoxas, sino que, al contrario, quiere sostener y facilitar la unidad»<sup>133</sup>.

Mas como quiera que uno de los diez puntos es, precisamente, el de los principios para la declaración de la autonomía de las Iglesias ortodoxas (proclamación del carácter autocéfalo), punto de mayor fricción entre ellas, especialmente entre la griega y la rusa, esta última, mayoritaria dentro de la Ortodoxia y autocéfala desde 1488, y con tensiones los últimos años con lo de Rávena y el caso de Estonia, se comprende que tal convocatoria fuera, de hecho, recibida con fuertes críticas por Moscú. Así lo había hecho saber el 21 de junio anterior, anticipándose a los acontecimientos, el avisado Hilarión, presidente del DRE-PM. Había dicho, entre otra cosas, «no estar de acuerdo en que un grupo particular de Iglesias se considere como *el pilar* de la Ortodoxia mundial basadas en que su autocefalia es más antigua que la de otras Iglesias, ya que, en semejante hipótesis, habría un intento de dividir a la Ortodoxia en Iglesias de *primera* e Iglesias de *segunda* [...]. Si queremos preparar dignamente y llevar a cabo el Concilio panortodoxo, debemos apoyar los conceptos eclesiológicos que unen a todas las Iglesias ortodoxas y no crear nuevos conceptos que no pueden sino llevar a la división y al desorden». El aviso de Hilarión, pues, ahí estaba, claro, rotundo, indeclinable.

Sin embargo, vino a saberse que en los últimos días se habían encontrado personalmente Bartolomé I e Hilarión en la isla turca de Imbros (no en el Fanar, sede del patriarcado de Constantinopla). El encuentro había sido del 21 al 22 de agosto, y se interpretó como signo de distensión bilateral. El domingo, Bartolomé I, natural de Imbros, quiso mostrar a Hilarión los lugares de su infancia y juventud. Tras rezar juntos las vísperas en la iglesia de la Dormición de Santi Teodori, el patriarca se dirigió públicamente al metropolitano agradeciéndole la labor de su Departamento respecto a las relaciones entre ambos patriarcados.

---

<sup>133</sup> Vid. *Bartolomé I convoca una Sinaxis de antiguas Iglesias ortodoxas. Preocupación en el Patriarcado de Moscú*: Estambul, 24.8. 2011 (Zenit.org). Por Inma Álvarez.



«Esto, naturalmente —concluyó Bartolomé I—, no significa que de vez en cuando no se condense alguna nube y no surja algún problema, pero intentamos superarlos y resolverlos juntos, para proseguir nuestra armoniosa colaboración».

El de Volokolamsk mientras tanto prosiguió su maratón de visitas, inauguraciones y encuentros. Así que el 28 de septiembre ya se le ve inaugurando una Casa de estudiantes rusos abierta en la Universidad católica de Friburgo y tanteando la posibilidad de crear allí una parroquia del patriarcado ruso, y el 29 es recibido con su séquito por Benedicto XVI. También es investido entonces *doctor honoris causa* por la Universidad de Lugano (Suiza)<sup>134</sup>. Que sus horas en Barcelona no fueron inútiles lo prueba la noticia del 4 de diciembre de 2011: ese día, fiesta de la Presentación de la Madre de Dios en el Templo según el calendario juliano, la comunidad ortodoxa de la diócesis de Quersoneso en Barcelona celebró la dedicación de su nueva iglesia de la Anunciación, puesta a su disposición por el cardenal arzobispo de Barcelona, Luis Martínez Sistach, que participó en los actos, así como el cónsul<sup>135</sup>. El 28 de diciembre la prensa internacional informa de que el archimandrita Efrén, superior del monasterio de Vato-pedi (Monte Athos), ha sido evacuado de la Santa Montaña y arrestado, lo que provoca en «Interfax-religión» un duro comentario del presidente del DREPM sobre la actitud de las autoridades griegas<sup>136</sup>.

Bien metidos ya en 2012, el metropolitano vuelve a los medios por tres noticias, dos de carácter religioso, y una puramente civil, pero las tres en calidad de presidente del Departamento: el 9 de abril, en la iglesia de la Protección de la Madre de Dios, monasterio de San Daniel, el higoumeno Philarète (Boulekov), vice-presidente del DREPM, asistido del archidiácono Vladimir Nazarkine, con la bendición del metropolitano de Volokolamsk, preside una *panykhide* por el eterno descanso del protopresbítero Vitaly Borovoï<sup>137</sup> y de A. S. Bouevsky, colaboradores del DREPM durante largos años. En el curso de la misma se recuerda igualmente a los patriarcas difuntos y a los fallecidos presidentes del DREP, así como a colaboradores finados<sup>138</sup>. El 12 de mayo asiste con otros metropolitanos miem-

---

<sup>134</sup> Vid. *Une Maison des étudiants russes s'est ouverte à l'Université catholique de Fribourg*: EORF, 30.10. 2011. Cf. *Audiencias*: C. Vaticano, 29.9.2011 (VIS). Cf. *Le métropolitain Hilarion docteur honoris causa de l'Université de Lugano (Suisse)*: EORF, 30.10.2011.

<sup>135</sup> Vid. *Consécration d'une église orthodoxe à Barcelon*: EORF, 4.12.011.

<sup>136</sup> *Le métropolitain Hilarion: «L'arrestation de l'archimandrite Ephrem est une attaque contre le monachisme athonite et l'orthodoxie en général»*: EORD, 28.12.2011.

<sup>137</sup> Con el actual metropolitano de San Petersburgo, observador de la Iglesia ortodoxa rusa en el concilio Vaticano II.

<sup>138</sup> Vid. *Au monastère Saint-Daniel, un office à la mémoire du protopresbytre Vitaly Borovoï et d'A. Bouevsky, collaborateurs de longue date du DREE*: EORD 9.4.2012.

bros permanentes del Santo Sínodo a la parada militar en la Plaza roja en honor del Día de la victoria en la Gran guerra patriótica (Segunda guerra mundial)<sup>139</sup>.

Y el 26 de junio recibe a una delegación de la República islámica de Irán, que participa en la sesión de la Comisión ruso-iraniana común por el diálogo «*Orthodoxie - Islam*»: da una apreciación altamente positiva del diálogo con los musulmanes de Irán, diálogo conducido por la Iglesia desde más de quince años atrás, según Hilarión «éxito lleno de perspectivas constructivas». Hace notar también que uno de los principales problemas actuales es el desarrollo de una concepción de los derechos y de las libertades del hombre que rechazan su responsabilidad moral ante la sociedad: o sea el relativismo moral. Los derechos del hombre en Occidente, según Hilarión, reposan sobre la idea de que no hay valores morales absolutos: siguiendo esta concepción, todo aquello que no es prohibido por la ley está permitido. Y subraya, en fin, que la Biblia y el Corán hablan de un modo de vida tradicional, cuyo fundamento es la familia, mientras que la Europa laica atraviesa una crisis demográfica<sup>140</sup>. El 24 de junio de 2012, por último, día en que los ortodoxos de China celebran la memoria de los 222 chinos martirizados en 1900, Hilarión de Volokolamsk celebró una divina Liturgia en la iglesia de la Intercesión de Harbin. Su presencia en China obedecía a una invitación de la DEAR. Era la primera liturgia episcopal en la iglesia de la Intercesión después de 50 años<sup>141</sup>.

#### 14. DÉCIMO ANIVERSARIO EPISCOPAL DE HILARIÓN

A sus 46 años, Hilarión (Alfeyev), metropolitano de Volokolamsk, es hoy, patriarca Kirill aparte, la personalidad más eminente de la Iglesia ortodoxa rusa: el mejor preparado, el más viajero, al que por oficio incumbe ser la cara visible del patriarcado moscovita, de la misma Iglesia ortodoxa rusa incluso, comparable de alguna manera, tomadas por supuesto las debidas cautelas, al llorado metropolitano Nikodim. Su rigurosa preparación académica, sus dotes musicales

---

<sup>139</sup> Vid. *Des membres du Saint Synode de l'Église orthodoxe russe à la parade du Jour de la Victoire*: EORD, 9 (11).5.2012.

<sup>140</sup> Vid. *Le métropolitain Hilarion reçoit une délégation des leaders religieux d'Iran*: EORD, 26.6.2012 .

<sup>141</sup> Vid. *Pour la première fois depuis un demi-siècle, une liturgie épiscopale a été célébrée à l'église de l'Intercession de Harbin*: EORD, 25.6.2012. Desde 2001, en que murió el rector de la iglesia, el padre Gregorio Tchju, la Divina liturgia no se había celebrado más que una vez: en las Pascuas 2010.

cultivadas desde la primera juventud, también las de mando si consideramos su protagonismo en cumbres o encuentros ya intereclesiales, ya interortodoxos, el dominio que de las lenguas demuestra tener (ruso, inglés, alemán, italiano, francés, etc.), su eficaz gestión, en fin, al frente del DREPM hacen de esta figura de la Iglesia ortodoxa rusa un eclesiástico de altísimo nivel. Nada parece moverse dentro de la jerarquía ortodoxa rusa sin su control.

Comparadas la de Kirill y la suya en el DREPM, a simple vista no parecen ser actuaciones muy dispares, pero luego, miradas más al vivo, encuentra uno que Hilarión no ha hecho sino agrandar, ensanchar, dilatar el área de movimientos. Lo demuestran los viajes, en el caso de Hilarión, de largo mucho más frecuentes y distantes que los del antecesor. Lo prueban los escritos teológicos y pastorales de ambos: el recensor nota pronto que si la de Kirill es formación genuinamente rusa —no se olvide su dilatada presidencia en la Academia Teológica de Leníngrado— Hilarión se ha formado dentro y fuera de Rusia: en Moscú, Oxford, Cambridge y París. Kirill sufrió todavía los zarpazos soviéticos. Hilarión, sólo el esfuerzo por reconstruir tanta miseria y tanta ruina de los zares escarlata...

De igual modo es más extensa su docencia que la de Kirill, por número de asignaturas y por centros académicos: no sólo ha impartido clases de Homilética, sino también de Sagrada Escritura, Teología dogmática, Patrología y Griego bizantino. Y lo ha hecho no sólo en las Academias de Teología en Moscú y Kaluga, sino también en Cambridge, Instituto de San Vladimiro de Nueva York, y la misma Universidad católica de Friburgo, donde, ni obstante sus altas responsabilidades de metropolitano, sigue siendo profesor.

Los libros publicados, generalmente vertidos del ruso al francés en las *Editions Du Cerf*, apuntan a un referente de obligada consulta durante los próximos años para quien se proponga conocer a fondo la Dogmática ortodoxa. No es el único, por supuesto. Ahí están, entre otros ilustres colegas, el metropolitano Ioannis Zizioulas, y hasta su profesor Kallistos Ware para temperar la comparación, pero sí es el que por resonancia y rango jerárquico más se dejará sentir en las próximas décadas. Es verdad que se le ha llegado a tachar de prepotente, creído y pagado de sí, así como que algunas de sus actuaciones, la de Rávena sin ir más lejos, han inquietado lo suyo a Constantinopla, no sirviendo a la postre sino para echar más leña al fuego. Pero eso tendrá que aclararlo el tiempo. Los años dirán si se trataba de ráfagas de un joven impetuoso y bisoño o tal vez eran, más bien, leves indicios, claros anuncios de personalidad retorcida. La madurez nunca fue planta de arraigo inmediato.

El 14 de enero del 2012 en curso se cumplía el X aniversario de su consagración episcopal, fecha celebrada con gran solemnidad, sin falta siquiera del

mensaje escrito del patriarca Kirill. Sus palabras en la ocasión dejaron al descubierto dos temas dignos aquí de señalamiento. El decenio –desveló- «no ha sido fácil. Los primeros años de mi ministerio episcopal han sido muy difíciles. Durante los años que siguieron, el Señor envió problemas que hacía falta resolver, dificultades a las que hube de hacer frente [...]. Sin la gracia divina que me asiste en estos trabajos hubiera sido imposible, e imposible igualmente sin el trabajo de mis colaboradores del DREPM, gracias a los cuales podemos realizar las misiones que la jerarquía nos confía: guardar los límites sagrados de nuestra Iglesia, desarrollar contactos fraternales con las Iglesias ortodoxas locales, desarrollar contactos con los heterodoxos, preocuparse de la defensa de los cristianos en diferentes partes el mundo [...]»<sup>142</sup>.

Acerca de sus valedores Alexis II y Kirill I, he aquí su declaración: «En este día, quisiera expresar mi reconocimiento al difunto patriarca Alexis que presidió mi consagración episcopal hace diez años [...]. Quisiera sobre todo agradecer más particularmente al patriarca Kirill de Moscú y de todas la Rusias, porque debido a su iniciativa yo soy obispo. El Señor es testigo, y el Patriarca lo sabe bien: jamás busqué la dignidad episcopal. Quería ser sacerdote y consagrarme a la teología, pero el patriarca Kirill, entonces metropolitano y presidente del DREPM, insistió para que yo fuese obispo»<sup>143</sup>.

Su vocación musical, célebre y altamente reconocida en numerosos foros mundiales gracias a sus composiciones de orquesta (Nueva York, Washington, Boston, Roma-El Vaticano y Alemania, desde luego), no ha hecho, por otra parte, sino ayudar habitúeselos convertir su persona en personalidad de alcance internacional para la divina liturgia. De no torcerse las cosas por imprevistos ahora mismo imposibles de imaginar; de seguir todo el curso especial de un estilo nuevo que él sobre todo ha impuesto a cuanto en su vida diaria es normal (la página web de su Departamento mismamente, que permite controlar a diario sus movimientos y la vida toda de su Iglesia), no es descabellado suponer que estemos tal vez ante un futuro patriarca de Moscú y de todas las Rusias.

**Prof. Dr. Pedro LANGA AGUILAR, O.S.A.**

---

<sup>142</sup> *Le métropolitain Hilarion fête le dixième anniversaire de sa consécration épiscopale à l'église « Notre-Dame-Joie-de-tous-les-affligés »*: EORD, 14.1.2012.

<sup>143</sup> *Le métropolitain Hilarion fête le dixième anniversaire de sa consécration épiscopale*: EORD, 14.01.2012.

## SIGLAS Y ABREVIATURAS <sup>144</sup>

AIN	Asociación católica <i>Ayuda a la Iglesia necesitada</i>
DE	Diálogo Ecuménico, Salamanca
DEAR	Dirección de Estado de la República popular de China para los asuntos religiosos
FTC	Facultad de Teología de Cataluña
korazym.com	(=korazym.org)
PCC	Pontificio Consejo para la cultura
RC	Religión y Cultura, Madrid
RV	Radio Vaticano (=La Radio Vaticana)
VIS	<i>Vatican Information Service</i>
Zenit.org	

---

<sup>144</sup> Junto a las de la primera parte, vayan estas nuevas de la segunda.



## CRÓNICA DEL ENCUENTRO DEL «ESPINAR» EN LAS ROSAS, COLLADO DE VILLALBA

Los pasados días 3 al 7 de julio de 2012, hemos tenido el XXII encuentro de Ecumenismo del «Espinar». Nos reunimos entorno al lema de este año que ha sido: «Sentido Actual de la Evangelización». En la casa de espiritualidad «Las Rosas» de Collado de Villalba, hemos disfrutado de intensos días de convivencia y formación.

Con cerca de un centenar de participantes, venidos de diversos lugares de nuestra geografía, como miembros y representantes de diferentes iglesias y confesiones entre ellas: Iglesia católica romana (ICR), Iglesia Española Reformada Episcopal (IERE, de la Comunión Anglicana), Iglesia Evangélica española (IEE), e Iglesia Ortodoxa Rumana.

Estos encuentros, como no podían ser de otra forma, se realizan en un entorno de Oración, convivencia y diálogo. Cada día comenzamos y acabamos nuestra labor con un momento orante, que nos hacía sentirnos unidos entre todos y nuestras confesiones. Todas las oraciones preparadas con amor y dedicación por diferentes confesiones nos hacían vivir intensamente el espíritu ecuménico presente en estos días.

### LAS PONENCIAS:

Arrancaban nuestros días de trabajo y convivencia con la primera ponencia el miércoles 4 titulada «Contexto religioso-social español (2012), a cargo de Ángel Román Idígoras (ICR), el ponente nos puso al tanto de estadísticas reales y actuales de la situación. Tal vez, lo más discutible pudo ser ¿Qué hacer o cómo actuar ante esta realidad?

Por la tarde del miércoles, estuvo con nosotros compartiendo el Pastor Augusto Milián, que nos habló sobre *La evangelización según Jesús y la Iglesia*

*primitiva*. De una forma dinámica y pedagógica nos acercó al sentido real del mensaje de Jesús, vivir en medio del mundo viviendo el Reino de Dios. Acercándonos a la experiencia de las primeras comunidades reflejado en el texto de los Hechos de los Apóstoles.

El jueves comenzaba el día con una mesa-panel donde nos hicieron una reflexión sobre la *Evangelización Hoy: respuestas de las Iglesias*. En ello participaron miembros de diversas Iglesias; por parte de la Iglesia Católica de Roma, Hector Vall, de la Iglesia Ortodoxa Marius Picu, y por parte protestante Rainer Sörgel; moderado por Mari Pepa Saura. Después de exponer las pautas evangelizadoras, teniendo como telón de fondo la difícil situación que la Fe vive en estos momentos, en una sociedad más preocupada de realidades que nos llevan a pensar en un mundo sin Dios, los ponentes nos invitaron al diálogo entre todos los participantes. Muchas son las cuestiones que debemos considerar como: afirmar nuestro Credo, considerar el lenguaje que utilizamos, la vida comunitaria y eclesial, también, como, no olvidar la realidad social en la cual estamos inmersos y que muchos de nuestros miembros sufren la desigualdad de una crisis económica que nos ha llegado sin previo aviso. La experiencia del Reino de Dios entre nosotros es el mayor reto de nuestra fe, transmitirlo con convicción de que ese es el camino.

El viernes 6 tuvimos entre nosotros el profesor Francisco López Saéz (ICR) que nos presentó la *Conversión de las Iglesias: Condición esencial de la evangelización*. Fundamental es la revisión en el interior de nuestras Iglesias, mirar nuestro recorrido y reconocernos limitados. Hemos faltado a la esencia de la misión que es el anuncio del mensaje del Nazareno. Tenemos una necesidad de conversión continua, sana y positiva; al mismo tiempo que debemos revisar la forma de transmitir el mensaje. El mensaje es el Reino de Dios y viene para cambiar la situación.

La tarde del jueves 5 tuvimos la alegría de tener cuatro experiencias de evangelización: *Caritas*, presentado por Cristina López Heredia; *Eclesiales*, Juan Pedro Cubero; *Madelene Delbrêl*, Julián Blázquez; *Pastoral de la diversidad*, Juan Larios y Simal. Moderado por Gloria Uribe. El testimonio de todas ellas, nos hizo reflexionar de nuestro papel y de los desafíos cada vez más complicados en nuestra sociedad; pero al mismo tiempo nos han transmitido signos de esperanza y perseverancia.

En este encuentro habría que destacar una novedad a los anteriores, ha sido la lectura de la Biblia en grupos. Un momento esencial en encuentros ecuménicos. La Biblia centro de nuestra vida de fe y eclesial. La Palabra de Dios fuente de toda acción, en ella nos fortalecemos y nos acogemos para anunciar el men-



saje del Reino. Esta actividad preparada por el Centro Interconfesional de Valencia consistía en reunirse en grupos diversos, durante media hora previo a la comida, para compartir los textos. Cada día nos sugerían textos acorde al lema de la Evangelización: Isaías 40, 1-11; Hech. 7, 51-56 y 1Pe. 2, 1-10.

El viernes por la tarde tuvimos el momento de la reflexión y propuestas para el futuro.

El ecumenismo también celebra el camino recorrido y nos abrimos a seguir en la senda de la unidad. Nos acercamos a vivir 50 años de la apertura del Concilio Vaticano II y en él se ha hecho camino ecuménico, logros en ese tiempo, muy dignos de alabar y que ahora podríamos mejorar. En este curso muchos serán los encuentros que habrán para conmemorar dicha cita, de ellos debemos inspirarnos con el mismo espíritu que hicieron los conciliares, y avanzar al encuentro con Cristo.

El próximo julio volveremos con la reflexión hecha a partir de estos días: Sentido Actual de la Evangelización, ¿dónde podemos mejorar?, ¿a qué debemos renunciar y dónde debemos denunciar?. El camino de unidad de todos los cristianos lo hacemos diariamente, Cristo único Señor nos guie y nos acompañe.

Agradecemos a todos, quienes una vez más, han hecho posible este encuentro y pedimos al Espíritu que bendiga nuestras vidas.

**Andrés VALENCIA PÉRES**

Centro P. Congar-Valencia



**«ESCUCHA, ¡DIOS NOS HABLA!  
LA PALABRA DE DIOS PARA LA VIDA DEL MUNDO»  
UN ENCUENTRO ECUMÉNICO**

**Del 13 al 17 de julio de 2012 ha tenido lugar en la Comunidad de Hermanas de Pomeyrol (Francia) el XXXIV Encuentro de la *Asociación internacional e interconfesional de religiosas y religiosos (EIIR)*. Arropados por el canto de las cigarras, a la sombra de los grandes pinos del parque, en la hermosa luz que inspiró los paisajes de Van Gogh y en la suavidad de su clima, unos 70 participantes provenientes de Iglesias y comunidades católicas, ortodoxas y protestantes han vivido una semana intensa en torno al tema de la escucha de la Palabra.**

Durante estos días benditos hemos participado en el ritmo de vida de esta pequeña comunidad protestante de Pomeyrol (al sur de Avignon), cuya vocación es la oración por la unidad de los cristianos. Tres oficios cotidianos, a la mañana, mediodía y por la tarde, jalonan cada jornada, que concluye con el rezo de las completas. Al acabar el desayuno, la lectura de la Regla de la comunidad nos introduce maravillosamente en el tema del encuentro: la Palabra de Dios vivificante:

*«¡Ora y labora para que Él reine. Que, a lo largo de tu jornada, el trabajo y el reposo sean vivificados por la Palabra de Dios. Mantén en todo el silencio interior para permanecer en Cristo. Déjate penetrar por el espíritu de las Bienaventuranzas: alegría, sencillez, misericordia!»*

Al introducir el encuentro, Mons. **Atenágoras Peckstadt**, obispo ortodoxo del Patriarcado Ecuménico en Bélgica y Presidente de la Asociación, subraya que se trata de un tema que interesa a todos los cristianos. «La Palabra de Dios, los Evangelios, nos señalan la dirección para caminar hacia Dios». La priora de Pomeyrol, Sor **Danielle**, nos expresa la bienvenida: «El hecho de veros aquí es un anticipo de la fiesta de la Transfiguración. Estos encuentros son un verdade-

ro trampolín para la comunión y nos impulsan a decir que los unos sin los otros no podemos nada».

## LA PALABRA, PERLA PRECIOSA

El Presidente lee a continuación un mensaje del Patriarca ecuménico **Bar-tolomé I**: «El hombre moderno no busca en los monasterios actividades filan-trópicas, sino la comunión viviente con la Palabra de Dios. Ahí, el logos huma-no es inútil, porque Dios habla y se le escucha. La Palabra es la perla preciosa que nos hace encontrar la paz».

Siguen después los mensajes del **Servicio Monástico** y de la **Conferencia de religiosos y religiosas** de Francia: «Los monjes son servidores de la Palabra de Dios, deben hacer escuchar lo que el Espíritu dice a las Iglesias. Las comu-nidades deben llegar a ser laboratorios ecuménicos... La acogida de las perso-nas ha de prevalecer sobre el juicio de las ideas... La unificación del ser pasa por el encuentro».

## ESCUCHAR LA PALABRA

La primera conferencia ha sido confiada al pastor **Laurent Schlumberger**, presidente del Consejo nacional de la Iglesia Reformada de Francia. Recuerda que este tema «Escucha, Dios nos habla» ha sido escogido por su Iglesia a partir de su fusión con la Iglesia Luterana de Francia: «Ante la amplitud de los problemas administrativos, sentíamos una llamada imperativa a volver a la fuente».

«*Escucha*»: el pueblo de Dios se convierte en pueblo cuando escucha en el desierto. Jesús llama a la escucha. La Iglesia es criatura de la Palabra.

«*Dios nos habla*»: ese «nos» indica la importancia del compartir. Se trata de ponerse unos al lado de otros para escuchar. Pero, en una sociedad secularizada y ensordecida por el ruido, se plantea la cuestión: ¿Cómo escuchar a Dios hoy?

Como el profeta Jonás, se puede reaccionar ante la Palabra no dándole con-fianza. Pero, para poder escuchar, es necesario el silencio. L. Schlumberger lo subraya: «El silencio es la condición y lo esencial de la Palabra». Se necesita también tiempo: «El hombre demasiado apresurado carece de disponibilidad. Es el sentido del *sabbat*. A veces hace falta una avería para que la Palabra de Dios despliegue su fuerza impactante».

El pastor Schlumberger estima que «la lectura comunitaria es la vía regia para redescubrir la lectura de la Biblia. La mayor parte de los textos fueron escritos para ser leídos con otros. En esta forma de lectura se descubre que existen tesoros insospechados en la vida de cada uno».

## ORAR LA PALABRA: LA *LECTIO DIVINA*

Leer juntos las Escrituras, es lo que tres *lectio divina* comunitarias nos han permitido vivir. Han sido animadas por dos miembros de la *Escuela de la Palabra*, el padre **Rolf Zumthurm**, sacerdote católico de la diócesis de Sion y el pastor **Martin Hoegger**, de la Iglesia Evangélica Reformada del Canton de Vaud. Esta *Escuela de la Palabra* se inspira en la *Scuola della Parola* del Cardenal **Martini**, ilustre biblista y antiguo arzobispo de Milán. En la Suiza romanda esta forma de *lectio* comunitaria ha sido ecuménica desde el primer momento. Los tres textos propuestos están tomados del folleto editado para este año sobre el Evangelio de Juan: concretamente, el prólogo, el encuentro con los primeros discípulos y el episodio de Caná.

Estos preciosos momentos nos han permitido vivir lo que se decía durante las conferencias. Así, la forma no ha estado separada del fondo: invocación del Espíritu Santo, escucha profunda de la Palabra en el silencio, compartir la vida a la luz del Evangelio, oración de respuesta a la visita del Verbo.

## LA PROTESTA DE LA PALABRA

El P. **Gregorio Papatomas**, archimandrita y profesor de Teología en la Universidad de Atenas y en el Instituto San Sergio de París, ha dado la segunda conferencia del encuentro sobre el tema *Monaquismo y Secularización*.

Después del edicto de Milán del 313 —fecha clave de la que celebraremos el 1700 aniversario el año próximo— las persecuciones cesaron, pero en la Iglesia se experimentó un relajamiento. Fue entonces cuando nació el monaquismo para mantener la orientación escatológica de la Iglesia. Esta es «su sola y única razón», porque «la secularización es una amenaza permanente para la Iglesia y para el mismo monaquismo». Los monjes transformaron entonces el «martirio de sangre» del tiempo de las persecuciones en un «martirio de conciencia».

Frente a la tendencia de la sociedad posmoderna que camina hacia una ruptura total de la comunión con Dios, la respuesta de los cristianos es volver a la

Palabra de Dios. «El cristiano cree en la Verdad revelada. Gracias a esta fe, está convencido de la vida escatológica... Espera y aguarda, y esta esperanza no se debilita».

Todos los cristianos están llamados a vivir esto, pero en particular el monaquismo, que es un ‘protestantismo’ contra toda clase de secularización. Sabemos que el Reino de Dios está cerca porque Cristo resucitado está entre nosotros.

## LA PALABRA QUE AMPLÍA EL HORIZONTE

Por la tarde de este sábado, 14 de julio, nos volvemos a encontrar en la Iglesia parroquial de Saint-Etienne du Grès en torno al Arzobispo de la diócesis de Aix en Provence, Mons. **Christophe Duphour**, que comienza leyendo el saludo enviado por los obispos de Francia. Su homilía es una meditación sobre la oración que encabeza la Carta a los Efesios: *Bendito sea el Padre de nuestro Señor Jesucristo...* Descubre aquí una visión fascinante: «En torno a esta visión de Cristo como punto focal de la historia, ¡nosotros ya somos uno! Si estamos divididos, la visión se enturbia. No puede soportar la división sin que se pierda. Pero nadie, por sí solo, puede abarcar esta visión con una mirada completa. Cada uno necesita de los otros para ampliar el campo de su visión».

En este día también hemos tenido la oportunidad de escuchar a **Taras Dmytrik**, un laico ortodoxo, que nos ha presentado el trabajo que realiza el Instituto de Estudios Ecuménicos de la Universidad Católica de Lviv, en Ucrania. Un trabajo importante en un contexto ecuménico lleno de desafíos.

## LA LUZ DE LA PALABRA

El domingo por la mañana, bien temprano, nos reunimos en la magnífica Iglesia romana de San Gabriel, a poca distancia de Pomeyrol. Durante una hora y media, bajo la presidencia de Mons. **Stephanos Charalambidis**, Metropolitano de Tallinn y de toda Estonia, vivimos una hermosa liturgia ortodoxa en esta capilla de muros desnudos, iluminada por las velas de los iconos y los rayos de sol que penetran por la ventana del ábside, en la que resuenan los cantos en griego, rumano y francés.

El P. **Syméon**, superior del monasterio de Saint Silouane, cerca de Mans, nos ofrece este comentario del texto evangélico *Vosotros sois la luz del mundo*: «¿Por qué nos dice el Señor que somos la luz del mundo, cuando la luz es Él?

La respuesta se da al final de este texto: nosotros somos la luz a condición de seguir sus mandamientos. Son muy sencillos: *Amarás al Señor y a tu prójimo como a ti mismo*. Por tanto, para ser esta luz, lo que necesitamos es amar».

## LA RADICALIDAD DE LA PALABRA: MÉRINDOL Y LOS VALDENSES

Después del desayuno, partimos para el pueblo de Mérindol, en la región del Lubéron, donde el pastor **Horst Decker** nos presenta el movimiento valdense, nacido en el s. XII y caracterizado por un fuerte apego al texto bíblico, particularmente al sermón de la montaña. En el s. XVI, los Valdenses se unieron a la Reforma protestante y comenzaron las persecuciones, que llevaron a la destrucción del poblado, aunque después fue reconstruido. Durante el período posterior a la revocación del Edicto de Nantes, la mayor parte de los protestantes practicaban su fe a escondidas. Hoy la mitad del poblado profesa la fe protestante.

¿Qué ha quedado del testimonio de los Valdenses en esta región? Es lo que se pregunta el vicepresidente de la Asociación para la historia de los Valdenses del Lubéron, que es también diácono de la Iglesia católica. «El hecho de profundizar en su mensaje me ha ayudado a recuperar las raíces de mi fe. Esto también me ha abierto al ecumenismo. Los Valdenses estaban apegados a la radicalidad del Evangelio, a su predicación y a la libertad de conciencia. Permanecían unidos a su Iglesia, pero seguían su camino. Éstos son valores esenciales para el ecumenismo.»

## VIVIR LA PALABRA EN LO COTIDIANO: EL MONASTERIO DE SÉNANQUE

Tras disfrutar de una buena comida en un restaurante de Mérindol, visitamos la Abadía de Sénanque que, orgullosa de su belleza, se levanta desde hace más de 850 años en un pequeño valle, tapizado de lavandas en flor. El Hno. **Jean-Marie**, prior de la comunidad, nos acoge y nos explica la historia de la Abadía y su vida monástica: «Alrededor de 300.000 personas pasan cada año por aquí. Esta realidad contrasta con la vida solitaria y de unión con Dios que buscan los monjes. Pero ellos están llamados a vivir este contraste. De hecho, no hay más que dos posibles opciones: huir o aceptar la realidad. Nosotros hemos optado por permanecer. Es una ocasión única para entrar en relación y dar testimonio de nuestra vocación. Tratamos de vivir la Palabra en lo cotidiano, a través de la

oración continua y la lectio divina. Esto es lo esencial: alcanzar a la gente en lo más profundo de su ser».

## LA PALABRA, FERMENTO DE UNA VIDA

Al día siguiente, lunes, retomamos por la mañana la profundización de nuestro tema de *la Palabra de Dios para la vida del mundo* con un testigo excepcional, que a lo largo de toda su vida ha procurado que la Palabra de Dios sea a la vez inspiradora y crítica. Se trata de **Michel Camdessus**, antiguo director del Banco de Francia y del Fondo Monetario Internacional (¡antes de que se hablara de sus directores!) y que ha sido también ministro del gobierno francés.

Comienza con una confidencia: nuestra invitación le ha dado «la ocasión de volver sobre su vida y de descubrir en ella las huellas de la Palabra... Aprendí a escucharla en las capellanías de estudiantes. Allí recibí tres dones: el gusto de la Palabra, el sentido de la comunión con los hombres y la apertura a sus necesidades».

Este gusto por la Palabra le ha ayudado a considerar el servicio del Estado como un servicio a la comunión. «El mundo del servicio público no es algo fácil: hostilidades, inercias, incomprensiones, búsqueda de criterios éticos... El Evangelio no da respuestas directas, pero la enseñanza social cristiana me ha ayudado a descubrir un tesoro de orientaciones, tales como poner en el centro a la persona humana, la familia en tanto que célula fundamental de la sociedad, la economía y las finanzas como servicio, la opción preferencial por los pobres...»

Tras haber propuesto siete principios de higiene espiritual, M. Camdessus concluye: «La Palabra ha sido el fermento y la instancia crítica de mi vida. Esta palabra del profeta Miqueas me hace vivir: «Se te ha comunicado lo que es recto, que no consiste en otra cosa sino cumplir la justicia, amar con ternura y caminar humildemente con tu Dios».

## ¡LA ASPEREZA DE LA PALABRA!

Al terminar esta jornada, volvemos a reunirnos en la capilla de Pomeyrol para la celebración de la Santa Cena. La celebra el pastor **Jean-Arnold de Clermont**, miembro del comité directivo de la Asociación, ofreciéndonos una meditación sobre el *Estad siempre alegres* de San Pablo (Flp 4,3). «¿Cómo recibir una palabra como ésta? —se pregunta— ¿Con la despreocupación de la juven-



tud, con la edad proveya en la que cada nuevo día es una gracia? ¿Y también ante la pérdida de un hermano salvajemente asesinado? ¿Bajo el peso de un mundo injusto en el que multitud de hombres y mujeres no tienen ni agua para refrescarse?... No, Señor... o, al menos, no, Pablo, yo no puedo estar siempre alegre... Y, sin embargo, quiero recibir esta Palabra. Toda Palabra es para mí, aunque me subleve... No hay más salida que aprender a estar alegres, sabiendo que ‘pertenece al Señor’. Ayer... ¡antes incluso de que naciera! Mañana... ¡cuando todo será recapitulado en su amor!»

## ¿UNIDOS EN TORNO A LA PALABRA?

El P. **Benoît Standaert**, benedictino de la Abadía de San Andrés, en Brujas, y biblista reconocido, nos ofrece la última conferencia *¿Unidos en torno a la Palabra?* Hay que subrayar el punto de interrogación, porque se le ha pedido que trate algunos temas controvertidos, tales como la inspiración, la tradición y la regulación en la vida eclesial.

Pero, antes de entrar en ellos, el P. Benoît insiste en subrayar todo lo que nos une. Ante todo, la lectura orante de las Escrituras, que alimentan nuestro encuentro con Dios. Nos hace una llamada a redescubrir el espíritu de la lectio divina, siguiendo la máxima patrística: «Cuando lees, Él habla; cuando oras, tú le hablas a Él».

Nos invita también a una lectura «a grandes zancadas» de un año a otro: «Esta práctica nos acerca unos a otros y a nuestras raíces judías. Cuanto más cerca estamos de nuestras raíces, más cerca estamos unos de otros. Ésta es una de mis pocas convicciones... pues, cuanto más avanzo, menos tengo, pero más se profundizan». Para este fin, resulta necesaria una renovación del leccionario.

No hay aquí lugar para dar cuenta de toda la riqueza de su reflexión. Hemos de remitir al sitio internet de la Asociación, donde se ha puesto en línea su conferencia.

Su última pregunta nos hace reflexionar: Así como Jesús ha muerto pronunciando palabras de la Escritura: «Padre, entre tus manos pongo mi Espíritu» (Sal 31,6); «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Sal 22,1), ¿cuál es el versículo de la Escritura con el cual vamos a morir nosotros? «En definitiva, ¿qué es nuestra vida, sino un entrenamiento continuo para leer bien ‘con todo nuestro corazón, con toda nuestra alma, con toda nuestra inteligencia y con todas nuestras fuerzas’...?»

Esta conclusión puede valer también para estos hermosos días en los que hemos hecho experiencia de la fuerza de vida y de comunión que tiene la Pala-

bra de Dios: «El punto de interrogación que se me ha propuesto como título de mi conferencia —«¿Unidos en torno a la Palabra?»— no es justo. Nosotros estamos todos bajo la Palabra, y esto nos une. Debería ser nuestra común convicción. Podemos crecer juntos bajo la Palabra».

*Martin Hoegger, Le Mont sur Lausanne (martin.hoegger@eerv.ch)*

\* \* \*

Para completar la información recogida en este comunicado oficial, aprobado en la última sesión del encuentro, podemos añadir aquí algunos datos sobre la asistencia. El número de participantes en este 34º encuentro de la E.I.I.R. ha oscilado en torno a las 65 personas, provenientes de más de una docena de países, principalmente francófonos. La representación más numerosa ha sido la de la Iglesia católica (equivalente a un 60% del total), aunque ha habido también un grupo significativo de protestantes y otro grupo similar de ortodoxos, tanto eslavos como bizantinos.

Desde otro punto de vista, en Pomeyrol ha sido claramente mayoritaria la representación de la vida consagrada femenina (el 64% del total), pero también hemos contado con la presencia de laicos de las diversas Iglesias, incluido un matrimonio, procedente de Zaragoza. Esta pluralidad responde al hecho de que la Asociación EIIR está formada principalmente por religiosas y religiosos, pero también está abierta a todas aquellas personas o comunidades cristianas de Europa que sientan la llamada a orar y trabajar por la unidad de la Iglesia. A nivel institucional, las distintas Órdenes y Congregaciones religiosas de la Iglesia Católica en Europa se han hecho presentes a través del representante de la Unión de Superiores Generales (*U.S.G.*, James Puglisi) y de la delegada de la Unión de Conferencias de Superiores/as Mayores (*U.C.E.S.M.*, Josyane Cluzel).

El grupo procedente de España, además del mencionado matrimonio (Federico Isabal y Elisa Ordóñez), estaba formado por dos Misioneras de la Unidad (Águeda García y Milagros González), dos Religiosas Irlandesas (Pilar González y Mary Dunn), una Monja Cisterciense (Carmen Ordóñez), una Obrera de la Cruz (Pepi Hernández) y un Misionero Claretiano (Jose M<sup>a</sup> Hernández). Hemos echado de menos a otras personas muy queridas y habituales en estas reuniones ecuménicas. Ojalá podamos volver a encontrarnos en la próxima cita de la EIIR, prevista para dentro de dos años en algún lugar de Europa, aún pendiente de determinar.

**José M.<sup>a</sup> HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, CMF**

---

# RECENSIONES

E. RODENAS CILLER, *El ecumenismo en la vida y obra de D. Julián García Hernando*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 2012

---

Dos son, a mi juicio, las razones que justifican el enorme esfuerzo realizado por la autora y la publicación de una obra que prestará un servicio en la literatura teológico pastoral y en la vida eclesial; ambas razones se encuentran indicadas en el título del libro.

Por un lado, la reivindicación del tema ecuménico (más precisamente, del trabajo ecuménico) en un momento en el que las expectativas ecuménicas parecen haber disminuído, en el que el movimiento ecuménico debe reajustarse ante la multiplicación de los protagonistas, y en el que en la Iglesia en España parecen dominar otras preocupaciones hasta el punto de relegar esta urgencia a ámbitos minoritarios, de especialistas o de reflexiones académicas. Este libro permite descubrir el dinamismo y la variedad de iniciativas que han llevado a muchos hombres y mujeres a consagrar su vida para superar las divisiones o las incomprensiones entre los cristianos.

Por otro lado la reivindicación de una figura eclesial que ha vivido intensamente el carisma de la unidad y de la reconciliación entre hermanos separados. De este modo se compensa la injusticia histórica que tan clamorosamente se comete entre nosotros (tanto a nivel civil como eclesial): permitir que caigan en el olvido biografías de creyentes (muchos sacerdotes, pero también muchos laicos) que han prestado un enorme servicio eclesial. Teniendo en cuenta las situaciones dramáticas y apasionantes que ha debido afrontar la Iglesia en España durante el último siglo resulta reconfortante presentar una galería de testigos que han sabido estar a la altura de las necesidades históricas y que por eso deben ser faro y punto de referencia para el presente.

Ello sucede de modo prototípico con D. Julián García Hernando. Como indica María José Delgado en el prólogo, D. Julián mostró de modo pleno «el valor de anticipar a menudo el movimiento de la historia» (p. XVII). Por eso, aunque no se trate en rigor de una biografía, se muestra el escenario (las necesidades y las realizaciones) del ecumenismo en el que D. Julián fue un protagonista no sólo fundamental sino imprescindible. Pocas veces una persona puede ser identificada con tal claridad con un proyecto eclesial, pero sin tipo alguno de absorción o de control sino realmente como servicio eclesial y humano. Este servicio fue realizado además en los distintos niveles en los que debe realizarse el compromiso ecuménico: en el ámbito de la vida y de las relaciones interpersonales, en el organizativo e institucional, en el teológico y espiritual...

Todo ello adquiere aún más relevancia si, como se muestra en los distintos capítulos, el personaje del que se habla debió atravesar situaciones sumamente diversas, teniendo

en cuenta el contexto eclesial y social en el que desarrolló su actividad: sensibilizado con el tema cuando no había aflorado en la sensibilidad católica, debió ir tejiendo relaciones en una Iglesia que veía con sospecha tales iniciativas y en un país confesional en el que los no católicos eran discriminados y por ello se sentían distantes de la Iglesia dominante; cuando en el Vaticano II el ecumenismo adquirió carta de ciudadanía en la Iglesia Católica, D. Julián supo prestar su contribución para que el nuevo espíritu eclesial se fuera asentando en España de modo constante y para entablar relaciones con los organismos internacionales, lo que era un modo de insertar a nuestra Iglesia en el ritmo del cristianismo mundial; y en medio de tantos avances y logros D. Julián recoge y refleja el gran sufrimiento que a la vez anima y dificulta la ilusión ecuménica al constatar que la meta de la unidad visible sigue tan distante. La tensión de la cruz y de la gloria se funden con claridad en el trabajo ecuménico, manteniendo su fecundidad gracias a la confianza en el Espíritu. Como sintetiza la autora, «hablar de D. Julián es hablar de ecumenismo y por tanto de su historia en España y en el mundo» (p. XXIII). Ello se va mostrando a lo largo de los ocho capítulos, que van desgranando las distintas perspectivas que confirman su tesis.

El capítulo I *Introducción al ecumenismo* presenta con brevedad los distintos aspectos (tipos, metodología, problemas) del ecumenismo que concretamente debió vivir D. Julián en un país concreto al que se le abría la difícil tarea de ir asumiendo la novedad de la tarea ecuménica. El capítulo II *Los inicios y la obra de un gran ecumenista* tiene un carácter más directamente biográfico, mostrando el origen, la evolución y las realizaciones de D. Julián en diversos ámbitos y niveles. A partir de aquí, una vez presentado el personaje, se van glosando todas las perspectivas que deben ser tenidas en cuenta para comprender tanto la aportación de D. Julián como la compleja realidad del ecumenismo en España.

El capítulo III *La oración de la unidad* recoge la dimensión espiritual como alma del ecumenismo y las distintas manifestaciones del ecumenismo espiritual, sin las cuales todo lo demás carecería de aliento y de sentido. El capítulo IV *El pluralismo religioso* (más concretamente el cristiano) presenta la serie de divisiones y diversificaciones que a lo largo de la historia han ido dando origen a diferencias que se han consumado en divisiones y que hacen ver una variedad que resulta insospechada para la mayoría de los católicos. El capítulo V *Don Julián con el Consejo Mundial de las Iglesias* narra, junto al sentido del organismo, la problemática de las grandes Asambleas del CMI en las que participó D. Julián. El capítulo VI, bajo el título *La Iglesia católica y el ecumenismo*, narra las actividades ecuménicas de los papas Juan XXIII, Pablo VI y Juan Pablo II, con especial atención al Directorio Ecuménico. El capítulo VII está dedicado a las *Asambleas Ecuménicas de Europa*, especialmente la de Basilea y Graz (a la de Sibiu ya no pudo acudir D. Julián), así como el Encuentro de las Iglesias europeas en Santiago de Compostela y la Carta Ecuménica Europea. Un último capítulo *Para terminar* comenta algunas cuestiones actuales del ecumenismo.

El amplio panorama deja ver la amplitud del escenario ecuménico y la presencia de D. Julián en todas las escenas que se representaron. La visión global del libro, sin embargo, es ambivalente. La misma autora reconoce que «desgraciadamente no es una obra acabada ni en cuanto al trabajo de D. Julián ni al ecumenismo» (p. XXIII). Ello se debe a que no se ha logrado una armonía equilibrada en ese doble nivel que se insinúa de modo genérico en el título de la obra: el desarrollo del problema ecuménico de un lado, el protagonismo de D. Julián de otro. En muchas ocasiones el tema ecuménico se desarrolla por sí mismo (con exposiciones prescindibles en un libro como este) y la figura de D. Julián se pierde o se difumina; y en otras ocasiones la referencia a la persona de D. Julián puede aparecer simplemente como excusa o estímulo para la presentación del tema, pues no queda suficientemente claro si se trata de la exposición o de la valoración de D. Julián o de un estudio realizado por la autora (pues no es infrecuente que, junto a la mención de la publicación de D. Julián se recurra a otros autores). Esta desproporción ha conducido a una amplitud excesiva del libro, lo cual es un obstáculo para que se acerquen muchos lectores, a los cuales una exposición más breve y más centrada en la aportación de D. Julián hubiera permitido captar mejor las dos razones que, como decíamos al principio, justifican esta investigación y esta publicación.

**Eloy BUENO DE LA FUENTE**

ESPEJA, Jesús, **A los 50 años del Concilio. Camino abierto para el siglo XXI**, Ed. San Pablo, Madrid 2012, 365 pp.

---

Los aniversarios de cualquier acontecimiento nos invitan a volver la vista atrás para analizar con la perspectiva de la distancia el evento conmemorado. Esto es lo que está pasando con el Concilio Vaticano II, después de sus cincuenta años de vida. Tiene además este acontecimiento una ventaja, ya que quienes vivimos su andadura y trayectoria como espectadores interesados, ahora todavía podemos analizarlo en sus consecuencias, evaluarlas y profundizarlas. Esto es lo que ha hecho el autor de este libro, porque sin ser un padre conciliar, ha tenido la gran oportunidad de poder seguir el desarrollo y la evolución de la doctrina del Concilio a lo largo de estos 50 años de su historia.

Para comprender mejor su trabajo, ha dedicado una primera parte a lo que él llama «la irrupción de la modernidad» con sus exigencias de renovación en la Iglesia y la decisión profética de Juan XXIII de convocar el Concilio, ante la sorpresa, el asombro y la fría acogida de la Curia Romana. Tras unas breves pinceladas históricas, y un acercamiento a la situación teológica de la primera mitad del siglo XX, el autor presenta el Concilio Vaticano II como un «arranque profético de Juan XXIII». En la segunda parte

aborda «el significado del Concilio» especialmente en lo que se refiere a la Iglesia en sí misma y su actitud y postura de diálogo ante el mundo, para luego hacer una evaluación crítica y seria. En la tercera parte presenta «una Iglesia servidora» que necesita purificación para ejercer su misión salvadora en el mundo. Y la cuarta parte la dedica a «leer los signos del mundo moderno», como pide el Concilio.

En este marco, resalta el autor algunas dimensiones de la Iglesia, propuestas por el Concilio Vaticano II, como el ser Pueblo de Dios y no sociedad perfecta, con las implicaciones que ello tiene respecto especialmente a los seglares, a la mujer y hasta en el gobierno de la Iglesia. Esclarecedor es y digno de destacarse en la cuarta parte los apartados dedicados a los «signos de los tiempos» (pp.196-201), a la «autonomía de la realidad secular» (pp. 204-222), a la «libertad y renovación de la moral» (pp. 225-271), especialmente, a lo que llama el autor «moral samaritana» (pp.264-266), que es la moral social. No menos hay que destacar por su actualidad lo que el autor llama «la escandalosa pobreza» que crean los sistemas capitalistas (pp. 276-287) junto con el de «la Iglesia y los pobres» donde denuncia que todavía no se ha adoptado con plena decisión «la opción preferencial por los pobres» en todas sus dimensiones. Otras de las carencias que señala el autor en la vida de la Iglesia postconciliar es la falta de un nuevo lenguaje sobre Dios para poder dialogar con la cultura actual y llevar adelante un diálogo interreligioso.

En este libro el lector puede encontrar los aspectos más novedosos de los distintos documentos conciliares así como las claves más seguras para entender la doctrina conciliar del Vaticano II. Para el autor los documentos conciliares fueron fruto del consenso entre las dos grandes corrientes: la tradicional y la aperturista. Consenso que conviene mantener e implementar. Además analiza y comenta dichos documentos y señala las orientaciones que conviene impulsar en este cincuenta aniversario del inicio del concilio Vaticano II. Al Sínodo sobre la nueva evangelización le toca dar los primeros pasos y al Papa, en la exhortación postsinodal, trazar las líneas del camino. Mientras tanto, al pueblo de Dios nos toca orar y prepararnos para continuar nuestra peregrinación por este mundo entre las persecuciones del mundo y los consuelos de Dios, ejerciendo en todo momento nuestra acción de gracias a Dios y nuestro servicio samaritano a nuestros prójimos.

**Rafael del OLMO VEROS, OSA**

SANECKI, ARTHUR, **La Biblia: entre historia y teología. La exégesis canónica de B.S. Childs.** Estudios y ensayos de Teología. Ed. BAC, Madrid 2012, 448 pp.

---

Arthur Sanecki (Polonia, 1965), licenciado en Sagrada Escritura en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma, hace un estudio crítico y profundo del pensamiento de B. S.

Childs, profesor de Teología de la Universidad de Yale (USA). Defraudado por los resultados del método histórico-crítico, Childs piensa que este método ha circunscrito demasiado el contenido de la Biblia al aspecto «histórico» y «original» anclándolo en un pasado inalcanzable, y afirma que el canon de la Iglesia cristiana (los libros canónicos) es el contexto más adecuado desde el que hacer Teología Bíblica. Creo que este método canónico que propone equivale a la tradicional regla exegética protestante: «Scriptura sui ipsius interpres» (la Escritura se interpreta a sí misma). Es decir, partiendo de la forma canónica del texto desarrolla una propuesta metodológica que pretende acentuar la dimensión teológica de la Biblia y contribuir a su eficaz actualización. La gestación de la propuesta de Childs, que comienza en el 1964, culmina con su obra magna, *La Teología Bíblica del Antiguo y Nuevo Testamento* en 1992. Las reacciones han sido muchas y muy diversas, en pro y en contra. Aparte del canon como «regla de fe», Childs dice que en la exégesis hacen falta tener en cuenta otros elementos heterogéneos: La estructura del libro bíblico, las dedicatorias, las conclusiones y los títulos; los destinatarios de los diversos escritos; el autor del texto bíblico, el contexto canónico, los lugares paralelos. En el libro de A. Sanecki podemos distinguir tres partes: En la primera el autor presenta la situación moderna de la exégesis bíblica y los problemas entre exégesis y teología. En la segunda, se centra en el método exegético canónico de Childs. En la tercera, hace una valoración de la propuesta de Childs desde la postura católica. Childs, según el autor, se merece un juicio positivo. Pero, ¿de qué canon se trata? Pues si en él se incluyen los 73 libros canónicos según la Iglesia Católica, sería un paso enorme hacia la realidad ecuménica, al acortar la distancia entre la perspectiva católica y la protestante en puntos tan esenciales como, por ejemplo, la cuestión de la tradición de la Iglesia, de la regla de fe, o de la búsqueda de autoridad en la interpretación bíblica. El método histórico-crítico no sólo no ha fracasado, sino que ha sido y es muy eficaz y muy valorado por la Pontificia Comisión Bíblica. No todas las partes de la Biblia tienen la misma importancia. Ahí está lo que se ha llamado «el canon dentro del canon». Aunque la propuesta de Childs es muy seguida y está de plena actualidad en USA, en los círculos católicos no se puede admitir el «canon» de la Biblia prácticamente como único principio hermenéutico.

**María José CABEZAS CABELLO**

SCHÖKEL, LUIS ALONSO (dir), **Comentarios a la constitución Dei Verbum sobre la divina revelación**. Ed. BAC, Madrid 2012, 797 pp.

Se trata de un libro elaborado por un grupo relevante de expertos en la Sagrada Escritura. Un libro editado años atrás, que la BAC vuelve a editar debido a su importancia

y a que ha recobrado su actualidad con la reciente exhortación de Benedicto XVI *Verbum Domini*. La constitución *Dei Verbum* es, entre los documentos «mayores» del Concilio, uno de los más breves, pero uno de los más importantes, pues «nos sitúa en el más profundo misterio de la Iglesia: la Sagrada Escritura». La Iglesia nace de la Biblia y, a la vez, es su creadora, no existiría sin la Biblia y la Biblia tampoco existiría sin la Iglesia. En esta mutua intercomunidad entra también la Tradición. La Biblia, la Iglesia y la Tradición tienen una interdependencia original y permanente. El 43'5% del contenido de este libro pertenece a L. A. Schökel, muy conocido y valorado por sus escritos y por sus enseñanzas como profesor del Pontificio Bíblico de Roma, que trata de los apartados más importantes de la Constitución y que pueden considerarse el corazón de la misma: Unidad y composición de la constitución; Transmisión de la revelación; el dinamismo de la Tradición, interpretación de la Sagrada Escritura, comentario temático: Antiguo Testamento incorporado al Nuevo; el Nuevo Testamento, excelencias del Nuevo Testamento; los Evangelios; la Sagrada Escritura en la vida de la Iglesia, el Ministerio de la Palabra. Los otros quince colaboradores gozan igualmente de un gran prestigio en el mundo de las Ciencias Bíblicas. Cito tan solo al que abre el libro con un artículo titulado «Historia de la Constitución *Dei Verbum*» de Gregorio Ruiz, en el que presenta muy pormenorizadamente la gestión de la Constitución, que comienza con las consultas preliminares para preparar los temas del Concilio en el año 1951 y termina en la promulgación de la misma en el 1965. Ninguna de las constituciones ocupa la sala conciliar durante tantos años. El texto fue muy discutido. Pasa por cuatro esquemas que coinciden con los cuatro períodos del Concilio. Comenzó a discutirse un mes después de comenzar el Concilio (14-XI-1962) y se promulgó solo 14 días antes de que terminara. Todo esto demuestra la importancia de la Constitución. Digamos, por fin, que este libro viene a ser un comentario muy completo y muy bien construido en todos los elementos significativos de la Constitución. Un libro de sumo interés para conocer mejor la Biblia que estará siempre de actualidad.

**María José CABEZAS CABELLO**

BURGGRAF, Jutta, **Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas**, Ed. BAC, Madrid, 2001, 223 pp.

---

*«Cuando dejamos caer las máscaras y deponemos las armas, cuando pedimos perdón con un corazón humilde, entonces nos sanamos mutuamente las heridas que nos hemos causado. Somos liberados de nuestros fallos y errores —y también de nuestra indiferencia— y podemos trabajar con una nueva ilusión para el bien de la Iglesia de Cristo» ( Jutta Burggraf)*



Este libro es una reflexión profunda sobre la preocupación por la unidad de los cristianos, una cuestión esencial que se encuentra en el corazón mismo de la Iglesia. Y al mismo tiempo es una invitación a participar en esta labor ecuménica —necesaria, urgente e importante— dentro de la misma, desde la conciencia de que lo que nos une es más grande que lo que nos separa.

Con su publicación, la Biblioteca de Autores Cristianos quiere rendir homenaje y ofrecer a sus lectores esta obra póstuma de la Profesora Jutta Burggraf, fallecida en noviembre de 2010, cuando ya tenía ultimada para imprenta la presente obra.

'*Fomentar la unidad. Teología y tareas ecuménicas*' es una obra que se puede considerar la actualización del manual de la misma autora que fuera publicado en 2003 y 2009 por Ediciones Rialp, bajo el título '*Conocerse y comprenderse. Introducción al ecumenismo*'. Y, al igual que esta, se trata de una lograda obra divulgativa que contribuye a ayudar a adentrarse en el mundo del ecumenismo y a conocer y comprender mejor a los hermanos en la fe: un recurso muy eficaz para una iniciación seria al estudio del ecumenismo.

La sencillez y claridad expresivas de la autora, su lenguaje preciso y comprensible, convierten este libro en una obra de gran utilidad como primera aproximación y visión general para todos aquellos que quieran iniciarse en el tema ecuménico. Pero al mismo tiempo es un manual sistemático y eficaz, cargado de información detallada, para los conocedores del tema, y abre la puerta y las ventanas para que todo aquel que quiera pueda entrar, descubrir y profundizar en la riqueza de lo ya vivido en el camino hacia la unidad.

En sus palabras introductorias, la autora expresa que, de la misma manera que '*los cristianos han llevado la luz de la fe a casi todos los rincones de la tierra y, a lo largo de los siglos, han hecho mucho bien a la humanidad*', no podemos negar que '*los cristianos también hemos actuado mal*', siendo la división entre los cristianos '*uno de los escándalos más graves que resta autenticidad a las acciones pastorales y debilita la eficacia misionera*'.

Según Burggraf, a la reflexión y el estudio de las divisiones a lo largo de la historia, necesarios para la tarea ecuménica, hay que añadir dos elementos de la máxima importancia: la **conversión del corazón** y la **actuación**. Y es aquí donde se encuentra la clave para iniciar el camino de la reconciliación, el perdón mutuo de los errores y equivocaciones del pasado. Juan Pablo II lo formulaba así en su '*Discurso sobre Lutero*': '*La culpa, donde se encuentre, debe ser reconocida en cualquier parte en la que esté*'.

Hemos querido resaltar estas ideas expresadas en la introducción al libro, antes de entrar en la estructura y el contenido del mismo, porque ellas son el eje de toda la obra, la esencia del mensaje que Burggraf transmite con tanta maestría, reflejo de un profundísimo estudio y una gran labor de investigación, tal como se puede comprobar por su más que extensa bibliografía.

En estas 223 páginas sobre ecumenismo, cimentadas en el estudio de los documentos del Concilio Vaticano II, numerosas cartas y encíclicas papales, y en el dominio de innumerables obras, estudios y publicaciones que han ido plasmando sobre el papel la historia del ecumenismo, la autora comienza con un primer acercamiento a la teología ecuménica y a lo que representa la labor asociada a ella, realiza un recorrido muy detallado y completo por la historia de las divisiones, aporta descripciones exhaustivas de las iglesias resultantes, y traza la trayectoria del movimiento ecuménico desde sus orígenes hasta el momento actual, para concluir con un estudio muy interesante sobre las dimensiones de la tarea ecuménica. Un gran esfuerzo de condensación y sistematización de un enorme valor teórico y práctico.

El libro se estructura en tres partes:

La Primera Parte, titulada ‘Un primer acercamiento’, consta de cuatro capítulos. Y en ella se plantea y responde a cuatro preguntas: qué es la teología ecuménica, qué es la tarea ecuménica, qué actitudes requiere la labor ecuménica y cuál es la naturaleza de la práctica del ecumenismo. Las dos primeras están estrechamente unidas y son lo que conocemos con el nombre de ecumenismo propiamente dicho, es decir, la ciencia teológica que lo sustenta y la tarea ecuménica. Tras detallar estas dos realidades, en el tercer capítulo hace una exposición detallada de las actitudes que requieren: renovación personal, afán por conocer la fe, amor a la unidad y a la pluralidad y respeto mutuo. Y para terminar esta primera parte se adentra en lo que es la práctica del ecumenismo: conocimiento mutuo, distinción entre lo esencial y lo accidental, fomentar una cultura de diálogo y buscar siempre la verdad.

La Segunda Parte, bajo el título de ‘Las otras confesiones cristianas’, a su vez está dividida en dos grandes bloques. El primero de ellos, que se ocupa de las Iglesias orientales, comprende los tres capítulos siguientes, el primero de los cuales expone las escisiones del Oriente; el segundo trata sobre las Iglesias orientales católicas y el tercero consiste en un estudio de la Teología y espiritualidad de los orientales. El segundo bloque estudia las Iglesias provenientes de la Reforma Occidental, y está subdividido en tres capítulos que se ocupan de la Reforma luterana, el protestantismo reformado y la Iglesia anglicana respectivamente. Se trata de un recorrido muy detallado y completo por la historia del Cristianismo, los momentos en los que fueron aconteciendo las divisiones y las características de las Iglesias resultantes. Un entramado complejo y diverso que ha ido configurando la realidad del mapa del Cristianismo que nosotros hemos recibido en nuestros días.

La Tercera Parte, ‘La labor ecuménica’, consta de dos partes, la primera trata sobre el movimiento ecuménico y se divide en cuatro capítulos en los que aborda los precedentes del movimiento ecuménico, recuerda el primer desarrollo del movimiento ecuménico, explica la razón de ser del Consejo Mundial de Iglesias y por último, se ocupa del momento en el que la Iglesia católica decidió caminar a favor del ecumenismo. La segunda parte se centra en las dimensiones de la tarea ecuménica y ocupa los tres últimos

capítulos del libro, dedicados a exponer el ecumenismo en lo que podríamos llamar sus diferentes facetas o manifestaciones complementarias: el ecumenismo espiritual (Semana de oración por la unidad, encuentros internacionales de cristianos, gestos de amistad y reconocimiento); el ecumenismo pastoral (cómo influir en el mundo actual y realizar obras de caridad juntos, así como fomentar encuentros interreligiosos) y el ecumenismo doctrinal (diálogos entre las diferentes iglesias y los acercamientos o alejamientos que se van produciendo).

En su nota final, Jutta Burggraf, aún reconociendo que ya no existe aquel ‘entusiasmo ecuménico’ de los tiempos posteriores al Concilio, y que se ha visto que ‘*el camino es duro y largo*’, no considera que estemos ‘*en una crisis, sino en una situación de mayor madurez: vemos más claramente lo que nos une y lo que nos separa.*’ Y habla de un ‘*ecumenismo sólido*’, basado en la convicción de que, ‘*a pesar de las dificultades, debemos intentar colaborar; dialogar y, sobre todo, rezar juntos, con la esperanza de alcanzar la unidad en el futuro*’. Así mismo pone de manifiesto una nueva y urgente tarea en común para todas la Iglesias cristianas, que consiste en ‘*encontrar sus propios tesoros —la riqueza de sus tradiciones—, y encontrar caminos para comunicarlos al mundo secularizado*’. Y concluye recordando que el verdadero protagonista del movimiento ecuménico es el Espíritu Santo, y que la unidad, cuando llegue, será obra de Dios, como reflejan las siguientes palabras del cardenal Walter Kasper que cita la autora:

*‘No se trata, pues, de debates sobre política eclesial ni de acuerdos, tampoco se trata de una especie de unión, sino de un camino que, partiendo de una comunión que ya existe pero que todavía es imperfecta, va hacia la comunión plena; de un crecimiento espiritual en la fe y en el amor; de un mutuo intercambio espiritual y de un mutuo enriquecimiento. La oikoumene es un proceso espiritual en el que no se persigue una vuelta, sino un camino hacia adelante’.*

Y con la confianza puesta en Dios y su Palabra pone punto final a la que ha sido su última y magnífica obra Jutta Burggraf:

*‘Estoy seguro de que Dios, que comenzó a hacer en vosotros su buena obra, la irá llevando a buen fin mientras llega el día en que Jesucristo regrese.’* (Filipenses 1, 6)

**Maite EGUIAZÁBAL RODRÍGUEZ**

GARCÍA MAESTRO, Juan Pablo, **Hablar de la «salvación» en la catequesis de hoy**, Ed. PPC, Cuadernos AECA nº 7, Madrid, 2012, 78 pp.

---

Bienvenido sea un nuevo libro de la Colección Didajé (PPC). Supone un paso más en el tratamiento de enfoques, temas y propuestas vitales para la pastoral y la catequesis.

Juan Pablo García es religioso trinitario, licenciado en filosofía y teología por la Universidad Gregoriana y doctor en teología por la Universidad de Santo Tomás de Aquino. Capellán de emigrantes y en la cárcel de mujeres de Frankfurt. Actualmente ejerce el ministerio en una parroquia de Aluche y es profesor de Teología Fundamental y Ecclesiológia en el Instituto Superior de Pastoral en Madrid. Colabora asiduamente con las Misioneras de la Unidad en todo lo referente al ecumenismo.

En este libro se trata de responder a una serie de interrogantes que creyentes y no creyentes tenemos respecto de cómo entender y vivir el tema de la salvación cristiana. Comienza el libro con una cita de J. B. Metz: «No habría final peor que el que no hubiese ningún final». El alcance de estas palabras nos sitúa ante un tema central en la fe cristiana y fundamental para el hombre actual inmerso en una sociedad que pone sordina a las grandes cuestiones del sentido de la vida. Con el autor nos preguntamos: «¿Por qué nos resulta tan difícil reflexionar sobre la salvación en teología?» Seguramente una de las dificultades mayores está en lo que mucha gente piensa: «¿Salvarnos, de qué?» Las páginas de este libro, con una buena óptica teológico-pastoral, recogen las cuestiones que la praxis pastoral presenta a la reflexión teológica. En consecuencia, se parte de dos cuestiones fundamentales: el sentido que tiene hablar de salvación en la sociedad actual, y la relación intrínseca entre salvación y búsqueda de la felicidad. La especificidad de la felicidad ofrecida por Jesús de Nazaret en las Bienaventuranzas se constituye en la clave hermenéutica de todos los demás temas. Los quince capítulos del libro son breves, sintéticos y con abundantes pistas para la acción pastoral y catequética. El autor no elude ningún problema importante relacionado con el tema de la salvación. El hilo conductor de los diferentes capítulos culmina en esta cuestión: «¿Cómo hablar de la salvación y cómo vivirla?» La respuesta se aglutina en la siguiente dirección: «lo más decisivo es ofrecer, contagiar y ayudar a vivir experiencias de salvación convincentes». La salvación es para vivirla a través de la acción y de la contemplación. «Sin la segunda condición, es grande el riesgo de olvidar el manantial original y decisivo del que mana toda energía de salvación y de liberación... Sin la primera condición, se corre el riesgo, no menos funesto, de olvidar el río engendrado por el manantial y de evadirse de la historia a los espacios de una espiritualidad egoísta. En ambos casos seríamos infieles a la lógica de la encarnación redentora» (pág. 73).

El libro tiene evidentes e importantes aciertos: traduce a categoría inteligible para el hombre de hoy la noción, no fácil, de salvación; clarifica lo propio de la Teología Catequética y la Teología Pastoral para evitar reduccionismos; hace de las preguntas acuciantes, que de una u otra manera nos hacemos, el punto de partida de la reflexión teológica y de la teología pastoral.»Se trata de ir de la vida (auténtico locus theologicus) a la reflexión y, de ésta, de nuevo a la vida» (p. 8). Sólo si partimos de la vida la Escritura, la Tradición y la Iglesia ayudan a que la reflexión teológica, al tiempo que amplía sus horizontes, se haga concreta y significativa para nuestros contemporáneos. Por eso estas pá-

ginas nos ayudan de manera profunda y práctica a ir a lo fundamental de la catequesis: la iniciación a la experiencia de fe. Para que la salvación llegue al corazón del creyente es necesario que éste encuentre lugares (comunidades vivas) donde se contagie las experiencias de salvación en un contexto concreto.

Conociendo al autor, se puede afirmar que no le habrá sido fácil condensar en estas páginas un tema tan amplio y profundo. Ahora bien, las formulaciones concisas pueden desarrollarse con la ayuda de la abundante y selecta bibliografía que nos ofrece en las páginas 74-76. El libro se lee bien; a esto ayuda la presentación ágil de los contenidos, los esquemas propuestos y la alternancia de exposiciones y preguntas.

**Jesús SASTRE GARCÍA**

MONSERRAT, S.J., Javier, **Hacia el Nuevo Concilio. El paradigma de la modernidad en la Era de la Ciencia**, Ed. San Pablo (Colección Monumenta), Madrid 2010, 750 pp.

---

Complejo ensayo éste, no sólo de viabilidad y conveniencia sino ante todo de necesidad de un nuevo concilio. Muy densa y puede que, a la vez, difícilmente asimilable reflexión para el lector medio. Propugna que la Iglesia no ha hecho todavía una hermenéutica integral del kerigma cristiano desde el logos de la modernidad. De ahí lo de un nuevo concilio ecuménico. Pocas veces, sin embargo, una llamada tal se expresa con el planteamiento de J. Monserrat, filósofo jesuita profesor de la Autónoma de Madrid y de la Pontificia de Comillas, muy comprometido con el diálogo religión-modernidad. El concilio que diseña debería señalar para la Iglesia un cambio desde el paradigma greco-romano, imperante a partir de los primeros siglos, tanto en la teología como en la política eclesial, hacia el paradigma de la modernidad, marcado en lo cognitivo por el pensamiento científico, y en lo operativo por el protagonismo de la sociedad civil. Dada su complejidad, corre a veces el riesgo de las generalizaciones, si es que no de las minucias en cuestiones secundarias. Parece improbable que el concilio que aquí perfila se verifique algún día según propone. Pero no es cosa baladí su imaginación en este apretado estudio de filosofía, teología, ciencia y sociología. El autor aquí re-elabora, casi cuarenta años después y con mayor exigencia, los desafíos y soluciones avanzados en *Existencia, mundanidad y cristianismo* (1974). Está convencido de que la Iglesia, el mundo cristiano y las religiones se enfrentan a retos históricos tan grandes, que no hay otra forma responsable de actuación cristiana que apelar al instrumento más poderoso con que la Iglesia cuenta: el concilio. Título desconcertante, por cierto, ya que centra su desarrollo, para siete de los ocho capítulos, en el subtítulo. La verdad es que no pretende tanto

un nuevo concilio, sino más bien describir la lógica de dos movimientos paralelos convergentes: por una parte, la dinámica del cambio paradigmático centrado en la teología de la *kénosis*; por otra, la dinámica del cambio en la historia civil circunscrito en la emergencia del nuevo protagonismo de la sociedad civil. «El nuevo concilio» (cap. VIII) se afronta sin referencia de relieve a la historia y sentido de los concilios, lo cual sorprende. La conclusión general glosa la doble actitud de cambio de esta obra: «la responsabilidad histórica y creatividad cristiana» que comportan «el reto de un Nuevo Mundo», «el reto del cambio de paradigma en el cristianismo», «el reto de la convergencia interreligiosa» y «el reto del concilio»: posibles desafíos si se recupera «la responsabilidad de la respuesta intelectual a la *dignitas christiana*». Monserrat combina con soltura los últimos avances científicos (física, neurología, biología) con hondos conocimientos filosófico-teológicos. Aun así, ya digo, podría estar de más la «simulación» conciliar. Bastaría que hubiera elaborado una síntesis de su propuesta, válida de suyo, sin lo de un concilio. El título, por eso, puede despistar a quienes busquen una obra teológica sobre el concilio; en su lugar encontrarán, más bien, una honda reflexión sobre las relaciones entre teología y ciencias. Pero Javier Monserrat maneja un análisis inteligente y digno de consideración. Comparto su punto de vista: «Para el cambio que la Iglesia necesita, hace falta que aparezca un nuevo Juan XXIII». Lo que pasa es que esos —¡ay!— no abundan.

Pedro LANGA

---

BENEDICTO XVI, **La alegría de la fe**, Ed. San Pablo, Madrid 2012, 144 pp.

---

El hilo conductor del presente libro lo constituye el Credo, sobre cada una de cuyas partes se desgrana el pensamiento del Papa Ratzinger, que tiene su origen en sus homilias y discursos sobre la fe, desarrollando con su habitual maestría, claridad y profundidad los contenidos del Credo, para llevarnos a la conclusión de que su práctica nos conduce a experimentar la alegría de la fe y del encuentro con el Señor en comunión con la Iglesia.

El primer capítulo está dedicado a Dios Padre. Toma como punto de partida el texto de Jn, 17,20: «No sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en Mí por la palabra de ellos». Jesús intercede ante el Padre por las futuras generaciones de creyentes, nos dice el autor, que añade que esta oración de Jesús no es simplemente algo del pasado, sino que Él está siempre ante el Padre intercediendo por nosotros. En la oración de Jesús está el lugar interior, más profundo, de nuestra unidad.

La unidad fundamental, sigue diciendo, consiste en el hecho de que creemos en Dios Padre Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra; que lo profesamos como Dios trini-

tario, Padre, Hijo y Espíritu Santo. La unidad suprema no es la soledad, una mónada, sino unidad a través del amor.

En este tiempo, afirma el autor, nuestro primer servicio ecuménico debe ser el testimoniar juntos la presencia del Dios vivo y dar así al mundo la respuesta que necesita. Y continúa desarrollando los conceptos de un solo Dios, creador del cielo y de la tierra, etc...

El segundo capítulo lleva por título Jesucristo. El revelador el Padre, lo denomina. Que muriendo en la cruz por nosotros nos revela plenamente el amor de Dios. Y sucintamente retoma este tema, que ya había desarrollado con mayor amplitud en la Encíclica *Deus caritas est*, expresándonos que el término *agapé*, que aparece muchas veces en el Nuevo Testamento, indica el amor oblativo de quien busca exclusivamente el bien del otro, que sin duda es el amor con que Dios nos envuelve. Pero, dice, el amor de Dios es también *eros*, el amor de quien desea la unión con el amado. Cristo es la revelación más impresionante del amor de Dios, un amor en que *eros* y *agapé*, lejos de contraponerse, se iluminan mutuamente. Y continúa desarrollando las demás afirmaciones del Credo sobre Jesús: Padeció bajo Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, etc.

Creo en la Iglesia... Resultan interesantes para el ecumenismo los párrafos que dedica a la catolicidad y unidad de la Iglesia. Nos dice que la primera, la catolicidad, «significa universalidad, multiplicidad que se transforma en unidad; unidad que, a pesar de todo, sigue siendo multiplicidad». Y concluye que «catolicidad de la Iglesia y unidad de la Iglesia van juntas».

Resalta el autor la importancia y relación especial de la Iglesia con la Eucaristía. Citando a Juan Pablo II nos dice que la Iglesia «vive de la Eucaristía», y que «hay un influjo causal de la Eucaristía en los orígenes mismos de la Iglesia». Me viene a la memoria, a propósito de esta relación íntima entre la Iglesia y la Eucaristía, un texto de R. Blázquez en el que decía que sin la Eucaristía la Iglesia no existiría, y sin la Iglesia la Eucaristía no podría tener lugar, no podría celebrarse.

Particular interés tiene el capítulo dedicado a la Virgen María. «En la encarnación del Hijo de Dios reconocemos los comienzos de la Iglesia. De allí proviene todo», nos dice el autor, que continúa resaltando el asombro que produce un misterio tan profundo como es la Encarnación. Al celebrarla, dice, «no podemos por menos de honrar a la Madre». «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» (Lc. 1,38) .Y en ese momento el Verbo eterno comenzó a existir como ser humano en el tiempo. Y nos sigue diciendo Benedicto XVI que de generación en generación sigue vivo el asombro ante este misterio inefable. Cita a San Agustín, que imaginando que se dirigía al Ángel de la Anunciación, pregunta: «¿por qué ha sucedido esto en María»? Cuya respuesta está contenida en las mismas palabras del saludo: «Alégrate, llena de gracia». Es decir que, como explica el autor, el Ángel no la llama por su nombre terreno, María, sino por su nombre divino, tal como Dios la ve y la califica desde siempre: «Llena de gracia». Inte-

resante y profunda reflexión, «Llena de Gracia», como nombre propio puesto por Dios desde siempre a la Virgen María. Y, citando a Orígenes, concluye el autor que semejante título jamás se dio a un ser humano y no se encuentra en ninguna otra parte de la Sagrada Escritura.

Luego desarrolla otros títulos de la Virgen: Madre de Dios, Madre de la Iglesia... Y dedica los dos últimos capítulos a los Sacramentos y a la Vida Eterna.

**Manuel SUÁREZ ARNAL**

MADRIGAL, Santiago, **Tríptico conciliar: relato – misterio – espíritu del Vaticano II**, Ed. SAL TERRAE, Santander 2012, 247 pp.

---

Los que vivimos muy de cerca hace 50 años el Concilio Vaticano II tenemos el vivo recuerdo de que fue una nueva primavera en la Iglesia, pues, fue, ante todo, un volver a retomar la Palabra de Dios, expresada tanto en la Biblia como en los signos de los tiempos. Se trataba de seguir escuchando la viva voz del Evangelio que resuena en la Iglesia por la fuerza del Espíritu Santo (p.9).

Este libro del jesuita Santiago Madrigal viene a recordarlo en el quincuagésimo aniversario de aquel acontecimiento, sin duda, el más importante de la Iglesia en todo el siglo XX. El mismo autor confiesa: «Quiere este libro recuperar aquel prodigio otoñal y acompañar este Año de la fe con nuevas evocaciones de su historia, labrando relatos que ayuden a redescubrir la luz, el fuego y la vida del Vaticano II» (p.11). Para ello, el autor ha recogido en estas páginas los testimonios de tres testigos del magno acontecimiento: el P. Otto Semmelroth, jesuita y perito oficial del Concilio, que escribió un diario en el que relata —*relato*— la incertidumbre de los comienzos, los buenos augurios para la segunda etapa, la resistencia y obstrucción a la marcha del Concilio por parte de los obispos más conservadores (*coetus patrum*) y los frutos cosechados en la etapa final. A lo largo del relato, interesante y valioso, se ve cómo se fueron elaborando por las distintas comisiones los esquemas de los distintos documentos conciliares, especialmente en los que el relator participó personalmente como perito conciliar, sin ocultar sus aspiraciones cuando era sólo consultor de los obispos alemanes.

El segundo testigo es alguien que fue testigo y protagonista en muchos casos en las cuatro sesiones conciliares: el arzobispo de Cracovia, más tarde cardenal y luego papa Juan Pablo II, quien atisba y profundiza en el *misterio* del Vaticano II como un gran don para la Iglesia, un enriquecimiento de la fe, una renovación de conceptos y de virtudes, la aplicación de su doctrina en la práctica, convencido de que el Concilio no puede quedar en letra muerta, porque es fruto del Espíritu vivificante. Convicción que llevó a la



práctica primero en su diócesis cracoviana como luego en la Iglesia universal, durante su largo papado. Él fue sin duda uno de los grandes impulsores de la Constitución pastoral *Gaudium et spes* sobre las relaciones de la Iglesia con el mundo moderno.

Finalmente, la tercera parte del libro la ocupa la *interpretación* que el teólogo «de frontera», dominico holandés, Edward Schillebeeckx fue dando en su diario, como asesor del episcopado holandés. En él destaca la importancia de la colegialidad episcopal en la Iglesia, califica de perla de la corona a la constitución *Dei Verbum* sobre la Palabra de Dios (p.209) y analiza las diversas novedades de los 16 documentos emanados del Vaticano II como balance final de sus logros. Los Padres del Concilio Vaticano II fueron Juan XXIII y Pablo VI, mientras que Juan Pablo II podemos decir que ya fue hijo del mismo Concilio. Grande es la riqueza que aporta este libro del P. Madrigal con testigos de primera mano para comprender mejor los documentos conciliares, pues la tarea que nos ha encomendado Benedicto XVI, al invitarnos a celebrar el 50º aniversario del Vaticano II ha sido precisamente estudiar sus documentos y releerlos de nuevo a la nueva luz que el Espíritu irradia sobre ellos y sobre la Iglesia entera. Tarea que debemos tomar a pecho, especialmente en el tema ecuménico, ya que es una de las nuevas orientaciones que destacó el concilio con el decreto sobre ecumenismo. Por tanto, manos a la obra sin desmayo ni reticencias.

**P. Rafael del OLMO, agustino**

---

RATZINGER, Georg, **Mi hermano, el Papa**, Ed. San Pablo, Madrid, 2012, 305 pp.

---

No es un libro escrito por el hermano mayor del Papa. Es el resultado de bastantes horas de conversación con el escritor y periodista M. Mesemann, pero no patentado en la forma clásica de preguntas y respuestas. El periodista hace algunas sugerencias y deja hablar al entrevistado, que lo hace largo y tendido, sin las continuas interrupciones que supondría la repetición de una serie de preguntas.

Es un libro sencillo y esto en un doble sentido: por una parte es de agradable y fácil lectura y además nos presenta la vida de unas personas sencillas, una familia normal, que no se distinguiría de muchas otras de su época y entorno.

Quien busque alguna información llamativa o una novedad para justificar un titular periodístico, no lo encontrará en este libro. Sus valores proceden de otros ámbitos.

Nos presenta esa cara menos conocida de J. Ratzinger, su medio familiar y social en que se ha desarrollado su personalidad, el papel que han jugado sus padres y hermanos en su vida.

Podemos seguir el itinerario de la vida del actual Papa, que, a pesar de los cambios

de residencia, motivados por la profesión de policía del padre y de los cargos ocupados en la Iglesia, presenta una continuidad clara, definida por dos objetivos que le han guiado desde muy joven: la búsqueda de la verdad y el deseo de conocer y cumplir la voluntad de Dios.

Tanto él como su hermano Georg desearon desde pequeños ser sacerdotes y se ordenaron el mismo día, a pesar de los tres años que los separan. Esta coincidencia se ha debido a la interrupción en los estudios en el mayor, debido a la guerra.

Desmonta el hermano del Papa, con sencillez pero con firmeza, el escándalo que se buscaba con la afirmación de que J. Ratzinger perteneció a las juventudes hitlerianas. En los años del nazismo, después de un periodo de aparente libertad, todos los jóvenes alemanes debieron apuntarse a esa organización.

Por cierto, también recuerda Georg, la tajante negativa del padre a inscribirse en ningún tipo de organización Nazi, incluso, se vio obligado a solicitar el traslado a un pueblo más pequeño, Aschau, como medida de precaución, por ser conocida en la ciudad de Tittmoning su radical oposición al nazismo.

El padre era un hombre serio, muy justo y recto. De su madre nos dice que «su calidez y cordialidad compensaron siempre en nuestra infancia la severidad de nuestro padre».

Poco se habla en el libro de la primogénita, María, que ha acompañado al Papa durante más de treinta años. Los padres eran de una fe sencilla y clásica, con una especial devoción a la Virgen: el rosario se rezaba prácticamente a diario y de estas prácticas comunes considera Georg Ratzinger, que surgió la vocación de ambos.

En varias ocasiones se recogen en el libro, las palabras del padre Peyton: «La familia que reza unida, permanece unida».

De los años de la guerra, con dificultades y sufrimientos se habla también sin estridencias: «el mayor estuvo en el frente, incluso fue herido mientras que Joseph no combatió. A los 16 años fue enrolado en una batería antiaérea cerca de Munich.

Una vez finalizada la guerra, los dos hermanos regresan al seminario, y se ordenaron juntos, aunque a partir de entonces sus caminos siguieron direcciones diferentes. Georg, su vocación musical y Joseph el estudio de teología. Fue profesor muy joven y se habló de él como de «joven prodigio teológico», y ejerció la docencia en diversas universidades alemanas: Bonn, Nüwjtter, Tübingen y Ratisbona. Su deseo era dedicar su vida a la docencia y a la investigación teológica, para la que se sabía especialmente dotado. Participó en el Concilio como asesor del Cardenal de Colombia J. Friwgs.

Pablo VI le nombró obispo de Munich y Juan Pablo II lo llevó a Roma: Aceptó estos nombramientos por obediencia y después de reflexionar y consultar.

A la pregunta, de si los cargos cada vez más importantes han cambiado al Papa, Georg responde: «Sigue siendo, como antes, el hombre bondadoso, amable y modesto que siempre ha sido».

En conclusión: Para quienes no hayan leído los escritos del Papa actual, este libro puede ser un primer paso y para quienes ya conozcan su obra, puede suponer un complemento por desvelar sus aspectos desconocidos, el envés de la trama, vistos desde el cariño de su hermano mayor con que es Papa siempre ha estado muy unido.

**Julián BLÁZQUEZ CONDE**

FRANCO SVIDERCOSCHI, Gian, **Me duele la Iglesia. Dudas y esperanzas de un cristiano en crisis**, Ed. San Pablo, Madrid, 2012, 150 pp.

---

Trata este libro sobre la crisis de la Iglesia Católica, centrada en el pontificado de Benedicto XVI, pero remontándose a antecedentes que en muchos casos ya vienen de lejos.

Nos indica el autor, en un «Post scriptum» compuesto después de terminar el libro, el sentido y la finalidad que persigue con su publicación. Que se basa «en una crítica —desde el interior— de la situación actual de la Iglesia Católica». Y nos dice en la Introducción que el libro nació de un malestar interior, de muchas sensaciones juntas —incredulidad, desconcierto, indignación, pena e incluso rabia— al ver lo que desde hace algún tiempo está sucediendo en la Iglesia Católica. Evidentemente la crítica que guía al autor está formulada desde un profundo amor y fe en la Iglesia y con el ansia de una renovación y purificación que se hace necesaria.

Tras la Introducción, comienza el libro con la elección del nuevo Papa, Benedicto XVI, que considera una elección obligada, aludiendo a las críticas de los que le consideraban excesivamente conservador, críticas que no comparte el autor, para quien no era en absoluto el conservador que muchos describían, que ya en las postrimerías del pontificado de Juan Pablo II, en un Vía Crucis al que el Papa Wojtyła no pudo asistir, causó sensación con las palabras que escribió: «¡Cuánta suciedad hay en la Iglesia y también entre aquellos que se deben entregar a la causa del sacerdocio y pertenecer completamente a él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia!».

Traza un paralelismo, mas bien contraposición, entre las figuras de Juan Pablo II y Benedicto XVI, para centrarse en el pontificado actual y la esperanza que traía cuando, al día siguiente de su elección, dirigiéndose al Colegio cardenalicio, puso de manifiesto su deseo de avanzar en el proyecto, ya preparado por su antecesor, de una Iglesia más valiente, más libre, más joven y proyectada sobre el camino trazado por el Concilio Vaticano II.

Subraya el autor como se transformó la Iglesia gracias al Concilio Vaticano II, gracias al soplo del Espíritu que atravesó el catolicismo. «Cambió su rostro, su modo de rezar, de anunciar el Evangelio, de vivirlo, la forma de relacionarse con todas las demás Iglesias cristianas, con las demás religiones, y de enfrentarse y dialogar con el mundo contemporáneo». «La Iglesia que resultó del Vaticano II era una Iglesia más evangélica, más bíblica, más misionera, más abierta a los demás...»

Pero con el paso del tiempo, dice el autor, cuando se acabó el entusiasmo inicial, todo comenzó a convertirse en algo rutinario, en especial las numerosas celebraciones eucarísticas, y sólo una minoría continuó viviendo el auténtico espíritu del Concilio Vaticano II. Es la otra cara de la moneda. Hoy día, casi cincuenta años después de su conclusión, el Vaticano II está considerado una obra incompleta, un gran proyecto de renovación que se quedó a medio camino.

En la Introducción que precede al texto se refiere el autor a los episodios lamentables y lacras que han aflorado en la cúpula de la Iglesia, y a «las situaciones de conflicto y de inmoralidad que bien pocos habrían imaginado que existían a ese nivel y con esa intensidad», y que han provocado «una enorme desorientación entre las personas, entre la opinión pública y, obviamente, en la gran mayoría de creyentes, de manera especial en aquellos con una fe tibia o superficial».

Desfilan por el texto diversos de los episodios y lacras que constituyen su objeto. Así, se refiere a la crisis de Occidente («víctima de un extraño odio a sí mismo, como dijo una vez Ratzinger»), con unos párrafos dedicados al discurso de Ratisbona; al intento de expulsar de la fallida Constitución europea toda referencia a Dios y al cristianismo, que achaca a los que llama «nuevos ilustrados» (desde los neojacobinos franceses a la masonería de ciertos círculos belgas, con grandes dosis de laicismo ideologizado y de cultura libertaria); al problema de los obispos lefebvrianos; al de la recepción del Concilio Vaticano II, sólo parcialmente realizada; las intrigas financieras, las crisis con el Islam y con el judaísmo, las diferencias entre cardenales, etc., y por supuesto, a la pedofilia...

Lacra ésta, la pedofilia, como otras de las que también se ocupa, que ya vienen de lejos. Y que se han venido resolviendo mediante el silencio, ante el temor siempre renovado al escándalo, con el consiguiente olvido de los derechos y resarcimiento de las víctimas, lo que es insostenible, pues aparte de la injusticia que ello supone, acarrea mayores males que los que se trata de evitar cuando estos casos salen a la luz pública. En definitiva, este libro es como un grito desgarrado de crítica y denuncia de las lacras y defectos de la Iglesia Católica en el tiempo actual, que sale del corazón de una persona profundamente creyente, que siente un intenso amor por la Iglesia y que se siente hondamente dolido y preocupado por estos fallos, cuya rectificación y desaparición desea desde el fondo de su alma dolorida.

**Manuel SUÁREZ ARNAL**

SANTAMARÍA DEL RÍO, David - SANTAMARÍA DEL RÍO, Luis, **Los otros creyentes. El hecho religioso no católico en la provincia de Zamora**, Ed. Semuret, Zamora, 2011, 281 pp.

David Santamaría del Río, licenciado en Sociología por la Universidad de Salamanca, y el sacerdote Luis Santamaría del Río, licenciado en Teología por la misma Univer-

sidad, así como miembro fundador de la RIES (Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas) son el equipo perfecto para abordar una obra tan necesaria para poder partir de los datos y no hablar de temas tan complejos con meras apreciaciones o perspectivas no fundamentadas. Sólo con trabajos profundos y minuciosos como este podremos paliar una situación que hoy en día sobre todo, y debido a la inmensidad de información no contrastada dentro del mundo de Internet y las publicaciones digitales, así como la rapidez como se diseminan los errores y falsas apreciaciones en este espacio digital, es un problema. *«El objeto de este estudio es realizar un repaso histórico del recorrido y antecedentes de los grupos religiosos no católicos presentes en la provincia de Zamora, además de llevar a cabo un análisis sociológico de su situación actual en base a la aplicación de técnicas cualitativas de investigación social.»* (pág. 25).

Es importante notar que este libro, aunque con marcado acento sociológico, no se queda en la mera captura de los datos brutos. *«Este estudio tiene una finalidad descriptiva y explicativa. En primer lugar, trata de realizar una descripción de toda la actividad religiosa no católica presente en la actualidad en la provincia de Zamora: cuántas confesiones religiosas actúan en ella, cuáles son sus antecedentes y desarrollo histórico, en qué creen y qué ritos practican, por cuántas personas están formadas, cómo se organizan, mantienen y transmiten sus creencias al exterior, cuál es su situación institucional y cómo perciben su entorno social y su futuro como comunidad. En base a estos puntos y mediante conceptos y planteamientos tomados de la sociología de la religión, intenta explicar cómo se interrelacionan todos los puntos anteriores para generar dinámicas grupales específicas en cada caso.»* (pág. 26).

El estudio ha tenido en cuenta toda la obra bibliográfica sociológica, histórica, religiosa, teológica, etc., así como artículos de prensa, que fueran pertinentes, junto con las publicaciones propias de las distintas confesiones y grupos analizados. Además, han añadido la técnica de la observación participante, que *«se ha realizado en el contexto de un grupo de cada confesión que desarrolla en la provincia en la actualidad actividades religiosas de carácter grupal, todos ellos situados en Zamora capital.»* (pág. 27). Y finalmente, *«la tercera técnica cualitativa utilizada es la entrevista, en profundidad y semi-estructurada.»* (pág. 29). *«Las entrevistas en profundidad se han basado en la aplicación de un guion, en el que se incluyen los temas y sub-temas que conforman el objeto de investigación, operativizados en series de preguntas. Los guiones varían en función de dos variables. En primer lugar, las entrevistas diseñadas para cada grupo contienen preguntas específicas derivadas de sus creencias y prácticas colectivas específicas. En segundo lugar, las entrevistas aplicadas a los miembros de los grupos objeto de observación participante se han adaptado al perfil de los entrevistados. En cada grupo de los citados se han realizado entrevistas a un líder (pastor o anciano, según los casos), un miembro joven (de entre 15 y 25 años), un matrimonio con hijos y varios miembros adultos, con algunas variaciones en función de la composición grupal y de la disponibilidad de sus miembros. [Todas*

*estas entrevistas presentan, además de una parte específica correspondiente a cada perfil, una parte común destinada a mejorar la fiabilidad de los resultados obtenidos.]]» (pág. 29, y nota 46). «Además de las entrevistas en profundidad, se han aplicado entrevistas semi-estructuradas en tres ámbitos: el islam, Maitreya y el Adventismo del Séptimo Día. En ellas se ha aplicado un guión inicial que se ha completado in situ mediante la interacción con los propios entrevistados, debido al desconocimiento inicial de sus recorridos, agrupamientos y actividades colectivas en la provincia». (pág. 30).*

Se inicia esta obra con una introducción donde se explicita el marco de trabajo y los aspectos de hecho religioso, pluralismo y secularización, entre otros. Seguidamente se analiza el fenómeno del pluralismo religioso en España y en Zamora, en concreto, así como la metodología seguida. Es aquí donde se inserta la explicación del título de la obra: «*La presencia e influencia de la Iglesia católica en nuestra provincia es innegable, y no sólo dan razón de ellas las estadísticas de personas, instituciones e inmuebles, sino también la profunda identidad cristiana de las costumbres y rasgos culturales propios, además de muchas manifestaciones sociales y culturales que, aunque secularizadas, tienen una clara impronta confesional.*» (pág. 24). Así, siendo el católico el marco religioso-cultural-social preponderante en la provincia de Zamora, se trata de situar en este sistema a «*los otros creyentes*» zamoranos.

La primera parte, muy bien estructurada, incide en los aspectos históricos y evolutivos de los diversos grupos de creencias y creyentes presentes en la sociedad española, no dejando fuera ninguno de ellos, ni aun los más reacios a las agrupaciones como son los de la órbita de la Nueva Era o las magias más diversas, sin dejar de mencionar a los creyentes culturales —de cualquier credo— sin afiliación concreta.

Hablando ya de la provincia de Zamora se menciona la llegada a la cristiana España, en los diferentes momentos y tiempos, de los creyentes del judaísmo y del Islam durante la Edad Media, y la posterior de los protestantes. Sobre los primeros, al margen de algún creyente, no hay presencia actual en la provincia, si bien hay un amplio apartado sobre la presencia del islam, que «*ha vuelto de la mano de la inmigración.*» (pág. 25) Sigue la mención a la presencia de los primeros protestantes en la época de la Reforma, y unos amplios capítulos sobre la Iglesia Española Reformada Episcopal (I.E.R.E.) y las Asambleas de Hermanos, que perviven en la región desde el siglo XIX. Continúan los apartados relativos a las Asambleas de Dios (protestantismo de corte pentecostal) y la Iglesia Evangélica de Filadelfia, de mayoría gitana.

Se estudian seguidamente las sectas —aunque no sea esta la terminología empleada por los autores en ningún momento— de los Adventistas del Séptimo Día y de los Testigos de Jehová con amplio detalle sobre todo para la Sociedad Watchtower. Dos capítulos finales atienden a «*otras realidades de tipo espiritual o para-religioso*» (pág. 25), como la secta gnóstica de Samael Aun Weor, auto-denominados en Zamora como Centro de Estudios del Autoconocimiento, o el grupo Maitreya (perteneciente a la Nueva Era).

Para cada grupo se estudian los aspectos relativos a su origen e historia, su doctrina y ritos propios, la organización, disciplina, economía, aspectos de entrada en la agrupación, su entorno social e institucional, qué publicaciones posee, y aspectos futuros relativos a cómo ven y proyectan su futuro crecimiento y expansión.

Una primera impresión que nos queda, leída esta obra desde fuera de la provincia de Zamora, es cuán escasa es la presencia de grupos religiosos distintos al católico. Sin embargo, son los que son, como remarcan los autores, pues no olvidemos que Zamora es una población donde «163.561 de los 165.061 habitantes de este territorio son considerados católicos (esto es, bautizados en la Iglesia católica)» (pág. 24) según datos del *Anuario Pontificio* 2007.

Se echa en falta la no aparición de los miembros de la ortodoxia cristiana «por su escasa significatividad social y, sobre todo, por su falta de organización para la vivencia de sus creencias religiosas». (pág. 31). A ello añaden los autores, el no haber considerado bajo estudio para los protestantes la existencia de sus centros de toxicomanía y marginados. Hubiera sido relevante haber considerado estos aspectos hasta donde hubiera sido posible, mencionando las limitaciones.

Leyendo el análisis nos sorprende que no haya presencia de la secta Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (mormones), aunque se menciona que hubo presencia durante varios años —desde 1997— ofreciendo clases de inglés como medio de captación (pág. 32). Otras sectas que intentaron implantarse durante los últimos años, aunque no lo consiguieron, han sido Meditación Trascendental y Sahaja Yoga (pág. 32). «Todas estas realidades, dispares muchas de ellas entre sí, configuran el pluralismo religioso en esta tierra, que aunque escaso es real, y merece una atención pormenorizada» (pág. 25).

Las limitaciones metodológicas al estudio las recogen los propios autores (pág. 31): la primera es el intento de objetivación desde las perspectivas emic/etic, nunca alcanzables plenamente; la segunda es la posible no sinceridad de los sujetos encuestados, consciente o inconscientemente. Somos conocedores que los autores hubieran deseado afinar más y más esta obra, paliando las escasas deficiencias mencionadas, y ampliando el contacto con los grupos, pero hay que poner siempre fin a toda obra de investigación, y más cuando ésta es fruto de una beca, la cual llevó a realizar este estudio que se finalizó en el año 2008 y ha visto por fin la luz hace unos pocos meses, si bien, con toda seguridad, los datos actuales no se alejen apenas en sus cifras, presencias y ausencias, de los mencionados aquí.

En definitiva, una muy excelente obra, imprescindible y de utilidad innegable, para conocer el fenómeno de los otros creyentes en la provincia de Zamora. Que podamos disponer de análisis tan rigurosos y amplios, como el aquí recensionado, para el resto de regiones de España.

Vicente JARA

